



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

## Paciana

### Estudios sobre fuentes de Paciano

Angel Anglada Anfrúns



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement 4.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento 4.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution 4.0. Spain License.**

R. 23734 X

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ESPECIALIDAD DE FILOLOGIA CLASICA

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

PACIANEA

ESTUDIOS SOBRE FUENTES DE PACIANO

TESIS DE DOCTORADO

Bajo la dirección del

Dr. D. Lisardo Rubio

Fernández

*Vº Bº*  
*L. Rubio*



Lic. Angel Anglada Anfruns

Barcelona, curso 1963 - 1964

I N D I C E  
=====

	páginas
Ediciones de las obras de san Paciano .....	XV s.
Bibliografía crítica .....	XVII - XXX

P A R T E   - I -

Introducción .....	3 s.
--------------------	------

CAPÍTULO I    PROLEGÓMENOS

§ 1. Ocasión del catálogo heresiológico de Paciano .....	5 s.
§ 2. Texto del catálogo heresiológico de Paciano .....	6 s.
§ 3. Disposición sinóptica del catálogo heresiológico de Paciano .....	7 s.
§ 4. Comparación de la lista del catálogo heresiológico de Paciano con la del sintagma perdido de Hipólito .....	9 - 11

CAPITULO II TESTIMONIOS DE LOS ESCRITORES ANTI-  
GUOS RELATIVOS AL SINTAGMA PERDIDO  
DE HIPÓLITO

§ 1.	Hipólito mismo .....	12 - 14
§ 2.	Observación preliminar sobre el testimonio de los escritores antiguos .....	14
§ 3.	Eusebio de Cesarea .....	15
§ 4.	San Jerónimo .....	15
§ 5.	Sofronio .....	15
§ 6.	Gregorio el Sincelo .....	15
§ 7.	Niceforo Calixto .....	16

CAPÍTULO III DESCRIPCIÓN DE FOCIO

§ 1.	Texto griego de la descripción de Focio .....	18
§ 2.	Contenido de la descripción de Focio .....	18 s.
§ 3.	Oscuridad de la frase ταύτας δέ φησιν ἐλέγχους ὑποβληθῆναι ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου	
a)	Interpretación de Lipsius y Harnack ....	20 - 22
b)	Interpretación de Caspari .....	24
§ 4.	Oscuridad de la frase ὧν καὶ σύνοφιν ὁ Ἰππόλυ- τος ποιούμενος τόδε τὸ βιβλίον φησὶ συντεταχέναι	
a)	Interpretación de Lipsius y Harnack .....	23
b)	Interpretación de Hilgenfeld .....	23 s.
c)	Interpretación de Rolffs .....	24 - 28

d)	Interpretación de Dräseke .....	29
§ 5.	Conclusión escéptica de Harnack en cuanto a la interpretación de las dos frases .....	30
§ 6.	Sentido de la palabra βιβλιόδιον	
a)	Interpretación en sentido diminutivo .....	30 s.
b)	Estudio de Dräseke .....	31
c)	Estudio de Rolffs .....	32 - 34

#### CAPITULO IV EL FRAGMENTO CONTRA NOETO

§ 1.	Noticia del fragmento y crítica del título bajo el que ha sido transmitido .....	36
§ 2.	Relación del fragmento contra Noeto con el sintagma perdido de Hipólito .....	
a)	Opiniones de los primeros críticos Vos de Tongres, Fabricius, Tillemont .....	37
b)	Opinión de Bunsen .....	37 s.
c)	Opinión de Volkmar .....	38
d)	Opinión de Lipsius en su primer estudio .....	38 s.
e)	Opinión de Harnack .....	39 s.
f)	Opinión de Lipsius en su segundo estudio .....	40
g)	Opinión de Caspari .....	40
h)	Opinión de Dräseke .....	41
i)	Opinión de Kattenbusch .....	41
j)	Opinión de Bardenhewer .....	41 s.
k)	Opinión de Schwartz .....	42 s.
l)	Opinión de Puech .....	43
m)	Opinión de Nautin .....	43
n)	Opinión de Richard .....	43 s.

CAPITULO V CITAS FRAGMENTARIAS DEL SINTAGMA  
PERDIDO DE HIPÓLITO

- § 1. Fragmento citado por Teodoreto y el Decretum  
Gelasianum ...
- a) Texto según Teodoreto ..... 46 s.
  - b) Texto según el Decretum Gelasianum ..... 48
  - c) Observación relativa a la fuente de  
donde proceden ..... 48 s.
- § 2. Fragmento citado por Stephanus Gobarus .....49 s.
- § 3. Fragmento citado por el Chronicon Paschale .... 51 - 53
- § 4. Posible fragmento traducido en armenio .....53 - 57
- § 5. Pretendida alusión de Francisco de Torres ..... 58 s.

CAPITULO VI HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES  
EN TORNO AL SINTAGMA PERDIDO DE  
HIPÓLITO

PERIODO DE TANTEO

- § 1. Resumen general ..... 60 s.
- § 2. Período de tanteo
- a) Cálculo de Allix ..... 61 s.
  - b) Precipitación de Bunsen ..... 62 s.
  - c) Consideraciones del artículo anónimo  
del 'Christian Remembrancer' ..... 63 s.
  - d) Razonamiento de Döllinger ..... 64
  - e) Precisiones de Volkmar ..... 65 s.

CAPITULO VII EL DESCUBRIMIENTO DE RICHARD

ADALBERT LIPSIUS

§ 1.	Prenuncio del descubrimiento .....	68
§ 2.	El Panarion de Epifanio .....	
	a) Noticia .....	68
	b) Método .....	69 s.
	c) Fuentes .....	70
	d) Herejías .....	70 s.
§ 3.	El Diuersarum hereseon de Filastrio	
	a) Tiempo de su composición .....	71 s.
	b) Estructuración .....	72 s.
	c) Valor .....	73 s.
§ 4.	El <u>Aduersus omnes haereses</u> o Pseudotertuliano	
	a) Relación con el 'de Praescriptione' de Tertuliano .....	74 s.
	b) Contenido y estilo .....	75
	c) La frase inicial 'Quorum haereticorum, ut plura praeteream, pauca perstringam'.....	76
	α) Posible paralelismo con el prólogo del	
	β) Posible paralelismo con el prólogo del propio sintagma en la descripción de Focio .....	77
	d) Autor	
	α) Reservas de Tillemont .....	77
	β) Hipótesis de Öhler y Harnack. Objeciones .....	77 - 80

§ 5.	Comparación y relación entre el Panarion de Epifanio y el Diuersarum hereseon de Filastroio	
a)	Independencia en las herejías comunes con el escrito base	
α)	Herejías precristianas .....	81
β)	Herejías cristianas .....	81 s.
b)	Independencia en la herejías no comunes con el escrito base .....	82 - 84
c)	Conclusión .....	84
§ 6.	Estudio sobre los gnósticos .....	85 - 87
§ 7.	Estudio sobre los quartodecimanos .....	87 - 89
§ 8.	Consideraciones sobre los áloges, artotiritas, ascodrogitas y pasalorinchitas .....	89 - 91
§ 9.	Conclusión sobre el parentesco de Filastroio y Epifanio .....	91 s.
§ 10.	Ejemplos de paralelismos verbales entre Epifanio, Filastroio y el <u>Aduersus omnes haereses</u>	
a)	El montanismo en Epifanio, Filastroio y el Pseudotertuliano .....	93 - 97
b)	Noeto en el fragmento, Epifanio, Filastroio y el Pseudotertuliano .....	98 - 100
§ 11.	Fecha de la composición del sintagma .....	100 s.
§ 12.	Lugar de la composición del sintagma .....	101
§ 13.	Influencia de Ireneo sobre Hipólito en el sintagma 'Contra todas las herejías' .....	102

CAPÍTULO VIII ESTUDIO CRÍTICO DE HARNACK SOBRE  
EL DESCUBRIMIENTO DE RICHARD  
ADALBERT LIPSIUS

- § 1. Primera crítica de Harnack al método de Lipsius .. 104
- § 2. Suplencias a las lagunas de Lipsius ..... 105 s.
- § 3. Conclusiones de la disertación de Harnack 'Zur  
Quellenkritik der Geschichte des Gnosticismus'.. 106 s.
- § 4. Observaciones generales del artículo 'Zur Quellen-  
kritik der Geschichte des Gnosticismus' en la re-  
vista 'Zeitschrift für die historische Theologie..107 s.
- § 5. Los montanistas en el sintagma de Hipólito ..... 109s.
- § 6. El orden de los cuartodecimanos en Filastrio .... 110 s.
- § 7. El número 32 de herejías ..... 111 s.
- § 8. Identidad del escrito base con el sintagma per-  
dido de Hipólito .....112-114
- § 9. Tiempo y lugar de la composición del sintagma de  
Hipólito
- a) Crítica de los argumentos de Lipsius
- α) Argumento basado en el Pseudotertuliano... 109
- β) Cronología de la vida de Hipólito ..... 115
- γ) Argumento basado en la palabra *πρεσβύτεροι*  
del fragmento contra Noeto ..... 116
- b) Opinión de Harnack: Hipólito escribió su sintag-  
ma en Roma en un tiempo no anterior a Ceferino..116-119
- § 10. El hereje Kolárbasos según Volkmar .....119 - 123
- § 11. Relación del sintagma de Hipólito con el "Ελεγχος  
de Ireneo ..... 123 - 126
- § 12. Resumen ..... 126 s.

CAPITULO IX REPLICA DE RICHARD ADALBERT LIPSIUS  
AL ESTUDIO CRÍTICO DE HARNACK

- § 1. El número 32 de herejías. Los áloges .....128 -132
- § 2. Relación del sintagma de Hipólito con el "Ελεγχος  
de Ireneo ..... 132 - 136
- § 3. Alusión al catálogo heresiológico de Paciano..... 136
- § 4. Presentación esquemática de la opinión de Lipsius 137

CAPÍTULO X OBSERVACIONES ULTERIORES A LA TESIS  
DE LIPSIUS

- § 1. Disertación doctoral de Johann Kunze ..... 138 s.
- § 2. Observaciones de Kunze sobre la dependencia de  
Filastrio respecto de Epifanio .....139 - 141
- § 3. Relación del sintagma de Hipólito con el  
de Ireneo ..... 142 s.
- § 4. El caso de Cerinto ..... 143 - 146
- § 5. Resumen de la disertación doctoral de Johann  
Kunze ..... 146 s.
- § 6. Objeciones de de Faye a Kunze ..... 147 - 149
- § 7. Evolución de Harnack en su Historia de la  
Literatura cristiana antigua ..... 149 s.
- § 8. Escepticismo infundado de algunos modernos ....150 - 153
- § 9. Presentación esquemática de la tesis de Johann  
Kunze ..... 154
- § 10. Presentación esquemática de la tesis definitiva  
de Harnack ..... 155

P A R T E - I I +

Introducción ..... 158 s.

CAPÍTULO I EL CATÁLOGO HERESIOLÓGICO DE PACIANO  
COMPARADO CON EL PSEUDOTERTULIANO,  
FILASTRIO, EPIFANIO

- § 1. Sentido del catálogo heresiológico en Paciano .. 161 s.
- § 2. Paralelismos con el Pseudotertuliano ..... 162 - 166
- § 3. Paralelismos con Filastrio ..... 166 - 171
- § 4. Paralelismos con Epifanio ..... 171 - 175
- § 5. La metáfora de la hidra de Lerna .....175 - 178
- § 6. El verso virgiliano 'quos fama obscura recondit'179-182
- § 7. Ordenación y omisión de herejes ..... 182 - 184
- § 8. El montanismo ..... 184 - 187

CAPÍTULO II LEUCIO

- § 1. Divergencia entre Paciano y el Aduersus omnes  
haereses..... 190 s.
- § 2. El nombre Leucio Carino ..... 191 - 193
- § 3. Identificación de Leucio según Grabe ..... 193
- § 4. Identificación del Leucio de Paciano
  - a) Grabe ..... 195
  - b) Fabricius ..... 195 s.

c) Beausobre .....	196
d) Zahn .....	196 - 198
e) Lipsius .....	198 - 201
f) Bonwetsch .....	201
g) Labriolle .....	201 s.
h) Deficiencia en la interpretación lipsiana	193 s.
§ 6. El hereje Lucanus del sintagma de Hipólito ...	203 - 206
§ 7. Correspondencias del Leucio de Paciano con Lucanus y su identidad .....	206s.
§ 8. Interpretación de 'mentiuntur' .....	208 - 212
§ 9. Interpretación del comparativo 'nobiliores'	212 - 215
§ 10. Alusiones a la fuente .....	205 s.
§ 11. Lo exclusivo de Paciano en el catálogo heresio- lógico .....	216 s.
§ 12. Corrección del esquema de Lipsius en punto a Paciano .....	218
§ 13. Corrección del esquema de Harnack en punto a Paciano .....	219
CONCLUSION .....	220 - 224

EDICIONES DE LAS OBRAS  
.....

DE SAN PACIANO  
.....

Noguera, Vicente: D. Paciani episcopi Barcilonensis opera.  
Valencia, Benito Monfort, 1780.

Hasta 1958 fue la mejor edición de las obras de san Paciano.

Peyrot, Philippe Henri: Paciani Barcelonensis episcopi opus-  
cula. Zwollae. Typis J.J. Tijl, Heredum, 1896.

Cometió el error de basar su edición en el códice Parisinus. Se ha alabado esta edición por los conocimientos que parece tener de este manuscrito; pero he podido comprobar que le atribuye raspados que no existen y omite algunos que existen verdaderamente. Estas inexactitudes son unas 30. Por ejemplo: Paraen. XII, 2 dice 'obtestor te e ras. P, cuando propiamente la e es-

tá escrita sobre una segunda t. Ep. I, 1, 1 omite que en exorsus hay una i raspada. Esto demuestra que el estudio del manuscrito P no es tan completo como sus abundantes datos lo hacen suponer. Aunque cabe advertir que estas observaciones no son posibles si el manuscrito se estudia en un microfilm. Para ello es menester el manuscrito mismo. Debo esta edición rarísima a la amabilidad del Prof. J. Ph. W. Borieffs.

~~Rubio Fernandez, Lisardo:~~ San Paciano Obras. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Barcelona, 1958.

Es la mejor edición crítica de las obras de san Paciano. Su mérito principal estriba en haber vuelto a la tradición manuscrita en una serie de puntos no vistos por los editores precedentes como Noguera, Peyrot ni por los críticos de este Weymann y Gruber. El texto de las obras de san Paciano se cita siempre según esta edición en todo el presente estudio.

B I B L I O G R A F Í A   C R Í T I C A  
.....  
.....

Aduersus omnes haereses: Citado según la edición de Kroymann en el Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum de Viena reproducida en el Corpus Christianorum, Series Latina II, Tertulliani Opera, Pars II, pp. 1401 - 1410, a. 1954.

Achelis, S.: Hippolytsstudien (TU XVI, Heft 4). Leipzig, 1897.

Sólo trata directamente del sintagma en el capítulo referente a los testimonios de los autores antiguos.

Bardenhewer, O.: Geschichte der altkirchlichen Litteratur. Freiburg 1./Br. 1902.

Bonwetsch, N.: Geschichte des Montanismus. Erlangen, 1881.

Interesa por lo que se refiere al testimonio de Paciano relativo al montanismo. Acerca del sintagma perdido de Hipólito dice muy poco. Alude brevemente a la opinión de Iwanzov ~ Platonov, obra en ruso que no he podido consultar.

Bunsen, Ch. C. J.: Hippolyt and his age. Traducida al alemán Hippolyt und seine Zeit. 2 tomos. Leipzig 1852 - 1853.

Identifica el sintagma perdido de Hipólito con el Ἑλεγχος. Es el primero en dar a la palabra βιβλιόριον el sentido de positivo. Por lo demás, apenas trata puntos relacionados con el presente tema. Esta obra fue superada completamente por las posteriores, sobre todo por Döllinger y Volkmar.

Caspari, K.: Ungedruckte, unbeachtete und wenig beachtete Quellen zur Geschichte des Taufsymbols und der Glaubensregel herausgegeben und in Abhandlungen erläutert von Dr. ... Christiania III, 1866.

Sólo interesa por unas pocas notas en las que hace una observación acertada sobre el sentido de las palabras de Focio.

Döllinger, J.-I. von: Hippolytus und Kallistus oder die Römische Kirche in der ersten Hälfte des dritten Jahrhunderts mit Rücksicht auf die Schriften und Abhandlungen der HH. Bunsen, Wordsworth, Baur und Gieseler. Regensburg, 1853.

Interesa para conocer el desarrollo de los estudios sobre el tema. Pese a su mérito extraordinario fue superada por otras posteriores, particularmente por la de Volkmar.

Dröschke, J.: Zum Syntagma des Hippolytos. En Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie 46 (1903) pp. 58 - 80.

El punto más aceptado por los críticos ha sido la interpretación en sentido positivo de βιβλιδάριον en Focio.

Epiphani, Panarion

Obra consultada en la edición de Griechische christliche Schriftsteller, tomos XXV y XXXI. Leipzig, 1915 y 1922.

Las notas son de mucho interés por el escepticismo que Holl manifiesta frente a la tesis de Lipsius.

Fabricius, Johannes Albertus: Codex apocryphus Novi Testamenti collectus, castigatus, testimonisque, censuris et animadversionibus illustratus a ... Hamburg, 1703.

Importante sólo para la historia de las investigaciones en torno al Leusio de Paciano.

Fabricius, Johannes Albertus: Sancti Hippolyti episcopi et martyris opera. Hamburg, 1716.

De interés histórico, sólo para conocer el desarrollo de las investigaciones sobre el sintagma de Hipólito.

Faye, Eugène de: Introduction à l'étude du gnosticisme, en  
Revue de l'histoire des religions 45 y 46 (1902) pp.  
31 - 57; 145 - 172; 299 - 319; 363 - 399.

Artículo erudito. Argumentación no muy convincente.  
Es una respuesta a la tesis de Johann Kunze.

Filastrii Episcopi Brixienis: Diuersarum hereseon Liber en  
Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum. Viena,  
1898. Recensuit Fridericus Marx.

Heylen en su edición para el Corpus christianorum recha-  
zó casi todas las conjeturas propuestas por Marx, aunque  
le siguió en la colación de los manuscritos.

Grabe, Johannes Ernestus: Spicilegium SS. Patrum ut et haere-  
ticorum saeculi post Christum n. I. II. III. Oxonii, 1698.

Fue el primero en ocuparse del Leucio de Paciano, identi-  
ficándole con el autor de hechos apostólicos apócrifos.  
Esta interpretación ha sido aceptada por casi todos los  
historiadores, particularmente por Th. Zahn y R. A. Lipsius.  
Esta circunstancia da un interés especial a la obra de Gra-  
be, pues adquiere un mayor relieve en la historia de las in-  
vestigaciones en torno a este punto, que siempre se ha in-  
vestigado en el sentido de esta tesis no exenta de arbitra-  
riedad.

Gruber, A.: Studien zu Pacian von Barcelona. Munich, 1901.

Obra muy conocida para la crítica textual y el estudio del latín de Paciano. No obstante su mérito, se ha valorado más de lo que corresponde. Por cuanto se refiere al presente estudio, cabe observar que si bien la obra de Lipsius es unos cuarenta años anterior, sin embargo, el autor prescinde totalmente del Aduersus omnes haereses en la parte relativa al catálogo heresiológico.

Harnack, Adolf von: Zur Quellenkritik der Geschichte des Gnosticismus. Leipzig, 1873.

Breve crítica de la primera obra de Lipsius. Muy poco importante. Completamente superada por otras obras del mismo autor.

Harnack, A. von: De Apellis gnosi monarchica. Leipzig, 1874.

El propio Harnack en su obra 'Marcion' dice que ésta es ya anticuada.

Harnack, A. von: Zur Quellenkritik der Geschichte des Gnosticismus. En Zeitschrift für die historische Theologie 2 (1874) pp. 143 - 226.

Importantísima crítica a la primera obra de Lipsius. Luego modificó algunos puntos compartiendo parcialmente la tesis de Lipsius.

Harnack, A. von: Beiträge zur Geschichte der marcionitischen Kirchen. En Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie 19 (1876) pp. 116 ss.

Sólo interesa por cuanto propone como autor para el Aduersus omnes haereses a Victorino de Pettau.

Harnack, A. von: Marcion: Das Evangelium vom fremdem Gott. Leipzig, 1921. En TU tomo XLV.

Se relaciona con el presente estudio la investigación de los datos que el sintagma de Hipólito aporta sobre Marción y sus discípulos.

Harnack, A. von: Geschichte der altchristlichen Litteratur bis Eusebius. Leipzig, 1903.

Paciano no figura en los índices, en el interior de la obra sólo esporádicamente I/2 pp. 655 s.; 681; 703.

Hilgenfeld, Adalbert: Eine Spur verloren gegangener Schriften von Kirchenvätern. En Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie 23 (1880) pp. 127 s.

Francisco de Torres habría conocido probabilísimamente el sintagma de Hipólito. Expresa sus esperanzas de que quizás un día aparezca en España esta obra que tanto ha ocupado a los críticos modernos.

Hilgenfeld, A.: Kolarbasos. En Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie 23 (1880) pp. 481 ss.

El nombre Kolarbasos es egipcio y se halla en inscripciones griegas en forma muy parecida.

Hilgenfeld, A.: Die Ketzergeschichte des Urchristentums. Leipzig, 1884.

Interesa alguna observación sobre la descripción de Focio.

Jordan, Hermann: Armenische Irenäusfragmente mit deutscher Übersetzung nach Dr. W. Lüdtkke zum Teil erstmalig herausg. TU XXXVI.

Obra consultada para un fragmento alusivo a Kolarbasos.

Kattenbusch, H.: Das apostolische Symbol. Erlangen, 1901.

Interesa por su opinión sobre el fragmento contra Noeto.

Kauer, Robert: El Prof. J. Ph. W. Borleffs se dignó prestarme los trabajos inéditos de K. para la edición de Paciano en CSEL.

Son notas taquigrafiadas según el sistema Gabelsberger. Las abreviaturas propias dificultan su interpretación. Se trata de la traducción de la primera carta y la segunda hasta el cap. VI. Da a las palabras cristianas un sentido pagano. Así traduce 'paenitentia' por 'Reue'. Era una preparación para el texto crítico en el que trabajó con un método admirable.

Kunze, Johannes: De historiae gnosticismi fontibus novae quaestiones criticae. Leipzig, 1894.

Es una tesis doctoral muy importante por la aquiescencia que obtuvo y por cuanto propone el retorno a la dependencia de Filastro respecto de Epifanio. Da un nuevo principio para el estudio del sintagma. Harnack hizo una crítica muy favorable en Deutsche Litteratur Zeitung (1904). De Faye se opuso totalmente.

Labriolle, Pierre: La Crise Montaniste. Paris, 1911.

Estima desautorizado el testimonio de Paciano sobre el montanismo, porque cita a Blasto, Leucio y Praxeas, según pretende L., como montanistas.

Labriolle, P.: Les sources de l'histoire du montanisme. Paris, 1913.

Contiene un resumen de la investigación en torno al sintagma perdido de Hipólito; pero no muy completo.

Labriolle, P.: Histoire de la Littérature Latine Chrétienne. Paris, 1947.

Lipsius, Richard Adalbert: Die Ophiten. En Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie 6 (1863).

Anuncia su obra sobre las fuentes de Epifanio.

Lipsius, R. A.: Zur Quellenkritik des Epiphanius. Wien, 1865.

Obra fundamental. Indudablemente el trabajo más importante de los existentes sobre nuestro tema.

Lipsius, R. A.: Die Quellen der Ältesten Ketzergeschichte neu untersucht. Leipzig, 1875.

Es una respuesta al artículo de Harnack: Zur Quellenkritik der Geschichte des Gnosticismus, asientiendo en unos pocos puntos.

Lipsius, R. A.: Die apokryphen Apostelgeschichte und Apostellegenden. Braunschweig, 1883.

Información abundantísima sobre Leucio. Dedicó cuatro páginas al testimonio de Paciano. Somete a una crítica minuciosa la hipótesis de Zahn, que acepta parcialmente.

Martin, Charles: Le Contre Noet de saint Hippolyte. En Revue d'histoire ecclésiastique 38 (1941) pp. 5 - 23.

Es una refutación sólida de la teoría de Schwartz.

Martin, Pierre: Sancti Hippolyti in Valentinianos excerptum. En Pitra, Analecta sacra IV, pp. 68 ss., 335 ss.

Un largo fragmento en armenio es considerado como perteneciente con mucha probabilidad al sintagma perdido de Hipólito.

Marrou, Henri-Irénée: Saint Augustin et la fin de la culture antique. Paris, 1958.

Importante por cuanto la época de Paciano cae plenamente dentro del tema de esta obra.

Nautin, Pierre: Hippolyte et Josipe. Contribution a l'histoire de la littérature chrétienne du troisième siècle. Paris, 1947.

Contiene una interpretación poco sólida de la descripción de Focio. Obra muy deficiente.

Nautin, Pierre: Hippolyte contre les hérésies. Fragment. Étude et édition critique. Paris, 1949.

Ofrece una breve historia en torno a las investigaciones sobre el sintagma perdido de Hipólito no muy completa. Ha sido duramente criticada. Véanse: Capelle, B.: Hippolyte de Rome, en Recherches de Théologie ancienne et médiévale 17 (1950) pp. 145 - 174; Richard, M.: Encore le problème d'Hippolyte II, En Mélanges de science religieuse 10 (1953); Richard, M.: Dernières remarques sur saint Hippolyte et le soidisant Josippe. En Mélanges de science religieuse 12 (1955) pp. 279 - 394. En cuanto al texto propuesto por Nautin véase: Giet, S.: Le texte du fragment contre Noët. En Revue des sciences religieuses de l'Université de Strasbourg 24 (1950) pp. 315 - 322. Se opone con acierto a muchas correcciones infundadas de Nautin.

Öhler, F.: Corpus haeresiologicum. Berlin, 1856.

Obra consultada únicamente para la hipótesis del autor del Aduersus omnes haereses, identificado con Victorino de Pettau.

Puech, Aine: Histoire de la Littérature grecque chrétienne. Paris, 1928.

Rolffs, Ehrhardt: Urkunden aus dem antimontanistischen Kampfe des Abendlandes. En TU 12, 4 (1895).

Obra de la máxima erudición. Interpretación muy sutil y pertinente de la descripción de Focio.. Su opinión sobre el sintagma perdido de Hipólito y el fragmento contra Noeto parece demasiado ingeniosa.

Routh, M. J.: Scriptorum ecclesiasticorum opuscula praecipua quaedam. Oxford, 1855.

Contiene entre otros escritos eclesiásticos antiguos el Aduersus omnes haereses con notas interesantes.

Schmidt, Karl: Gespräche Jesu mit seinen Jüngern nach der Auferstehung. En TU 16. 1919.

Abandona la tesis de Lipsius defendida en otra ocasión y llega a decir que es tiempo perdido esta investigación en torno al sintagma de Hipólito. Estima que la tesis de Lipsius no tiene razón de ser.

Schwartz, Eduard: Zwei Predigten Hippolyts. En Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, Philos.-hist. Abt., 3 (1936) pp. 38 - 45.

Considera el fragmento contra Noeto como una homilía que formaba parte de los comentarios a los salmos mencionados en la estatua de Hipólito. Se manifiesta totalmente contra la tesis de Lipsius.

Tertulliani, Quinti Septimi Florentis Opera. En Corpus Christianorum, Series Latina I y II. Turnholti, 1954.

Thilo, Carolus: Acta SS. Apostolorum Andreae et Mathiae et commentatio de eorundem origine quaestiones novae Litterarias in annum MDCCCXLVII positas promulgandi causa edita. Halle,  
Tesis doctoral breve. Alude a Leucio mencionando a Grabe. Apenas si tiene interés para el presente estudio.

Tillemont, Lenain de: Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premiers siècles. Paris, 1701.

Interesa para la historia de las investigaciones en torno al sintagma perdido de Hipólito sólo por haber sido el primero en dudar de que Tertuliano fuera el autor del *Auersus omnes haereses*. Interpreta a Leucio siguiendo a Grabe en el punto referente al testimonio de san Paciano.

Voigt, Heinrich-Gisbert: Eine verschollene Urkunde des antimon-  
tanistischen Kampfes. Die Berichte des Epiphanius über die  
Kataphryger und Quintillianer untersucht von Lic. ... Leipzig,  
1891.

Obra de suma erudición y profundidad. Sólo interesa en rela-  
ción con el primer capítulo de Epifanio sobre los montanistas.

Volkmar, Gustav: Die Quellen der Ketzergeschichte bis zum Nicä-  
num. Kritisch untersucht von Dr. ... I Band Hippolytus und  
die römische Zeitgenossen oder die Philosophumena und die ver-  
wandten Schriften nach Ursprung, Composition und Quellen unter-  
sucht von Dr. ... Zürich, 1855.

Obra de inmensa erudición y profundidad, superada, no obstan-  
te, por otras posteriores, de suerte que casi sólo interesa  
para la historia de la investigación acerca del sintagma per-  
dido de Hipólito.

Weymann, Karl: Reseña de la edición de Peyrot en Berliner philo-  
logischen Wochenschrift, 1896, col. 1057 ss. y 1104 ss.

Atiende al método de Peyrot. Le reprocha que para las here-  
jías de la primera carta haya remitido a una serie de escrito-  
res antiguos que cualquiera consultaría espontáneamente. En  
cambio, no alude para nada a Lipsius. Dirigió la tesis de Gru-  
ber.

Zahn, Theodor: Forschungen zur Geschichte des neutestamentlichen Kanons und der altkirchlichen Litteratur. Leipzig, 1893.

Obra extensísima, llena de erudición. Sólo interesa para el problema del Leucio de Paciano, cuya interpretación Lipsius sometió a un rigurosa examen.

ABREVIATURAS USADAS EN ESTE ESTUDIO

CCh Corpus Christianorum

CSEL Cōrpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum Vindobonense.

RHE Revue d'Histoire Ecclesiastique

RHR Revue d'Histoire des Religions

SBAW Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie de Wissenschaften.

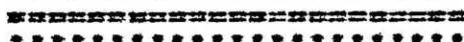
TU Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Litteratur

ZHT Zeitschrift für die historische Theologie

ZWT Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie

I P A R T E

## I N T R O D U C I Ó N



En la historia de las letras latinas, no ocupa san Paciano un lugar eminente junto a las grandes figuras de la poesía y la elocuencia, como Virgilio, Terencio, Horacio, Cicerón, Tertuliano, san Agustín, cuyo genio caracteriza una época, forja el arte de la palabra en el foro, crea la lengua de los cristianos o, cual punto de confluencia de dos pirámides unidas por su vértice, recoge la cultura antigua para proyectarla sobre la nueva era naciente, la Edad Media.

Paciano no es un autor original. Su espíritu no alcanza la creación del artista. En el estudio de la literatura latina, su importancia estriba precisamente en este carácter de plagio, que hace a Paciano no sólo testigo e imagen viva de su época, sino que además le da la asimilación y la posesión de la cultura contemporánea en grado superlativo.

Su amigo e historiador de la literatura cristiana, san Jerónimo, le tributa el más apreciado elogio que entonces se podía formular y que al mismo tiempo revela toda la personalidad de nuestro escritor, 'tam uita quam sermone clarus'<sup>1</sup>). Como obispo dedica su vida a la cura de almas y sobresale por la ejemplaridad de sus costumbres. Como hombre culto, practica el género literario más frecuente en su tiempo, particularmente el epistolar y en sus cartas late la preocupación de la época decadente que ansía conservar la tradición literaria legada por los mayores.

---

1) Vir. inl. c. 106. Véase también Pac. Ep. II, 6,3; Rubio pp. 25 - 30.

## C A P Í T U L O   I

### PROLEGÓMENOS

- § 1. Ocasión del catálogo heresiológico de Paciano.
- § 2. Texto del catálogo heresiológico de Paciano.
- § 3. Disposición sinóptica del catálogo heresiológico de Paciano. § 4. Comparación de la lista del catálogo heresiológico de Paciano con la del sintagma perdido de Hipólito.

#### § 1. Ocasión del catálogo heresiológico de Paciano.

Vivía en las cercanías de Barcelona cierto sectario de la herejía novaciana, llamado Simproniano. Su nombre sólo se conoce por las cartas del obispo de Barcelona. Paciano siempre siempre se dirige a él con las expresiones de mayor respeto, propias del trato a un gran señor<sup>1</sup>). Como pasatiempo, en sus holgados ocios, Simproniano consulta por escrito al pastor católico más para sorprenderle que para instruirse, 'con el engaño del zorro y la fuerza del león', en frase del propio obispo<sup>2</sup>).

---

1) Rubio pp. 21 - 23. Véase también la bibliografía que indica.

2) Ep. II, 1,2.

A sus argucias y alarde retórico responde san Paciano con un estilo no menos culto y elevado. Reprocha a su corresponsal el arte tan oscuro de sus páginas, que le impide saber qué respuesta darle, porque las herejías son tantas que sólo los nombres constituirían un volumen inmenso. A este propósito extrac- ta y expone brevísimamente un catálogo de herejías.

§ 2. Texto del catálogo heresiológico de Paciano.

Tantae enim a capite christiano haereses extiterunt, ut no-  
minum ipsorum sit uolumen inmensum. Nam ut Iudaeorum haere-  
ticos praetermittam, Dosytheum Samaritanum, Sadducaeos, et  
Pharisaeos, quanti apostolorum temporibus emerterint, dinu-  
merare perlongum est: Simon Magus, et Menander, et Nicolaus,  
et ceteri quos fama recondit obscura. Quid posterioribus tem-  
poribus Ebion, et Apelles, et Marcion, et Valentinus, et Cer-  
don nec longe post eos Cataphryges, et Nouatiani, ut examina  
nouella praeteream? Quis ergo mihi primum per litteras refu-  
tandus est? Ipsa, si uoles, nomina omnium charta non capiet;  
nisi quod scriptis tuis paenitentiam usq uequaue damnantibus,  
secundum Phrygas te sensisse pronuntias; uerum his ipsis, do-  
mine carissime, tam multiplex et diuersus est error, ut non  
hoc unum in illis, quod contra paenitentiam sapiunt, sed qua-  
si quaedam capita Laernaea caedenda sint. Et primum hi plu-  
ribus nituntur auctoribus, nam, puto, et Graecus Blastus ipso-  
rum est; Theodotus quoque et Praxeas uestros aliquando docuere:

Ipsi illi Phryges nobiliores, qui se animatos mentiuntur a Leucio institutos a Proculo gloriantur, Montanum, et Maximillam, et Priscillam secuti, quam multiplices controuersias excitarunt de Paschali die, de Paraclito, de Apostolis, de prophetis, multaue alia, sicut et hoc de catholico nomine, de uenia paenitentiae<sup>1</sup>).

§ 3. Disposición sinóptica  
del catálogo heresiológico de Paciano

El carácter y orden de este fragmento se hace más patente en una disposición sinóptica.

Tantae enim a capite christiano haereses extiterunt  
ut nominum ipsorum sit uolumen inmensum

Nam ut Iudaeorum haereticos praetermittam

Dosytheum Samaritanum

Sadducaeos

Pharisaeos

Quanti apostolorum temporibus emerserint dinumerare perlongum est

Simon Magus

Menander

Nicolaus

---

1) Ep. I, 1 y 2.

Quid posterioribus temporibus

Ebion

Apelles

Marcion

Valentinus

Cerdon

nec longe post eos

Cataphryges

Nouatiani

Blastus

Theodotus

Praxeas

Phryges

Leucio

Proculo

Montanum

Maximillam

Priscillam

Quam multiplices controuersias excitarunt de

Paraclito

Apostolis

Prophetis

multaque alia sicut et hoc de

catholico nomine

uenia paenitentiae

§ 4. Comparación de la lista del  
catálogo heresiológico de  
Paciano con la del sintag-  
ma perdido de Hipólito.

Este catálogo ofrece puntos de contacto relevantes con la lista reconstruida por Lipsius, Harnack y Rolffs para el sintagma perdido de Hipólito

s i n t a g m a	P a c i a n o
1 Dositeo	1 (1) Dosytheum <sup>1</sup> ).
2 Saduceos	2 (2) Sadducaeos
3 Fariseos	3 (3) Pharisaeos
4 Herodianos	
5 Simón	4 (5) Simon Magus
6 Menandro	5 (6) Menander
7 Saturnino	
8 Basilides	
9 Nicolao	6 (9) Nicolaus
10 Ofitas	
11 Cainitas	
12 Setianos	
13 Carpocrates	
14 Cerinto	

---

1) Los números entre paréntesis indican el orden del sintagma.

15	Ebi6n	7	(15) Ebion
16	Valentino	10	(16) Valentinus
17	Ptolemeo		
18	Secundo		
19	Heracle6n		
20	Marco		
21	Kolarbaso		
22	Cerd6n	11	(22) Cerdon
23	Marcic6n	9	(23) Marcion
24	Luc[1]ano		-
25	Apeles	8	(25) Apelles
26	Taciano		
27	1 <sup>er</sup> partido montanista seg6n Lipsius, monta- nistas en general se- g6n Harnack y Rolffs.	12	(27) Phryges ... animatos a Leucio
28	2 <sup>o</sup> partido montanista seg6n Lipsius, Cuarto- decimanos seg6n Harnack y Rolffs.	13	(28) institutos a Proculo glori- antur
29	Cuartodecimanos seg6n Lipsius. Harnack, unos herejes. Rolffs, los 6loges, siguiendo a Har- nack en ZHT 1874.	14	(29 ?) Blastus (un Cuartodecimano)
30	Teodoto de Bizancio	15	(30 6 31) Theodotus
31	Melquisedecianos		
32	Noeto	16	(32) Praxeas

El paralelismo más significativo que se hace evidente en la sinopsis de ambas listas es el orden de los siete primeros herejes. Una segunda concordancia aparece en los nombres. Todos, excepto Blasto, Leucio, Próculo y Praxeas, tienen su correspondiente exacto en el sintagma. Resalta a su vez la discrepancia en el número de herejes. Mientras la lista del sintagma cuenta 32, Paciano no pasa de la mitad, 16. Desde Valentino hasta Apeles el orden no varía profundamente.

Estos puntos y la relación que media entre el catálogo here-siológico de Paciano y el sintagma perdido de Hipólito constituyen el objeto del presente estudio. El profesor Rubio ampliando la conjetura de Noguera aludió a esta relación<sup>1</sup>).

---

1) San Paciano, Obras p. 32.

## CAPÍTULO II

### TESTIMONIOS DE LOS ESCRITORES ANTIGUOS RELATIVOS AL SINTAGMA PERDIDO DE HIPÓLITO ΠΡΟΣ ἈΠΑΣΑΣ ΤΑΣ Αἰρέσεις

§ 1. Hipólito mismo. § 2. Eusebio de Cesarea.  
§ 3. Jerónimo. § 4. Sofronio. § 5. Gregorio  
el Sincelo. § 6. Nicéforo Calixto.

#### § 1. Hipólito mismo

Cuando en los años de su madurez, Hipólito empieza a escribir su Κατὰ πασῶν τῶν αἰρέσεων ἔλεγχος vuelve sobre aquella obra antiheresiológica que había escrito de joven, cuando sentía aún la influencia de su Maestro, san Ireneo, y en la que combatía a las herejías en sus puntos principales de una forma general.

οὐδένα μῦθον τῶν παρ' Ἑλλήσιν ὀνομασμένων παραιτέον· πιστὰ γὰρ καὶ τὰ ἀσύστατα αὐτῶν δόγματα ἠγητέον διὰ τὴν ὑπερβάλλουσαν τῶν αἰρετικῶν μανίαν. οἱ δὲ διὰ τὸ σιωπᾶν ἀποκρύπτειν τε τὰ ἄρρητα ἑαυτῶν μυστήρια ἐνομισθήσαν πολλοῖς θεῶν σέβειν· ὧν καὶ πάλαι μετρίως δόγματα ἐξεθέμεθα, οὐ κατὰ λεπτὸν ἐπιδείξαντες, ἀλλὰ ἀδρομερῶς ἐλέγξαντες, μη + ἂν ἄξιον ἠγησάμενοι τὰ ἄρρητα αὐτῶν εἰς φῶς ἄγειν, ὅπως-δὲ αἰνιγμάτων ἡμῶν ἐκθεμένων τὰ δόξαντα αὐτοῖς-ἀίσχυνθέντες μήποτε καὶ τὰ ἄρρητα ἐξειπόντες ἀθέους ἐπιδείξωμεν, παύσονται τι τῆς ἀλογίστου γνώμης καὶ ἀθεμίτου ἐπιχειρήσεως<sup>1)</sup>

full of text

"No cabe desestimar ningún sistema conocido entre los griegos. En efecto, fuerza es considerar dignas de crédito sus enseñanzas, incluso las más incoherentes, dada la pasión desahogada de los herejes, quienes callando y ocultando los arcanos que no pueden divulgar, pasaron ante muchos por adoradores de dios. Tiempo ha~~as~~ expusimos tambien sus herejías con brevedad, sin entrar en detalles, sino dando una refutación de conjunto. No + estimábamos mereciese la pena sacar a luz sus arcanos, pensando que + al exponer nosotros sus doctrinas en una forma encubierta, se apartarían un poco de sus dogmas insensatos y propósito nefasto, temerosos de que divulgáramos sus arcanos y les de dejáramos convictos de ateísmo."

1) Prólogo, CGS Hippolytus t. III, pp. 1 s.

Este pasaje contiene tres noticias importantísimas:

- 1) Hipólito mucho antes (πάλαι) de escribir el "Ἐλεγχος" había compuesto una obra heresiológica;
- 2) En esta había expuesto brevemente (μετρίως) los sistemas de los herejes;
- 3) Había dado una refutación de conjunto (ἀδρομερῶς) porque no estimó mereciese la pena sacar a luz los arcanos que los herejes deben callar.

§ 2. Observación preliminar sobre testimonio de los escritores antiguos.

El "Ἐλεγχος" de Hipólito nunca alcanzó una gran difusión, hasta el punto de que se hace muy difícil llegar a determinar una huella de este, si se exceptúa el libro X, que ya en tiempos de Teodoro circulaba como anónimo separado del resto de la obra. Según esto, cuando los escritores eclesiásticos mencionan entre las obras de Hipólito un escrito contra todas las herejías, debe entenderse no la obra extensa, escrita en los años de plena madurez, sino aquella otra resumida que compuso en su juventud<sup>1</sup>).

---

1) Fabricius, Hippolyti Opera p. 223, aduce el testimonio de Teodoro; pero como este conoció el libro X del muy probablemente se refiere a este. Véase Volkmar, o. c. pp. 22 - 60; Achelis, o. c. pp. 8 - 22.

§ 3. Eusebio de Cesarea

Eusebio de Cesarea<sup>1)</sup> conoce la abundante producción literaria de Hipólito; pero dice que sólo llegaron a sus manos ocho obras, entre las cuales una titulada *Πρὸς ἀπάσας τὰς αἵρέσεις*.

§ 4. San Jerónimo

San Jerónimo, tributario aquí como en otras partes de Eusebio, señala en su *de uiris inlustribus*<sup>2)</sup> un 'aduersus omnes haereses' de Hipólito.

§ 5. Sofronio

Sofronio<sup>3)</sup> en una simple traducción del opúsculo anterior retrovertió al griego la noticia de Eusebio, citando la misma obra bajo el título *Κατὰ πασῶν αἱρέσεων*.

§ 6. Gregorio el Sincelo

Gregorio<sup>4)</sup>, conocido comunmente por 'el Sincelo', en su *Cronografía* dedica un recuerdo a Hipólito reproduciendo la noticia de Eusebio. Reúne arbitrariamente dos títulos en uno solo *Πρὸς Μαρτίωνα καὶ τὰς λοιπὰς αἵρέσεις*.

---

1) *Hist. eccle.* VI, 22.

2) c. 61.

3) *De uir. inl.* cap. o', οα'.

4) *Corpus scriptorum historiae Byzantinae* I, p. 674. Bonnae, 1829.

§ 7. Nicéforo Calixto

Nicephorus Callistus Xanthopulus<sup>1)</sup> en su historia eclesiástica reserva un capítulo para Hipólito. Sus datos son una combinación de las noticias de Eusebio de Cesarea y san Jerónimo. No trae ninguna aportación propia, excepto en lo referente a la última obra mencionada por Eusebio, cuyo valor práctico hace observar dando un título más completo: σύνταγμα πρὸς ἀπάσας τὰς αἵρέσεις βιωφελέστατον (escrito contra todas las herejías muy práctico). Este título concuerda plenamente con el del Chronicon Paschale<sup>2)</sup> en las palabras con que introduce la cita tomada de Hipólito: Ἰππόλυτος ... ἐν τῷ πρὸς ἀπάσας τὰς αἵρέσεις συντάγματι ἔγραψεν.

El título πρὸς ἀπάσας τὰς αἵρέσεις es seguro por la unanimidad de todos los testimonios; pero también hay que anteponer σύνταγμα atestiguado por los escritores más informados, como Nicéforo Calixto y el Chronicon Paschale.

---

1) IV, 31.

2) Véase más adelante p. 48 - 50.

## CAPÍTULO III

### DESCRIPCIÓN DE FOCIO

§ 1. Texto griego de la descripción de Focio. § 2. Contenido de la descripción de Focio. § 3. Oscuridad de la frase ταύτας δὲ φησιν ἐλέγχοις ὑποβληθῆναι ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου : a) Interpretación de Lipsius y Harnack; b) de Caspari. § 4. Oscuridad de la frase ὧν καὶ σύνοφιν ὁ Ἰππόλυτος ποιούμενος τόδε τὸ βιβλίον φησὶ συντεταχέναι a) Interpretación de Lipsius y Harnack; b) Interpretación de Hilgenfeld; c) Interpretación de Rolffs; d) Interpretación de Dräseke. § 5. Conclusión escéptica de Harnack en cuanto a la interpretación de estas dos frases. § 6. Sentido de la palabra βιβλιδάριον : a) interpretación en sentido diminutivo; b) estudio de Dräseke; c) estudio de Rolffs.

§ 1. Texto griego de la descripción de Focio

Ἀνεγνώσθη βιβλιδάριον Ἰππόλυτου. Μαθητῆς δὲ Εἰρηναίου ὁ Ἰππόλυτος. Ἦν δὲ τὸ σύνταγμα κατὰ αἰρέσεων λβ', ἀρχὴν ποιούμενον Δοσιθεανοῦς καὶ μέχρι Νοητοῦ καὶ Νοητιανῶν διαλαμβάνον. Ταύτας δὲ φησὶν ἐλέγχοις ὑποβληθῆναι ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου, ὧν καὶ σύνοφιν ὁ Ἰππόλυτος ποιούμενος τότε τὸ βιβλίον φησὶ συντεταχέναι. Τὴν δὲ φράσιν ἐστὶ καὶ ὑπόσημος καὶ ἀπέριττος, εἰ καὶ πρὸς τὸν ἀττικὸν οὐκ ἐπιστρέφεται λόγον. Λέγει δὲ ἄλλα τέ τινα τῆς ἀκριβείας λειπόμενα καὶ ὅτι ἡ πρὸς Ἑβραίουσιν ἐπιστολὴ οὐκ ἐστὶ τοῦ ἀποστόλου Παύλου<sup>1</sup>).

§ 2. Contenido de la descripción de Focio

Este pasaje contiene las noticias siguientes:

- 1) la obra es un βιβλιδάριον;
- 2) Hipólito es discípulo de Ireneo;
- 3) Precisa que es un sintagma y más concretamente un sintagma contra 32 herejías;

---

1) Biblioth. cod. 121.

- 4) Este sintagma empieza por los dositeanos y termina con Noeto y los noecianos;
- 5) El estilo es claro y digno, sin hinchazón, aunque tampoco es aticista;
- 6) Tiene algunas deficiencias dogmáticas de detalle que se reducen a decir que la epístola a los hebreos no es del apóstol Pablo.

} 86 vers  
ya dicho

Contrariamente a lo que afirmó Bunsen<sup>1</sup>), esta descripción no puede referirse en absoluto al "ΕΛΕΥΧΟΣ. Este empieza por los nasenos, peráticos y setianos, sin mencionar para nada a los dositeanos. Los noecianos no ocupan el último lugar. El "ΕΛΕΥΧΟΣ comprende 30 herejías y no 32<sup>2</sup>).

La traducción no ofrece dificultad especial hasta διαλαμβάνω: "Leí un libro de Hipólito. Hipólito fue discípulo de Ireneo. Este libro es el sintagma contra 32 herejías. Empieza por Dositeo y se extiende hasta Noeto y los noecianos". También es clara la última parte referente al estilo y a algún otro detalle: "El estilo es claro, digno y sin hinchazón, aunque no presenta tendencias de aticismo. Dice algunas otras cosas inexactas y que la epístola a los hebreos no es del apóstol Pablo".

---

1) Hippolyt und seine Zeit I p. 23.

2) Véase: J. - I. Döllinger: Hippolytus und Kallistus pp. 8 - 19.

§ 3. O s c u r i d a d d e l a f r a s e τ α ύ τ α ς  
δ ἔ φ η σ ἰ ν ἑ λ ἑ γ χ ο ἰ ς ὑ π ο β λ η θ ῆ ν α ἰ  
ὄ μ ι λ ο ὦ ν τ ο ς Ἰ ρ η ν α ἰ ο υ

a) Interpretación de Lipsius y Harnack

El fragmento comprendido entre ταύτας ἡ συντεταχέναι es de suma importancia; pero ha sido objeto de interpretaciones muy diversas.

Φησίν no puede tener otro sujeto sino Ἰππόλυτος de la frase siguiente, en consecuencia la cita está tomada del prólogo del propio sintagma. ταύτας es necesariamente sujeto del infinitivo pasivo ὑποβληθῆναι. Este depende de φησίν. Ἐλέγχοις es el complemento en dativo circunstancial. La traducción es, pues, "dice que las herejías han sido sometidas a refutaciones". Ahora se trata de saber quién las ha sometido.

Según Lipsius<sup>1)</sup>, el mismo Hipólito, el cual fue igualmente el autor de las refutaciones. Harnack<sup>2)</sup> objeta que el sujeto lógico no puede ser Hipólito, porque en tal caso habría que sobreentender un ὅφ' ἑαυτοῦ lo que resulta inadmisibile, porque entonces ὑποβαλεῖν estaría en activa para poder tener el mismo sujeto que φησίν. Para Harnack, el autor de las refutaciones es Ireneo; pe-

---

1) Z. Quellenk. Epiph. p. 50 s; Quellen Alt. Ketzerg. p. 126.

2) ZHT, II (1874) pp. 175 - 177.

ro tropieza con ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου, construcción que el propio Harnack estima compleja y no alcanza a explicarse por qué Focio no dijo ὑπ' Εἰρηναίου. Según Lipsius, este genitivo absoluto se hallaba ya en el prólogo del sintagma y Focio lo introdujo con toda fidelidad. Así Hipólito en esta expresión aludía a las lecciones orales de Ireneo a las que había asistido.

Harnack ve, en cambio, tres construcciones posibles:

1. ὁμιλεῖν sin complemento objeto en el sentido de dar una conferencia, explicar una lección (einen Vortrag, eine Rede halten);
2. Suplir como complemento un αὐταῖς a base del ταύτας;
3. Suplir un αὐτῶ;

En la primera hipótesis la traducción sería: "mientras Ireneo explicaba lecciones" (indem Irenäus Vorträge hielt). En la segunda: "ocupándose Ireneo con ellas" (indem Irenäus sich mit ihnen befaßte). En la tercera: "tratando Ireneo con él [Hipólito] (indem Irenäus mit ihm [dem Hippolyt] Umgang hatte).

Esta última resulta inadmisibile porque el participio habría concordado con el sujeto de φησὶν en nominativo ὁμιλῶν Εἰρηναίῳ. Además sería absurdo que las herejías hubieran sido sometidas a refutaciones a través del trato con Hipólito (!!). También debe excluirse la primera, por cuanto ningún escritor cristiano del siglo II, época a que pertenece Hipólito, usa ὁμιλεῖν con esta

construcción. En cambio, *ὁμιλεῖν τινι* en el sentido de 'alicui rei studere', 'aliquam rem tractare' es muy clásico. Tomado en este sentido no hay ninguna alusión a refutaciones orales. Lipsius quiere mantener la acepción de 'explicar lecciones' para poder apoyarse en los paralelismos entre Hipólito e Ireneo y remontarse así al sintagma perdido de Justino. Para Harnack<sup>1)</sup>, Hipólito usó la obra escrita de Ireneo.

b) Interpretación de Caspari

Caspari<sup>2)</sup> entiende con Lipsius *ὁμιλοῦντος* en el sentido de conferencia oral y como careciendo aquí de complemento objeto. Observa que a principios del siglo IV, en el primer canon del concilio de Ancira (a. 314), ya se encuentra *ὁμιλεῖν* en la acepción de predicar y precisamente como un término corriente, constante, de uso antiguo. Trasladando el problema a otro campo, nota con gran pertinencia que *ὁμιλοῦντος* no precisa ser una palabra propia de Hipólito, sino que puede ser muy bien de Focio, quien habría sustituido la expresión del sintagma por otra más conforme con el uso corriente de su tiempo. Observa también brevemente el paralelismo que existe con el prólogo del *Ἐλεγχος* en las palabras ὧν (τῶν ἀρετικῶν) μετρίως τὰ δόγματα ἐξεθέμεθα, οὐ κατὰ λέπτον ἐπιδείξαντες, ἀλλὰ ἀδρομερῶς ἐλέγξαντες (expusimos sus herejías con brevedad, sin entrar en detalles, sino dando una refutación

---

1) ZHT II (1874) p. 204 s.

2) Ungedruckte unbeact. Quellen z. Geschich. p. 398 s, nota 227.

de conjunto).

§ 4. O s c u r i d a d d e l a f r a s e ὧν καὶ  
σ' ὑνοφιν ὁ Ἰππ' ὀλυτος ποιού-  
μενος τόδε τὸ βιβλ' ἰον φησὶ  
συντεταχέναι

a) Interpretación de Lipsius y Harnack

ὁ Ἰππόλυτος ... φησὶ vuelve a indicar que se trata de una cita del prólogo del sintagma. El primer escollo aparece en el antecedente de ὧν. Para Lipsius y Harnack es ἐλέγχοις. El primero tomando como autor de estos a Hipólito ve en ellos la obra extensa de la que el mismo Hipólito hizo luego un resumen. Harnack primeramente estimó que Hipólito había hecho un epítome de las refutaciones de Ireneo. En su Chronologie<sup>1)</sup> se acerca a Lipsius y considera evidente que Hipólito hiciera un compendio del sintagma; pero se cimenta en el testimonio paralelo de dos extractores latinos y no en las oscuras palabras de Focio. Ya anteriormente Döllinger<sup>2)</sup> había entendido que Hipólito resumió a Ireneo; pero, no la obra escrita, sino las lecciones.

b) Interpretación de Hilgenfeld

Hilgenfeld<sup>3)</sup> se adhiere a Lipsius en la interpretación

---

1) II/2, p. 222 s.

2) Hippolytus und Kallistus p. 279

3) Die Ketzergesch. d. Urchrist., pp. 10 - 15.

del agente de ὑποβληθῆναι pero, en cambio, ve los ἔλεγχοι como refutaciones escritas por Hipólito en su juventud, cuando aún trataba con Ireneo. En ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου sobrenetiene αὐτῷ construcción que Harnack estimaba absurda. Hipólito quiso realizar, pues, una labor personal nueva, como lo dice a continuación ὧν καὶ σύνοφιν ποιούμενος τῶδε τὸ βιβλίον συντέταχα. El antecedente de ὧν no es ἐλέγχοις como pensaban Lipsius y Harnack, sino ταύτας, o sea, las herejías. Hipólito no iba a escribir en los tiempos de su juventud unas refutaciones tan extensas, que luego, una vez emancipado de la escuela de Ireneo, se viera obligado a compendiarlas. El texto y el diminutivo βιβλιδάριον impiden pensar en una simultaneidad de los ἔλεγχοι y la σύνοφιν o suponer con Lipsius que Hipólito escribió un apéndice añadido a las refutaciones. Hipólito quiso componer un resumen de las herejías refutadas y el 'folleto' contuvo sólo este resumen.

### c) Interpretación de Rolffs

Rolffs<sup>1)</sup> estudia las herejías de los montanistas, áloges, teodocianos, melquisedecianos y la de Noeto en el panarion de Epifanio. Concluye que Hipólito escribió una obra contra cinco herejías, a saber, el montanismo, los áloges, los teodocianos, los melquisedecianos y Noeto. Observa dos hechos: 1) los errores del escrito contra las cinco herejías siguen con toda probabilidad exactamente el mismo orden que las cinco últimas herejías del sin-

---

1) Urkunden aus antimon. Kamp. Abendl. (TU, 12, H.4) pp. 130-157.

tagma; 2) de estas cinco herejías por lo menos cuatro presentan correspondencias verbales con el texto del sintagma según se conserva en Filastrio y el Pseudotertuliano. Ante estos dos hechos, Rolffs identifica el escrito contra las cinco herejías con la parte final del sintagma.

La frase ταύτας δέ φησιν ἐλέγχοις ὑποβληθῆναι ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου sólo puede tener el sentido que le da Harnack. Hipólito se expresó con tales palabras llevado quizás de un sentimiento de entusiasmo por su gran maestro. Con Hilgenfeld estima que el resumen afecta a las herejías y el antecedente de ὧν es ταύτας. En el sintagma la frase original de Hipólito rezaría: αὐται δε ἐλέγχοις ὑποβλήθησαν ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου. Pero, dentro del contexto de Focio, la frase toma un sentido distinto. Entonces ταύτας se refiere a κατὰ αἱρέσεων αβ' y resulta falsa, porque Ireneo en su Ἐλεγχος no refutó 32 herejías, sino sólo una parte de las mismas. No cabe decir que con las demás lo hiciera oralmente, pues, son posteriores, al menos, los melquisedecianos, noecianos y, probablemente, los teodocianos. Las cinco últimas herejías del sintagma con sus refutaciones detalladas comprenden precisamente las no contenidas en la obra de Ireneo. Del prefacio del Ἐλεγχος se depende que la refutación de estas cinco herejías constituía el fin principal del sintagma perdido de Hipólito contra todas las herejías.



El sintagma constaba de dos partes o grupos de herejías:

1) las herejías refutadas por Ireneo; 2) las no refutadas por Ireneo. La frase αὐται δὲ ἐλέγχοις ὑποβλήθησαν ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου se refiere al primer grupo. Hipólito como no podía convertirles, no tenía por qué desenterrar a los dositeanos, saduceos, fariseos, herodianos, a los seguidores de Simón, Menandro, Carpócrates, Cerinto y sobre todo a Kolárbasos, que jamás existió<sup>1</sup>). Su intención era demostrar la raíz pagana de la odiosa herejía de Noeto. Así expuso en forma resumida las herejías tratadas ya por Ireneo. Si las hubiera desarrollado ampliamente se habría debilitado la fuerza de su obra, cuyo fin era convertir a los herejes contemporáneos.

A través de todas estas consideraciones Rolffs llega a reconstruir el texto del sintagma en la forma siguiente: " En nuestro tiempo han surgido muchas falsas doctrinas arrojando el veneno de la herejía en la Iglesia. Yo quiero refutar a estos herejes para evitar el engaño y la perdición de muchos. Pues las herejías actuales, aunque a muchos maestros parezcan conformes a la verdad no son menos peligrosas que las antiguas. 'Pero, estas refutaciones son según las trató Ireneo, al que resumo en este libro'".

---

1) Véase sobre este punto más adelante pp. 114 - 121 de este estudio. También Volkmar ZHT 25 (1855) pp. 602 - 612; Hermann Jordan: Armenische Irenäusfragmente mit deutscher Übersetzung nach Dr. W. Lüdtkke (TU, 36) pp. 150 - 155; Hilgenfeld ZWT 23 (1880) pp. 481 s.

En confirmación de su hermenéutica, Rolffs aduce el hecho de que Lipsius no encontró huellas de refutación en la primera parte del sintagma. En consecuencia, este no contenía refutaciones de herejías desde Dositeo hasta Taciano.

El pasaje de Epifanio<sup>1)</sup> aducido por Lipsius<sup>2)</sup> como alusión necesaria al sintagma y como argumento para demostrar que en la obra perdida de Hipólito se contenía una refutación de los valentinianos, admite otra interpretación.

Ἡμεῖς δὲ ἀρνεσθέντες τοῖς τε παρ' ἡμῶν λεχθεῖσιν ὀλίγοις καὶ τοῖς ὑπὸ τῶν τῆς ἀληθείας συγγραφέων τούτων λεχθεῖσι τε καὶ συνταχθεῖσι, καὶ δρῶντες ὅτι ἄλλοι πεπονθήκασιν, φημι δὲ Κλήμης καὶ Εἰρηναῖος καὶ Ἰππόλυτος, καὶ ἄλλοι πλείους οἱ καὶ θαυμαστῶς τὴν κατ' αὐτῶν πεποίηται ἀνατροπὴν οὐ πάνυ τι τῷ καμάτῳ προσθεῖναι, ὡς προεῖπον, ἠθελήσαμεν.

"Nosotros contentándonos con nuestras breves palabras y las obras compuestas por estos escritores de la verdad, viendo también la labor de otros, como Clemente, Ireneo e Hipólito y otros muchos que refutaron las herejías admirablemente, no quisimos, como ya dije, detenernos en esta tarea".

A la alternativa de Lipsius *Philosophumena* - sintagma objeto Rolffs que entre los escritos perdidos se encuentran tres cuyo

---

1) Haer. 31, c. 33.

2) Quellenk. d. Epiph. p. 36

título manifiesta que Hipólito se ocupó en ellos de la gnosis valentiniana: Περὶ θεοῦ καὶ σαρκὸς ἀναστάσεως - Περὶ θεολογίας - Περὶ τἀγαθοῦ καὶ πόθεν τὸ κακόν. Estos escritos eran sin duda de tendencia antignóstica; en consecuencia, debían dirigirse en primer término contra Valentino, pues en Occidente, quien impugnaba a los gnósticos atacaba a este como al más peligroso. Epifanio pudo haber conocido alguno de estos escritos lo mismo que conoció otras obras de Hipólito.

Según el texto del sintagma citado en el Chronicon Paschale<sup>1</sup>), Hipólito refutaba a los quartodecimanos. Estos según el testimonio acorde de Epifanio, Filastrio y el Pseudotertuliano pertenecen a la segunda parte del sintagma. Además, a juzgar por el breve espacio dedicado a los quartodecimanos en el "Ἐλεγχος el sintagma no debía contener una refutación más extensa que la cita del Chronicon Paschale.

Rolffs concluye que la frase debe traducirse en la forma siguiente y que sólo así el δὲ tiene verdadero sentido: "Estas, empero, han sido sometidas a refutaciones, ocupándose Ireneo de ellas; nosotros hemos querido componer este libro resumiéndolas"<sup>2</sup>).

---

1) Véase más adelante en este estudio p. 51 - 53.

2) Diese aber sind Widerlegungen untergezogen worden, indem sich Irenäus mit ihnen beschäftigte; indem wir auch von ihnen eine Übersicht geben, wollen wir unser Buch zusammenstellen. Ur-kunden aus d. antimontan. Kampfe d. Abendlandes (TU, 12, H.4) p. 154.

d) Interpretación de Dräseke

Dräseke<sup>1)</sup> rechaza la idea de una dependencia del sintagma respecto a la obra de Ireneo y entiende que el sentido de conversación es el más sencillo y natural para ὁμιλοῦντος, aunque también estima acertada la observación de Caspari. Opina también con este que el testimonio de Focio debe interpretarse a la luz del prólogo del Ἔλεγχος de Hipólito<sup>2)</sup>.

§ 5. Conclusión escéptica de Harnack en cuanto a la interpretación de las dos frases anteriores

Estas dificultades sólo permiten llegar al escepticismo que Harnack manifestó en su Chronologie<sup>3)</sup> y renunciar con él a una interpretación segura de estas dos frases. Es evidente que Focio tomó esta noticia del prólogo del sintagma y que Hipólito habló en este de su relación con Ireneo. Los datos de Focio no son claros. La repetición de φησί introduce las palabras de Hipólito.

---

1) ZWT 46 (1903) p. 75.

2) Ofrecen un resumen de la cuestión Labriolle, Sources de l'histoire du montanisme, p. XXXVI y Nautin, Hippolyte Contre les hérésies, p. 16.

3) II/2, p. 224.

No se puede afirmar con seguridad el origen hipolitano de la expresión ὀμιλοῦντος Εἰρηναίου ni que su traducción sea 'dando Ireneo lecciones'. Es dudoso el sujeto de ἐλέγχοις ὑποβληθῆναι. ¿Ireneo o Hipólito? No se puede conocer el valor de καὶ después de ὧν ni el antecedente de este. Tampoco puede apreciarse en su justo valor el sentido de σύνοψις.

## § 6. Sentido de la palabra

### βιβλιδάριον

#### a) Interpretación en sentido diminutivo

Focio designa el sintagma con la palabra βιβλιδάριον. Llevado por este diminutivo y el adverbio ἀδρομερῶς en el prólogo del "Ελεγχος, Lipsius<sup>1)</sup> en su primer estudio consideró el sintagma como una obra antiherética sumaria en comparación con los Philosophumena y le asignó una extensión no muy superior al libro X de los mismos. Kunze<sup>2)</sup> lo reduce a los modestos límites del Pseudotertuliano. Harnack<sup>3)</sup> primero le concedió unas proporciones muy pequeñas, luego en su historia de la literatura cristiana antigua<sup>4)</sup> reconoce que la palabra βιβλιδάριον de Focio le había inducido a error en punto a las dimensiones del sintagma. Este debía ser una obra voluminosa si la 'Homilía' formaba la conclusión; pero, queda

---

1) Quellenk. d. Epiph. p. 38; Quellen "altest. Ketzerg. p. 124.

2) De hist. gnosticismi fontibus nov. quaest. crit. p. 51, n. 3.

3) ZHT 1. c. p. 180.

4) II/2 pp. 220 - 222.

dudoso si Focio conoció la obra entera o sólo el epítome. Caspari<sup>1)</sup> observa acertadamente que las dimensiones del sintagma perdido de Hipólito deben corresponder a las indicaciones dadas por él mismo autor en el prólogo del "Ελεγχος por tanto, brevedad, sin detalles, obra de conjunto. Labriolle<sup>2)</sup> advierte que si estas palabras no pueden olvidarse para apreciar las medidas del sintagma, sin embargo, si las refutaciones son la obra de Ireneo, cabe en estas palabras un sentido relativo, por cuanto el sintagma resulte breve, poco detallado, sumario en relación con las refutaciones de Ireneo.

b) Estudio de Dräseke

Dräseke<sup>3)</sup> no da a la palabra βιβλιδάριον el valor de diminutivo. Entiende que en la época de Focio se usaron indistintamente esta forma y la simple. Alega en su favor otro diminutivo λογίδιον aplicado por Teodoreto a la obra 'Απόδειξις περὶ τῆς θείας σαρκώσεως τῆς καθ' ὁμοίωσιν ἀνθρώπου de Apolinario de Laodicea, cuyos fragmentos ocupan 12 páginas de 35 líneas. Si bien tales proporciones no responden a una extensión muy amplia, no se olvide que Gregorio Niseno, a quien se debe la mayor parte de los restos de esta obra, lamenta la profusión de su adversario, motivo por el que se cree con derecho a omitir muchos párrafos. Dräseke estima que la obra sería por lo menos cuatro veces más

---

1) O. c. p. 399.

2) Sources de l'hist. du montan. p. XLII.

3) l. c.

extensa que los fragmentos conservados.

c) Estudio de Rolffs

Rolffs también estudia la palabra βιβλιδάριον en Focio y advierte que se halla aplicada a tratados bastante extensos.

Por ejemplo:

'Ανεγνώσθη βιβλιδάριον Θεοδώρου 'Περὶ τῆς ἐν Περσίδι μαγικῆς, καὶ τὴς ἢ τῆς εὐσεβείας διαφορὰ' ἐν λόγοις τρισί.

Ha sido leído un folleto de Teodoro, "Sobre la magia en Persia", y sobre lo que la distingue de la religión", en tres libros.

'Ανεγνώσθη βιβλιδάριον Διονυσίου Αἰγέως, Δικτυακῶν ἐπιγραφῆν ἔχον, ἐν ᾧ κεφάλαια περιείλετο τὸν ἄριθμον ρ'.

Ha sido leído un folleto de Dionisio de Egea, titulado Dictyaca, que contiene cien capítulos.

'Ανεγνώσθη βιβλιδάριον ἐν ᾧ Κλέμεντος 'Επιστολαὶ πρὸς Κορινθίους β' ἐνεφέροντο ... ἐν τῷ αὐτῷ δὲ βιβλιδαρίῳ ἀνεγνώσθη καὶ Πολυκάρπου ἐπιστολὴ πρὸς Φιλιππησίους.

Ha sido leído un folleto en el que había dos cartas de

Clemente a los corintios ... En el mismo folleto ha sido leída también una carta de Policarpo a los filipenses.

Ἀνεγνώσθη βιβλιδᾶριον, Κόνωνος Διηγήσεις. Προσφωνεῖ μὲν τὸ πονημάτων Ἀρχελάφ Φιλοπάτορι βασιλεῖ, περιέχεται δ' αὐτῷ ἐκ πολλῶν ἀρχαίων συνειλεγμένα ν' διηγήματα.

Ha sido leído un folleto 'Las narraciones de Conón'. La obra está dedicada al rey Arquelao Filopator. Contiene 50 narraciones recogidas de varias leyendas antiguas<sup>1</sup>).

La obra de Teódoro comprende tres λόγοι. La de Dionisio de Egea alcanza los 100 capítulos, las dos epístolas de Clemente junto con la de Policarpo forman una extensión de 99 capítulos y, según atestigua Rolffs, 15700 palabras. En la obra de Conón se hallan 50 narraciones. Todos estos escritos resultan demasiado extensos para poder designarlos con un diminutivo. De ello se sigue con toda evidencia que en Focio βιβλιδᾶριον tiene valor de positivo.

Rolffs en su intento de precisar las dimensiones del sintagma, establece para la segunda parte, o sea, las cinco últimas herejías, una extensión de 11450 palabras. A estas debe añadirse la primera parte, es decir, las 27 herejías restantes, que en el extracto del Pseudotertuliano alcanzan 2250 palabras.

---

1) Biblioth. Codd. 81, 126, 185, 186.

El estudio de Dräseke y mayormente el de Rolffs conducen al resultado negativo de que el término βιβλιόριον nada dice sobre las proporciones del sintagma perdido de Hipólito.

## C A P Í T U L O   I V

### EL FRAGMENTO   CONTRA   NOETO

§ 1. . Noticia del fragmento y crítica del título bajo el que ha sido transmitido. § 2. Relación del fragmento contra Noeto con el sintagma perdido de Hipólito: a) Opiniones de los primeros críticos Vos de Tongres, Fabricius y Tillemont; b) Opinión de Bunsen; c) Opinión de Volkmar; d) Opinión de Lipsius en su primer estudio; e) Opinión de Harnack; f) Opinión de Lipsius en su segundo estudio; g) Opinión de Caspari; h) Opinión de Dräseke; i) Opinión de Kattenbusch; j) Opinión de Bardenhewer; k) Opinión de Schwartz; l) Opinión de Puech; m) Opinión de Nautin; n) Opinión de Richard.

§ 1. Noticia del fragmento y crítica del título bajo el que ha sido transmitido

El azar de los tiempos ha querido conservar un escrito contra Noeto transmitido por la tradición manuscrita bajo el título ὁμιλία Ἱππολύτου ἀρχιεπισκόπου Ῥώμης καὶ μάρτυρος εἰς τὴν ἀῤρεσιν Νοητοῦ τινος. Es un fragmento heresiológico bastante extenso dirigido contra el monarquianismo patripasiano. Noeto, cuya actividad remonta a fines del siglo II, fue el primero en introducir esta herejía. El vocablo ὁμιλία no presenta características de primitivo. En las predicaciones homiléticas, la palabra corriente para designar este testimonio de la palabra divina es λόγος y no ὁμιλία. El orden de la frase tampoco es el normal. La forma clásica empieza por el nombre del autor, en este caso sería: Ἱππολύτου ἀρχιεπισκόπου Ῥώμης καὶ μάρτυρος ὁμιλία εἰς τὴν ἀῤρεσιν Νοητοῦ τινος. Este título circunstancial fue muy probablemente improvisado por un copista posterior, que quiso así dar a conocer el contenido del extracto. La palabra ὁμιλία fue motivada por la frecuencia del vocativo ἀδελφοί y por las expresiones como ὁρᾶτε, que habrían dado al autor del título la impresión de una predicación escrita<sup>1</sup>).

---

1) Ch. Martin, Le Contre Noetus de saint Hippolyte, en Revue d'Histoire Ecclésiastique 37 (1941) p. 8 s.

§ 2. Relación del fragmento  
contra Noeto con el sin-  
tagma perdido de Hipólito

El texto del fragmento contra Noeto, tal como se conserva en los manuscritos, empieza con una súbita alusión a otras herejías: Ἐτεροὶ τινες ἑτέραν διδασκαλίαν παρεισάγουσιν, γενόμενοι τινος Νοητοῦ μαθηταί (otros introducen otra doctrina habiéndose hecho discípulos de un tal Noeto). Semejante comienzo revela que el tema de todo el escrito no era únicamente la herejía de Noeto.

a) Opiniones de los primeros críticos Vos de Tongres,  
Fabricius y Tillemont

Vos de Tongres<sup>1)</sup> y Fabricius<sup>2)</sup> fueron los primeros críticos que estudiaron el fragmento contra Noeto y lo consideraron como la conclusión del sintagma perdido de Hipólito. Su razonamiento se fundaba en el testimonio de Focio relativo a la última herejía y en el comienzo del fragmento. Tillemont<sup>3)</sup> compartió también este parecer.

b) Opinión de Bunsen

Bunsen<sup>4)</sup> vió en el fragmento contra Noeto una verdadera

---

1) No he podido consultar esta obra. V. Nautin o.c. p. 18.

2) S. Hippolyti episcopi et martyris Opera t. I, p. 235.

3) Mém. p. serv. à l'hist. ecclés. t. III, p. 244 s, 1701.

4) Hippolytus u. seine Zeit, t. I, p. 182.

homilía, ya sea pronunciada, ya sea sólo escrita en esta forma. Aducía como pruebas el título y el carácter oratorio.

c) Opinión de Volkmar

Volkmar<sup>1)</sup> admitió que el autor no podía ser otro sino Hipólito; pero, apoyándose en la brevedad del sintagma atestiguada por el diminutivo βιβλιδάριον y el adverbio ἀδρομερῶς desestimó la opinión de Fabricius. El 'Contra Noetum' es el final no del sintagma perdido sino de otra obra heresiológica antimonarquiana del mismo Hipólito. Ve la confirmación de sus argumentos internos en el paralelismo que media entre el fragmento contra Noeto y el Panarion de Epifanio<sup>2)</sup>. Esta correspondencia sólo alcanza los ocho primeros capítulos del fragmento. Epifanio omite la segunda parte, llamada 'Demostración de la verdad', abundante en oratoria e ironía. En cambio, introduce otros argumentos de razón y citas bíblicas. Por lo demás, el curso de la exposición coincide exactamente, a menudo, incluso en las palabras. Sin embargo, se hace evidente que en el fragmento hay alguna interpolación. Ciertas discrepancias deben explicarse por el tiempo que separa a ambos.

d) Opinión de Lipsius en su primer estudio

La alusión a los teodocianos y a una serie de herejías en

---

1) Hippolyt u. die römische Zeitgenossen pp. 94, 133 - 147.

2) Haer. 57.

los capítulos III y VIII y el paralelismo con Filastro, testimonio del sintagma perdido de Hipólito, son para Lipsius<sup>1)</sup> el fundamento de retornar a la opinión de Fabricius. La segunda parte, la "Demostración de la verdad", es semejante a la forma como terminan los Philosophumena, de suerte que, si el autor es Hipólito, este habría dado a ambas obras una conclusión dogmática relativa a la verdad cristiana. Si la doctrina de Noeto y los noecianos es para Hipólito la herejía principal, en torno a cuya refutación fue concebido el sintagma, se hace evidente que la extensión e interés de esta herejía no puede equipararse al de las anteriores.

e) Opinión de Harnack

Harnack<sup>2)</sup> estudia el capítulo III y concluye con Volkmar frente a Lipsius que el fragmento contra Noeto forma el final de una obra heresiológica antimonarquiana dirigida contra los teodocianos. Se basa particularmente en este pasaje: καὶ ταῦτα βούλονται οὕτω διηγεῖσθαι καὶ αὐτοὶ μονοκῶλα χρώμενοι ὅν τρόπον εἶπεν Θεόδοτος ἄνθρωπον συνιστᾶν φιλὸν βουλόμενος (así quieren interpretar estos textos, sirviéndose de ellos unilateralmente, a la manera como dijo Teodoto, el cual quiso sostener que Cristo era un simple hombre). Luego aduce también los datos de Epifanio sobre los teodocianos y melquisedecianos e incluso sobre los áloges, in-

---

1) Zur Quellenk. Epiph. pp. 37 - 40; 241 - 244.

2) ZHT 44 (1874) pp. 179 - 183.

insistiendo en su parecido con las noticias del mismo referentes a los noecianos. En su historia de la literatura cristiana antigua<sup>1)</sup> modificó su parecer y afirmó claramente que la 'Homilía' contra Noeto forma la conclusión del sintagma perdido de Hipólito.

f) Opinión de Lipsius en su segundo estudio

Lipsius<sup>2)</sup> en su respuesta a Harnack contesta que la 'Demostración de la verdad' tiene relación no sólo con los monarquianos sino también con Valentino, Marción, Cerinto. Insiste además en la arbitrariedad de atribuir a Hipólito un escrito antimonarquiano no atestiguado por la tradición. El fragmento tiene interpolaciones; pero, no tantas como pretendió Volkmar. Estas se reducen a correcciones dogmáticas concebidas dentro del espíritu de una ortodoxia posterior y que se constatan también en otros escritores eclesiásticos. En cambio, no puede sostenerse la hipótesis, a primera vista tan atractiva, de que el fragmento contra Noeto sea una refundición ulterior, porque la cita del capítulo 18 en Gelasio está tomada no de un fragmento refundido en una homilía, sino de una obra heresiológica contra varias herejías.

g) Opinión de Caspari

Caspari<sup>3)</sup> siguió la opinión primera de Harnack.

---

1) II/2, p. 221 s.

2) Quellen Eltest. Ketzerg. pp. 128 - 137.

3) Unged. unbeacht. Quellen z. Gesch. p. 399, n. 230.

h) Opinión de Dräseke

Dräseke<sup>1)</sup> considera evidente la demostración de Lipsius, aunque no admite las interpolaciones. Resolvió definitivamente el problema de la incompatibilidad por razón de las dimensiones excesivas del fragmento para un βιβλιόδιον negando a esta palabra la fuerza aparente de diminutivo.

i) Opinión de Kattenbusch

Kattenbusch<sup>2)</sup> ve un desacuerdo tal entre el fragmento y Epifanio que estima evidente la independencia de ambos y cree que Epifanio copia maquinalmente otro relato, con el cual sin duda alguna está relacionada íntimamente la 'Homilía'. Su extensión es incompatible con el diminutivo βιβλιόδιον y con las características dadas por el mismo Hipólito en el prólogo del "Ελεγχος. En la 'Homilía' Hipólito usó su propio sintagma.

j) Opinión de Bardenhewer

Bardenhewer en un principio<sup>3)</sup> decía que el fragmento contra Noeto formaba el final de una obra heresiológica, ya sea del sintagma, ya sea de un escrito desconocido. Poco después<sup>4)</sup>, no

---

1) Zum Syntagma des Hippolytos ZWT 46 (1903) pp. 60 - 71.

2) Das apostolosche Symbol I pp. 355 - 358.

3) Theologische Bibliothek, Patrologie (1910) p. 187.

4) Geschichte d. altkirchlichen Litteratur I, p. 567 s.

obstante la aclaración de Dräseke, estima que las reducidas dimensiones del sintagma no convienen a la extensión del fragmento contra Noeto, y lo considera como la conclusión de otra obra. Es de Hipólito el Σπούδασμα κατὰ τῆς Ἀρτεμῶνος ἀίρέσεως. Eusebio cita largos pasajes de un σπούδασμα sin mencionar el autor. Teodoreto refiriéndose al mismo, recuerda que algunos lo consideran como obra de Orígenes; pero, el estilo es muy distinto. Teodoreto lo llama 'el pequeño laberinto', designación muy importante. En primer lugar, confirma la paternidad literaria de Hipólito. El 'pequeño laberinto' implica otro laberinto más extenso también del mismo autor. En segundo lugar, este nombre atestigua que la obra no se ocupaba de una sola herejía. El extracto de Eusebio da a conocer que además de Artemón se impugna al menos a otros monarquianos. La crítica de la doctrina de Artemón debió constituir, pues, una parte y el fragmento contra Noeto otra, que precisamente era la conclusión. Artemón a diferencia de Noeto no se menciona ni en el Ἐλεγχος ni en el sintagma.

k) Opinión de Schwartz

Para Schwartz<sup>1)</sup> el fragmento contra Noeto es una verdadera homilía sobre el salmo 2, mesiánico, que habría dado ocasión al predicador de extenderse sobre las herejías cristológicas y muy especialmente sobre la de Noeto y los noecianos. Esta opinión ha sido rechazada unánimemente por los críticos modernos y no pa-

---

1) Zwei Predigten Hippolyts. SBAW, Phil.-hist Abt (1936) pp.25-51.

rece cimentarse en argumentos sólidos<sup>1)</sup>).

l) Opinión de Puech

Después de las indicaciones de Dräseke y Rolffs respecto de la palabra βιβλιόδιον resulta incomprensible la reserva de Puech<sup>2)</sup> que todavía considera incompatible con la brevedad del sintagma las dimensiones del fragmento contra Noeto. Admite que es el final de un tratado; pero, duda que sea el sintagma perdido de Hipólito.

m) Opinión de Nautin

Nautin<sup>3)</sup> con una afirmación categórica, que ha merecido la crítica más dura de los investigadores contemporáneos, deniega a Hipólito la paternidad literaria del "Ελεγχος". Elimina así el problema del adverbio ὁμομερῶς relativo a las medidas del sintagma, dificultad para la pertenencia a este del fragmento contra Noeto.

n) Opinión de Richard

Richard<sup>4)</sup> coincidiendo con una hipótesis insinuada con

- 
- 1) Ch. Martin, Le Contra Noet. d. s. Hippolyt. RHE 38 (1941)p.5-23
  - 2) Hist. de la Littérature Grecque Chrétienne II, p. 568.
  - 3) Hippolyt Con. l. hérésies p. 39; Hippol. et Josipe p. 98.
  - 4) Conversaciones privadas en el IRHT, Paris, del 27 de diciembre de 1961 y del 15 de noviembre de 1962.

simpatía por Lipsius, pero no admitida, considera dos hechos fundamentales: 1) hasta el capítulo VII inclusive el fragmento corre paralelo con Epifanio; 2) a partir del capítulo IX ni el léxico ni las expresiones trinitarias corresponden a la época de Hipólito. El sintagma contenía sin duda los siete primeros capítulos paralelos con Epifanio. Dadas las divergencias entre ambos, había alteraciones en uno y otro. El resto no es de Hipólito, a lo sumo es una elaboración a base de algunos textos hipolitanos.

## C A P Í T U L O   V

### CITAS FRAGMENTARIAS

#### DEL SINTAGMA PERDIDO DE HIPÓLITO

§ 1. Fragmento citado por Teodoreto y el Decretum Gelasianum: a) Texto según Teodoreto; b) Texto según el Decretum Gelasianum; c) Observación relativa a la fuente de donde proceden. § 2. Fragmento citado por Stephanus Gobarus. § 3. Fragmento citado por el Chronicon Paschale. § 4. Posible fragmento traducido en armenio. § 5. Pretendida alusión de Francisco de Torres.

§ 1. F r a g m e n t o c i t a d o p o r T e o d o r e -  
t o y e l D e c r e t u m G e l a s i a n u m

a) Texto según Teodoreto

Τοῦ αὐτοῦ ἐκ τῆς ἐρμηνείας τοῦ β' φαλμοῦ·

Οὗτος ὁ προελθὼν εἰς τὸν κόσμον θεὸς καὶ ἄνθρωπος ἐφανερῶθη. Καὶ τὸν μὲν ἄνθρωπον αὐτοῦ εὐκόλως<sup>ἔστι</sup> νοεῖν, ὅτε πεινᾷ καὶ κοπιᾷ καὶ κάμων διψᾷ καὶ δειλῶν φεύγει καὶ προσευχόμενος λυπεῖται καὶ ἐπὶ προσκεφαλαίου καθεύδει καὶ ποτήριον πάθους παραιτεῖται καὶ ἀγωνιῶν ἰδρωεῖ καὶ ὑπ' ἀγγέλου δυναμοῦται καὶ ὑπὸ Ἰούδα παραδίδοται καὶ ἀτιμάζεται ὑπὸ Καϊάφα καὶ ὑπὸ Ἡρώδου ἐξουθενεῖται μαστίζεται τε ὑπὸ Πιλάτου καὶ ὑπὸ στρατιωτῶν παίζεται καὶ ὑπὸ Ἰουδαίων ξύλῳ προσπήγνυται καὶ πρὸς πατέρα βοῶν παρατίθεται τὸ πνεῦμα καὶ κλίτων κεφαλὴν ἐκπνεῖ καὶ πλευρὰν λόγχῃ νύσσεται καὶ σινδόνι ἐλισσόμενος ἐν μνημεῖῳ τίθεται καὶ τριήμερος ὑπὸ πατρὸς ἀνίσταται. Τὸ δὲ θεῖκόν αὐτοῦ πάλιν φανερώς ἐστὶν ἰδεῖν ὅτε ὑπ' ἀγγέλων προσκυνεῖται καὶ θεωρεῖται ὑπὸ ποιμένων καὶ προσδοκᾶται ὑπὸ Συμεῶν καὶ ὑπὸ Ἄννης μαρτυρεῖται καὶ ζητεῖται ὑπὸ μάγων καὶ σημαίνεται δι' ἀστέρος καὶ ὕδωρ ἐν γάμοις οἶνον ἀπεργάζεται καὶ θαλάττῃ ὑπὸ βίας ἀνέμων κινουμένη ἐπιτιμᾷ καὶ ἐπὶ θαλάσσης περιπατεῖ καὶ τυφλὸν ἐκ γεννητῆς ὄραν ποιεῖ καὶ νεκρὸν Λάζαρον τετραήμερον ἐνιστᾷ καὶ ποικίλας δυνάμεις τελεῖ καὶ ἀμαρτίας ἀφίησι καὶ ἐξουσίαν δί-  
δωσι μαθηταῖς.

"Del mismo<sup>1)</sup>, tomado del comentario al salmo 2.

"Este vino al mundo y se manifestó Dios y hombre. Su hombre puede conocerse fácilmente cuando tiene hambre, se cansa, cansado tiene sed, tiene miedo y huye, se aflige en la oración, reclina su cabeza sobre una almohada, pide que se le traspase el caliz de pasión, en la agonía suda, es confortado por un angel, es entregado por Judas, ultrajado por Caifás, despreciado por Herodes, flajelado por Pilatos, es irrisión de la soldadesca, es clavado en un madero por los judíos, entrega su espíritu al Padre con un grito, expira inclinando la cabeza, recibe un golpe de lanza en el costado, es envuelto en una sábana, colocado en un sepulcro, al tercer día es resucitado por el Padre. Su divinidad puede verse también claramente cuando es adorado por los ángeles, contemplado por los pastores, esperado por Simeón, profetizado por Ana, buscado por los magos, señalado por la estrella, en unas bodas convierte el agua en vino, conjura al mar agitado por la violencia de los vientos, camina sobre el mar, da la vista a un ciego de nacimiento, resucita a Lázaro que llevaba ya cuatro días en el sepulcro, realiza diversos milagros, perdona pecados y da a sus discípulos un poder miraculoso

---

1) La cita precedente también es de Hipólito. Teodoreto, Eranistas, II; MG 83, col. 173.

b) Texto según el Decretum Gelasianum

"Hippolyti episcopi et martyris Arabum metropolis  
in memoria haeresium:

"Hic procedens in mundum deus et homo apparuit. Et hominem quidem eius facile est intelligere, cum esurit et fatigatur et laborat et sitit et formidat et fugit orat contristatur et super cervical dormit et calicem respuit passionis et anxius sudat et ab angelo confortatur et a Iuda traditur et contumeliam patitur a Caipha et ab Herode despicitur, a Pilato flagellatur eique a militibus illuditur et a Iudaeis ligno configitur et ad Patrem clamans commendat spiritum et inclinato capite spiritum tradit, latus lancea perforatur, involutus in sindone ponitur in sepulchro et a Patre die tertia suscitatur.

"Divinitatem vero eius videre rursus clarum est quando laudatur ab angelis et hoc a pastoribus inspicitur et expectatur a Simeone et ab Anna testimonium perhibetur et quaeritur a magis et ab stella designatur et aqua in nuptiis operatur vinum et increpat mare violentia commotum ventorum et ambulat super mare et caecum ex nativitate videre facit et mortuum Lazarum quatríduanum resuscitat et varias facit virtutes datque discipulis potestatem".

c) Observación relativa a la fuente de donde proceden

Ambas citas, aunque introducidas en forma distinta, se corresponden en grado sumo. Teodoreto y el Decretum Gelasianum dependen en este punto de una misma fuente común, un documento perdido del concilio de Éfeso (a. 431) que contenía una serie de citas patristicas<sup>1</sup>). La comparación de la cita de Teodoreto y del Decretum Gelasianum con el pasaje correspondiente del fragmento contra Noeto revela una serie de diferencias, que no pueden menos de abogar por una elaboración posterior de este. Teodoreto y el Decretum Gelasianum, en consecuencia, no pueden aducirse como testimonios de la 'Homilía', pese a las afirmaciones categóricas pero no demostradas de Nautin<sup>2</sup>). Más aún, tampoco pueden presentarse como testimonios del sintagma perdido de Hipólito. Teodoreto ofrece mucha fidelidad en sus citas, si, pues, dice que este pasaje está tomado del comentario al salmo 2 no es muy probable que el fragmento en cuestión remonte a otra obra y por tanto, tampoco al sintagma perdido de Hipólito.

Quienes propugnan la pertenencia del fragmento al sintagma perdido de Hipólito<sup>3</sup>) ven un argumento definitivo de su tesis en las palabras que introducen la 'Demostración de la verdad' al fi-

---

1) RHE 6, 1 (1905) pp. 289 - 303; 513 - 536; 741 - 754.

2) Hippolyte contre les hérésies, pp. 16 - 18; 49 - 56.

3) Lipsius, Die Quellen d. Alttest. Ketzergesch. p. 130.

nal del capítulo VIII: ἐπεὶ οὖν ἤδη καὶ ὁ Νόητος ἀνατέτραπται, ἔλωμεν ἐπὶ τὴν τῆς ἀληθείας ἀπόδειξιν, ἵνα συστήσωμεν τὴν ἀλήθειαν, καθ' ἧς πᾶσαι τοσαῦται αἰρέσεις γεγένηνται μηδὲν δυνάμεναι εἰπεῖν. (Una vez refutado ya Noeto, pasemos a la demostración de la verdad para afianzar la verdad, contra la cual ha surgido todo este sin número de herejías, que nada pueden decir).

Πᾶσαι τοσαῦται αἰρέσεις se refiere necesariamente a muchas herejías, desde luego anteriores. Pero esta frase pertenece a la parte no paralela con Epifanio y además sirve para introducir unos capítulos que no pueden atribuirse sin más al sintagma ni siquiera a Hipólito.

§ 2. F r a g m e n t o c i t a d o p o r

S t e p h a n u s G o b a r u s

Stephanus Gobarus en Focio<sup>1</sup>) menciona una refutación de Hipólito contra los montanistas: τίνας ὑπολήψεις εἶχεν ὁ ἀγιώτατος Ἰππόλυτος περὶ τῆς Μοντανιστῶν αἰρέσεως (el augustísimo Hipólito había escrito algunas refutaciones contra la herejía de los montanistas). Algo más adelante cita también la opinión de Hipólito acerca del diácono Nicolao: Ποίας ὑπολήψεις ἔσχεν Ἰππόλυτος καὶ Ἐπιφάνιος περὶ Νικολάου τοῦ ἐνδὸς τῶν ζ' διακόνων καὶ ὅτι ἰσχυρῶς αὐτοῦ καταγινώσκουσιν (Hipólito y Epifanio hicieron estas

---

1) Biblioth. cod. 232, final.

refutaciones de Nicolao, uno de los siete diáconos y le censuraron duramente).

Si la primera alusión de Gobaros corresponde al sintagma perdido de Hipólito según la opinión más común entre los críticos<sup>1)</sup>, la segunda no es tan evidente como quiere Nautin<sup>2)</sup>, por cuanto presenta un paralelismo de contenido con el "ΕΛΕΥΧΟΣ cuyo libro décimo había alcanzado bastante difusión<sup>3)</sup>.

§ 3. F r a g m e n t o c i t a d o p o r  
e l C h r o n i c o n P a s c h a l e

El Chronicon Paschale<sup>4)</sup> cita textualmente un pasaje que dice haber tomado del sintagma de Hipólito contra todas las herejías:

Ἰππόλυτος ... ἐν τῷ πρὸς ἀπάσας τὰς αἱρέσεις συντάγματι ἔγραψεν ἐπὶ λέξεως οὕτως· Ὁρῶ μὲν οὖν ὅτι φιλονεικίας τὸ ἔργον. λέγει γὰρ οὕτως· Ἐποίησε τὸ Πάσχα ὁ Χριστός τότε τῇ ἡμέρᾳ καὶ ἔπαθεν. Διὸ καὶ δεῖ ὅν τρόπον ὁ Κύριος ἐποίησεν οὕτω ποιεῖν. Πεπλάνεται δὲ μὴ γινώσκων ὅτι ᾗ καιρῷ ἔπασχεν ὁ Χριστός, οὐκ ἔφαγε τὸ κατὰ νόμον Πάσχα. Οὗτος γὰρ ἦν τὸ Πάσχα τὸ προκεινηρυγμένον καὶ τὸ τελειούμενον τῇ ὠρισμένῃ ἡμέρᾳ.

---

1) Dräseke, ZWT 46 (1903), p. 72.

2) Hippolyte contre les hérésies p. 16, nota.

3) Véase más arriba p. 14.

4) MG 92, col. 80.

"Hipólito ... en el sintagma contra todas las herejías escribió textualmente estas palabras: Veo que es la obra de la discordia, pues dice así: Cristo hizo la Pascua en el mismo día en que padeció, por lo cual fuerza es que también yo la haga de la manera como Cristo la hizo. Pero, yerra, no sabiendo que Cristo no comió la Pascua de la ley en el tiempo en que padeció. Pues, Él era la Pascua anunciada y consumada en el día prefijado".

Este fragmento no se halla ni en Epifanio ni en Filastro, testimonios importantes en grado sumo del sintagma perdido de Hipólito. En cambio, el Aduersus omnes haereses<sup>1)</sup> falsamente atribuido a Tertuliano, testimonio no menos interesante del sintagma, ofrece un paralelismo de contenido muy próximo:

Est praeterea his omnibus etiam Blastos accedens, qui latenter Iudaismum uult introducere. Pascha enim dicit non aliter custodiendum esse, nisi secundum legem Moysi XIII mensis  $\approx$  <sup>2)</sup>). Quis autem nesciat, quoniam euangelica gratia euacuatur, si ad legem Christum redigis?

La cita del Chronicon Paschale comprende dos partes, una expositiva de la herejía "Cristo hizo la Pascua en el mismo día en

---

1) VIII, 1; Corpus Christianorum Series Latina II, p. 1410.

2) Kroymann llenó esta laguna con Nisan o Aprilis.

que padeció, por tanto debe hacerse de la misma manera que Cristo"; una segunda parte comprende la refutación brevísima "pero, yerra, no sabiendo que Cristo no comió la Pascua en el día en que padeció" y añade el motivo "pues, Él era la Pascua anunciada y consumada en el día prefijado".

También el Aduersus omnes haereses consta de dos partes paralelamente con el Chronicon Paschale, una expositiva "Pascha enim dicit non aliter custodiendum esse, nisi secundum legem Moysi mensis  $\times$ " y una brevísima refutación "Quis autem nesciat, quoniam eyangelica gratia euacuatur, si ad legem Christum redigis?!" El contenido es en ambos pasajes el mismo. En la primera parte el Aduersus omnes haereses expone la fecha herética y el Chronicon Paschale la razón de la misma. En la refutación, la diferencia se reduce a la forma de expresar el error. Decir que Cristo era la Pascua es tanto como decir que su celebración no debe atenerse a la ley mosaica; de lo contrario, se deroga la libertad del evangelio. Según esto, podemos decir que ambos pasajes se complementan.

§ 4. P o s i b l e f r a g m e n t o  
t r a d u c i d o e n a r m e n i o

P. Martin<sup>1)</sup> publicó en Pitra un fragmento en armenio con la

---

1) Analecta IV, p. 68 ss., 335 ss.

traducción latina bajo el título: Sancti Hippolyti in Valentinianos excerptum. El fragmento se encuentra en el manuscrito armenio de la Biblioteca Nacional de París n. 46 A, desde el folio 110 v col. 1 a col. 2. Consta de siete párrafos que guardan unidad. No obstante su marcado sentido antivaleantiniano, no es menester suponer que nació de un origen contrario a las tesis valentinianas. Puede que el fragmento no sea de Hipólito siquiera, pues, el autor sigue una tradición exegética y alude a 'quidam ex patribus' que enseñaron que el hombre fue creado inmortal. El mismo Martin introduce el fragmento con cierta reserva poco favorable al origen hipolitano: "Fragmenti in Valentinianos, neque in operibus S. Hippolyti genuinis, neque in operibus S. Epiphani, neque in Philosophumenis, deteximus quod possit authenticitatem vel destruere vel confirmare. Nil hic legimus quod prima fronte S. Hippolyti aetati non conveniat". Batiffol<sup>1</sup>), no obstante, da como un hecho su pertenencia al sintagma perdido de Hipólito. Harnack<sup>2</sup>) dice que estos párrafos en caso de ser auténticos pertenecen al sintagma. El texto en la traducción latina es como sigue:

I. Quoniam hominem Deus immortalem et mortalem fecit, potuerunt quidam ex patribus dicere hominem esse immortalem, attendentes ad id quod dicunt (Scripturae) „Ego dixi, Dii

---

1) Hist. Litt. grecque chrétienne p. 150.

2) Gesch. d. altchrist. Litt., I/1 p. 178; I/2 p. 623; II/2 p. 224.

estis et filii Excelsi omnes", aut ad id quod sit summe Sapiens: „Quoniam Deus mortem non fecit nec laetatur in prodicione vivorum" et „constituit hominem incorruptibilemDeus", „invidia autem Diaboli mors introivit in orbem terrarum". Ex his locis manifestum est - ita enim illi argumentantur - quod, antequam homo comedisset de fructu (arboris), non moriebatur. Ergo, aiunt, nec immortalis erat, nec mortalis, sed capax mortis et vitae.

II. Alii e contra contendunt hominem fuisse creatum mortalem et peccatorem, ita ut Deus sit reus, tum mortis tum peccati illius. Verum hoc absit! Et quidem talia non asserunt nisi insipientes Valentiniani, qui peccatum a natura et a generatione trahunt, quique etiam affirmant illum esse impeccabilem qui est immortalis. Vnde iterum concludunt peccabilem creatum hominem non posse non peccare, ut mortis et peccati causam Deum arguant; sed impietas est opinari de Deo quod sit auctor peccati et perditionis, cum sit e contra auctor bonarum cogitationum; nam Deus hominem fecit praeceptorem vitae et mortis capacem, ut dicit Sapiens: „Apposuit tibi aquam et ignem; ad quod volueris, porrige manum tuam", tua res est, non Dei. Quemadmodum enim, ob transgressionem praecepti, hominem reddidit mortalem Deus, ita et illum potuisset facere mortalem, si praecepta servasset. Verum autem non est,

ut isti aiunt, hominem non moriturum fuisse, si non fuisset creatus mortalis. Ac si Deus, qui fecit hominem immortalem, non potuisset illum destruere, si voluisset.

III. In his verbis non oportet sentire ut haeretici Valentiniani, qui dicunt corpora et animas non posse sibi invicem convenire; unde fit ut morte separentur eo fine ut animae ad vitam eant et corpora mortalia in pulverem anima privatum descendant. Qua doctrina haeretici illi denegant resurrectionem corporis.

IV Iterum iidem Valentiniani, eodem errore divagantes, putant ea quae sunt creata mortalia non posse fieri immortalia. Vnde in resurrectione homo non poterit denuo recipere immortalitatem, quia semel eum Deus creavit mortalem, et, secundum illorum errorem, mortalis non potest evadere immortalis.

V. Verum coarguunt illos Henoch et Elias, qui, usque ad hanc diem, vivi sunt, ut et Dominus noster, dum dicit: „Tunc duo erunt in agro; unus assumetur et unus relinquetur“. Hoc enim verbo manifestum fit, tempore adventus Domini, futuros esse vivos qui non morientur. Pariter dicit Apostolus non quidem de se ipso, se de tunc viventibus: „Quia nos qui vivimus, qui residui sumus in adventum Domini ... „simul rapiemur cum illis obviam Christo in aera“.

Inde manifestum est hominem fuisse creatum viventem.

VI. Ast haeretici objiciunt: Scriptum est: „Quis est homo qui vivet, et non videbit mortem?". Sed, si per hoc omnes homines morti submittere volunt, oportet ut audiant David dicentem quin ei contradicant: „Non est qui faciat bonum non est usque ad unum". Sed non possunt dicere non esse hominem pium; hoc non possunt dicere, quoniam per prophetam Malachiam promisit Deus: „Orietur vobis timen- tibus nomen meum sol 'justitiae', unde manifestum est Scriptura non affirmari mortem pro omnibus, sed tantum pro multitudine. Solent enim Scripturae pro multis dicere omnes, ut in quodam psalmo dicitur: „Benedicat omnis caro Dominum", et alibi: „Non justificabitur in conspectu tuo omnis vi- vens". Et iterum palam facit fore ut justi splendeant in resurrectione sicut soles, ut eant ad vitam aeternam, quem- admodum peccatores ibunt ad aeterna tormenta.

VII. Deus igitur non est nec causa mortis, nec causa peccati, secundum quod dicit Scriptura: „Quoniam Deus cre- avit hominem inexterminabilem". Propterea etiam loquens in persona Dei, dicit: „Nolo mortem impii, sed ut convertatur et vivat". Pariter Apostolus dicit: „Volo omnes homines vivere et in cognitione veritatis stare". Per Joelem pro- phetam affirmat (etiam Dominus:) Effundam spiritum meum super omnem carnem". Numquid dices etiam super carnem bestiae?".

§ 5. Pretendida alusión de  
Francisco de Torres

Franciscus Turrianus publicaba en Venecia en 1563 unos prolegómenos y escolios apolégéticos y exegeticos, en los cuales empezaba hablando de las falsificaciones que los herejes introducen en los libros sagrados. Entre otras cosas dice:

Ἡγήσιππος δὲ καὶ Ἰουσιτῖνος ὁ μάρτυς καὶ Ἰππόλυτος, πόθεν τὰ τοῦ Σίμωνος παραλαβόντες ἱστοροῦσι; δῆλον ὅτι ἐκ τοῦ πέμπτου βιβλίου τῶν διατάξεων, ἐν ᾧ τὰ αὐτὰ τοῖς παρὰ τούτων διηγηθεῖσιν εὔρηται.

"Hegesipo, Justino mártir e Hipólito ¿de donde tomaron lo que cuentan de Simón? Evidentemente del libro quinto de las Constituciones, en el cual se encuentra lo mismo que estos narran"<sup>1</sup>).

Hilgenfeld<sup>2</sup>) observa que de Torres no podía hallar el relato de Hipólito sobre Simón en ninguno de los escritos conservados ni en ninguno de los fragmentos conocidos, sino sólo en el sintagma contra todas las herejías, perdido. Al ver Hilgenfeld que este se conservó hasta una fecha tan reciente, concibe la esperanza de que un día aparezca. Sin embargo, este entusiasmo de Hilgenfeld

1) Fabricius, S. Hippolyti Opera p. 235.

2) Ketzerg. d. Urchristentums, p. 13 s, nota 18.

tropieza con la dificultad de que de Torres jamás hace la menor alusión directa o indirecta al sintagma contra todas las herejías de Hipólito, ni ofrece huella alguna de haberlo conocido.

## C A P Í T U L O   V I

### HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES EN TORNO

#### AL SINTAGMA PERDIDO DE HIPÓLITO

ΠΡΟΣ 'ΑΠΑΣΑΣ ΤΑΣ ΑΙΡΕΣΕΙΣ

#### PERÍODO DE TANTEO

§ 1. Resumen general; § 2. Período de tanteo: a) Cálculo de Allix; b) Precipitación de Bunsen; c) Consideraciones del artículo anónimo del 'Christian Remembrancer'; d) Razonamiento de Döllinger; e) Precisiones de Volkmar.

#### § 1. R e s u m e n   g e n e r a l

En la historia de las investigaciones en torno al sintagma perdido de Hipólito 'contra todas las herejías' se distinguen claramente dos estadios. El primero, que comprende desde el año 1823 hasta 1863, busca este sintagma en alguna obra heresiológica que directa o indirectamente sea de Hipólito, y vacila en-

tre el Aduersus omnes haereses falsamente atribuido a Tertuliano y los Philosophumena. El crítico más erudito y profundo en este período es el suizo Gustavo Volkmar.

El segundo período se extiende hasta 1894. Tres nombres caracterizan este gran paso: Lipsius, Harnack y Kunze. El más importante es Lipsius, quien descubrió las huellas del sintagma perdido de Hipólito en el Panarion de Epifanio, en el 'Diuersarum hereseon' de Filastro y en el Aduersus omnes haereses, que en algunos manuscritos figura como apéndice al de Praescriptione haereticorum de Tertuliano. Harnack y Kunze no hicieron sino precisar algunos puntos de la tesis de Lipsius.

Kunze no admitió que los paralelismos entre Epifanio y Filastro deban remontar necesariamente al sintagma perdido de Hipólito, porque Filastro pudo haber conocido el Panarion de Epifanio. Una interpretación inexacta de la disertación doctoral de Kunze dió lugar a que algunos críticos de los últimos decenios rechazaran la tesis de Lipsius. Sin embargo, ninguno aporta nuevos argumentos y remiten todos a Kunze sin fundamento, pues dice expresamente que asiente a la tesis de Lipsius.

## § 2. Período de tanteo

### a) Cálculo de Allix

Allix<sup>1)</sup> en 1823 formulaba la hipótesis de que el sintagma

---

1) Waterland's Works V 227, citado por Döllinger o. c. p. 19 s.

descrito por Focio se conserva resumido y traducido al latín en el Aduersus omnes haereses falsamente atribuido a Tertuliano.

b) Precipitación de Bunsen

Mynoidas Mynas en 1842 hallaba en el monte Athos un manuscrito del siglo XIV que contenía una obra heresiológica. El texto correspondía a los libros IV - X del κατὰ πασῶν τῶν αἰρέσεων Ἐλεγχος de Hipólito. C. Miller lo editó en Oxford en 1851 junto con el resto ya conocido, pero bajo el título 'Philosophumena' y como obra de Orígenes. Inmediatamente se hizo la restitución a su verdadero autor, Hipólito.

Pronto se pensó en identificar esta obra con el folleto descrito por Focio. Bunsen<sup>1)</sup> observando ya que en Focio este diminutivo βιβλιόδιον no tenía fuerza de tal, buscó en la obra extensa las características del sintagma. Argumentó en la forma siguiente:

- 1) El autor de los Philosophumena sigue el orden indicado por Focio; empieza por los dositeanos y termina con los noecianos.
- 2) Los Philosophumena enumeran y refutan 32 herejías, como la obra leída por Focio.
- 3) Según los datos de Focio, el autor declara la influencia

---

1) Hippolyt und seine Zeit I p. 23 ss.

de Ireneo en su obra.

Para defender estos puntos Bunsen se ve obligado a afirmar que Focio es inexacto. Pues, en los Philosophumena el fragmento descubierto por Mynoidas Mynas pone en primer lugar como herejes precristianos a los Naasenos, peráticos y setianos. Los dositeanos no vienen hasta más adelante. Tampoco es conforme a los hechos, que los noecianos cierren la serie heresiológica de los Philosophumena, cuya última herejía es la de los Elkesaitas. También resulta de todo punto inadmisibles que los Philosophumena en el fragmento hallado contengan 32 herejías, pues sólo cuentan 30. La introducción que del Kolárbasos hace Bunsen, es completamente arbitraria, ya que no aparece por ninguna parte. El tercer punto es el único admisible. La objeción más fuerte y definitiva contra la tesis de Bunsen es la alusión al sintagma en el prólogo del "ΕΛΕΥΧΟΣ<sup>1</sup>).

c) Consideraciones del artículo anónimo del 'Christian Remembrancer'

Al año siguiente, en 1853, un artículo anónimo de la revista 'Christian Remembrancer'<sup>2</sup>) observaba que la descripción del

- 
- 1) V. más arriba p. 12 - 14; Döllinger o.c. p. 7 - 25; Volkmar Die Quellen d. Ketzerg. b. z. Nicänum, Hipp. u. röm. Zeitg. p. 133ss.
  - 2) He de confiarme a la exposición de Nautin (Hipp. c. 1. hérésies) p. 19, porque esta rara revista no entra en el préstamo internacional de bibliotecas. Las citas remiten a la p. 229, relativa a la discrepancia Noeto - Praxeas.

sintagma dada por Focio correspondía mucho más exactamente al Libellus Aduersus omnes haereses. Fundábase en la brevedad de este, en que trata 32 herejías y en que empieza por Dositeo. Para el autor del artículo la discrepancia Noeto - Praxeas no ofrece la menor dificultad.

d) Razonamiento de Döllinger

Döllinger<sup>1)</sup> en el mismo año 1853 compara los Philosophumena con el Aduersus omnes haereses y estima poder llegar a una conclusión bastante segura. No ve inconveniente en aceptar que el refundidor latino omitiera el contenido principal, la refutación formada a base de las lecciones de Ireneo. El número de herejías coincide con el dado por Focio, pues el Aduersus omnes haereses contiene precisamente 32 herejías. Es muy probable, casi cierto, que su autor vivió en Roma.

Luego pasa a considerar las discrepancias. El Aduersus omnes haereses pone a Praxeas en lugar de Noeto, cuando aquél precisamente no aparece para nada en los Philosophumena. Döllinger no ve ningún motivo para admitir con el Christian Remembrancer que un nombre tan importante como Noeto pudiera omitirse, pues hubiera podido mencionarse junto a Praxeas. A su vez en el Aduersus omnes haereses no se menciona a Hermógenes, cuando éste se halla en los Philosophumena y Tertuliano escribió tanto contra él como contra

-----  
1) Hippolytus u. Kallistus pp. 7 - 25.

Praxeas. El Aduersus omnes haereses trata detalladamente de los cainitas, en cambio, los Philosophumena apenas se ocupan de ellos, Es particularmente significativa la diferencia con que ambos escritos exponen la doctrina de Apeles. El Aduersus omnes haereses le presenta como dualista, que enseñó dos dioses, el dios supremo y el autor del mundo. Hipólito en los Philosophumena afirma que aceptó tres dioses o mejor dicho, cuatro, contando el primer ser malo. Estas diferencias no pueden explicarse por el tiempo que media entre ambas obras. El autor del Aduersus omnes haereses usó probablemente uno o quizás los dos escritos de Hipólito. El primer escrito heresiológico se ha perdido completamente.

e) Precisiones de Volkmar

Volkmar<sup>1)</sup> en 1855 veía de nuevo en el Aduersus omnes haereses el sintagma perdido de Hipólito contra todas las herejías latinizado y sin las refutaciones. Comparando el Aduersus omnes haereses con los Philosophumena halla a ambos tan semejantes, que la identidad de autor se impone. Todas las divergencias muestran sólo la separación de tiempo, no la diversidad de autor. El extractor del Aduersus omnes haereses tradujo el sintagma al latín omitiendo las refutaciones. El sintagma se proponía desenmascarar el error de las enseñanzas de Noeto, tan detestables como todas

-----  
1) Die Quellen der Ketzergesch. bis zum Nicänum. I Hippolytus und die römische Zeitgenossen pp. 84 - 92; 133 - 151.

las herejías que habían existido. Hipólito mediante el sintagma contra todas las herejías puso al día el catálogo de Ireneo, completándolo con las herejías surgidas posteriormente y reprobadas por Roma. Formaba, pues, la primera parte el catálogo heresiológico de Ireneo con una breve refutación, observando un cierto orden. El fin principal de Ireneo era impugnar la peligrosa escuela valentiniana de Marcos y al mismo tiempo advertir que todas las herejías tenían su raíz en Simón.

El refundidor del Aduersus omnes haereses era romano, a juzgar por los herejes que menciona, Cerdón, Blasto y Victorino. Los tres habían perturbado la paz de la Iglesia de Roma. La sustitución de Noeto por Praxeas se explica por la circunstancia de que Praxeas podría tomarse como el jefe de toda la herejía noeciana en aquella época. Los datos no tomados de Ireneo tienen una importancia particular, por cuanto son fruto de la experiencia personal. La omisión de la cita del Chronicon Paschale<sup>1)</sup> se aclara, porque entonces no precisaba ya remontar la celebración de la Pascua a los tiempos primitivos de Moisés. La noticia de Focio, según la cual el sintagma negaba a san Pablo la paternidad literaria de la epístola a los hebreos, debió de figurar en el pasaje relativo a la herejía de Cerdón.

---

1) Véase más arriba pp. 51 - 53.

## CAPÍTULO VII

### EL DESCUBRIMIENTO DE RICHARD ADALBERT LIPSIUS

§ 1. Prenuncio del descubrimiento; § 2. El Panarion de Epifanio: a) Noticia; b) Método; c) Fuentes; d) Herejías; § 3. El Diuersarum hereseon de Filastrio: a) Tiempo de su composición; b) Estructuración; c) Valor; § 4. El Aduersus omnes haereses o Pseudotertuliano: a) Relación con el de Praescriptione de Tertuliano; b) Contenido y estilo; c) La frase inicial 'Quorum haereticorum, ut plura praeteream, pauca perstringam': α) Posible paralelismo con el prólogo del "Ελεγχος β) Posible paralelismo con el prólogo del propio sintagma en la descripción de Focio; d) Autor: α) Reservas de Tillemont; β) Hipótesis de Öhler y Harnack, objeciones; § 5. Comparación y relación entre el Panarion de Epifanio y el Diuersarum hereseon de Filastrio: a) Independencia en las herejías comunes con el escrito base: α) Herejías precristianas; β) Herejías cristianas; b) Independencia en las herejías no comunes con el escrito base; c) Conclusión; § 6. Estudio sobre los gnósticos; § 7. Estudio sobre los quartodecimanos; § 8. Consideraciones sobre los álogos, artotiritas, ascodrogitas, pasalorinchitas; § 9. Conclusión sobre el parentesco de Filastrio y Epifanio; § 10. Ejemplos de paralelismos verbales entre Epifanio, Filastrio y el Aduersus omnes haereses: a) El montanismo en Epifanio, Filastrio y el Pseudotertuliano; b) Noeto en el Fragmento, Epifanio, Filastrio y el Pseudotertuliano; § 11. Fecha de composición del sintagma; § 12. Lugar de composición del sintagma; § 13. Influencia de Ireneo sobre Hipólito en el sintagma Πρὸς ἀπάσας τὰς αἰρέσεις.

## § 1. Prenuncio del descubrimiento

En 1863<sup>1)</sup> Lipsius profetizaba una noticia transcendental para el conocimiento del sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías': Epifanio en su Panarion había usado además de Ireneo una segunda fuente principal. Esta había de ser con toda probabilidad la descrita por Focio en el cod. 121, es decir, la obra de Hipólito contra todas las herejías<sup>2)</sup>. En 1865 daba cumplimiento a su promesa con la investigación Zur Quellenkritik des Epiphanius. Es fuerza exponer con detalle los resultados de este estudio sin cuyas conclusiones sería imposible identificar la fuente del catálogo heresiológico de Paciano. Una aparente digresión se impone.

## § 2. El Panarion de Epifanio

### a) Noticia

Epifanio nació poco después del año 310 en un pueblo cercano a Eleutheropolis (Bet-Dschibrin) al sur de Judea. En 367 fue elegido obispo de Salamis, capital de Chipre bajo el imperio romano. Allí ejerció su ministerio pastoral sin abandonar el hábito ni la vida monacal, que había llevado en su patria. En los años 374 - 377 escribió su obra heresiológica principal bajo el extraño

---

1) ZWT 6 (1863) p. 421.

2) Lipsius llama 'Pseudorigenes' a los Philosophumena, porque no los cree de Hipólito.

título Πανάριον palabra derivada del latín 'panarium', que significa 'panera'. También lleva el título de arca κιβώτιος. Va dirigida a Tarsino, Matidio, Numerio y otros presbíteros y monjes. Es una de las obras heresiológicas más importantes que nos ha legado la antigüedad, por la exposición y refutación de los errores dogmáticos. Considera como herejías las escuelas filosóficas griegas y los partidos religiosos judíos, aunque cuenta sólo 20 herejías anteriores a Jesucristo. La falta de crítica y la credulidad excesiva son el defecto principal de esta obra.

b) Método

El mismo Epifanio refiere en el prólogo su método:

Τῶν δὲ ὑφ' ἡμῶν μελλόντων εἰς γνῶσιν τῶν ἐντυγχανόντων ἦκειν αἰρέσεών τε καὶ τῶν ἀνοτάτω τὰ μὲν ἐκ φιλομαθείας ἴσμεν, τὰ δὲ ἐξ ἀκοῆς κατειλήφαμεν τοῖς δὲ τισιν ἰδίοις ὡσεὶ καὶ ὀφθαλμοῖς παρετύχομεν. Καὶ τῶν μὲν τὰς ῥίζας καὶ τὰ διδάγματα ἐξ ἀκριβοῦς ἐπαγγελίας ἀποδοῦναι πεπιστεύκαμεν, τῶν δὲ μέρος τι τῶν ἀπ' αὐτῆς γινομένων. Ἐξ ὧν τοῦτο μὲν διὰ συνταγμάτων παλαιῶν συγγραφέων, τοῦτο δι' ἀκοῆς ἀνθρώπων ἀκριβῶς πιστωσαμένων τῆν ἡμῶν ἔννοιαν ἔγνωμεν.

"Las herejías que vamos a poner en conocimiento de los lectores y las arriba mencionadas, las conocemos ya por el estudio directo, ya de oídas o también por información directa de nuestros propios oídos y de nuestros propios ojos. De unas,

confiamos dar razón con toda escrupulosidad de sus orígenes y enseñanzas, de otras, sólo parcialmente, en sus secuelas. Sabemos lo primero por el testimonio de escritores antiguos, lo segundo por el testimonio oral de hombres que han reafirmado nuestra opinión.

c) Fuentes

Como Epifanio no conoció el "ΕΛΕΥΧΟΣ, Lipsius refiere al sintagma la alusión a Hipólito en la herejía valentiniana<sup>1</sup>). Sigue también a Ireneo y a Clemente de Alejandría. Se documenta en no pocos escritos de los herejes. Aporta datos recogidos por él mismo en Palestina, Siria, Egipto, en tradiciones orales, leyendas y noticias tomadas de otros. Aduce una serie de tratados que a menudo no hacen al caso y otros apuntes y refutaciones de su propia pluma.

d) Herejías

Comprende 80 herejías. Refiere 20 precristianas: barbarismo, escitismo, helenismo, judaísmo, platónicos, pitagóricos, epicúreos, samaritanos, esenios, sebueos, gorotenos, D o s i t e o<sup>2</sup>), s a d u c e o s , escribas, f a r i s e o s , hemerobaptistas, osenos, nazarenos, h e r o d i a n o s . Cristianas: S i m ó n , M e n a n d r o , S a t u r n i n o , B a s í l i -

1) Véase más arriba en este estudio p. 27 s.

2) Los nombres espaciados indican las herejías comunes a los tres extractores Epifanio, Filastrio, Aduersus omnes haereses.

des, Nicolaítas, gnósticos, Carpócrates, Cerinto, Ebionitas, Valentiniianos, Secundo, Ptolemeo, Marcosianos, Kolárbasos, Heraclión, Ofitas, Cainitas, Setianos, arcónticos, Cerdón, Marción, Luciano, Apelles, severianos, Taciano, encratitas, Catafrigios, Cuartodecimanos, áloges, admianos, sampseos, Teodoto de Bizancio, Melquisedecianos, bardenianistas, Noecianos.

Respecto a las 20 sectas anteriores a Jesucristo, Epifanio carecía de información acerca de los esenios, sebueos, gorotenos y Dositeo, que considera como las cuatro sectas samaritanas. Las sectas judías de los escribas, hemerobaptistas, nazareos y esenios son en parte creación de Epifanio, por no haber entendido las noticias sobre los judíocristianos. Varias de estas sectas existían en tiempos de Hipólito.

### § 3. El Diuersarum hereseon de Filastrio

#### a) Tiempo de su composición

Filastrio, obispo de Brescia en la Gallia Transpadana, escribió una memoria de herejías titulada 'Diuersarum hereseon Liber'.

Lipsius<sup>1)</sup> sitúa su composición en el año 380, quizás algo antes, pero de todos modos no más tarde. F. Marx<sup>2)</sup> en el 'annum fere 383 uel annos hunc annum proxime sequentes'. Recientemente se dan como límites extremos los años 380 y 390<sup>3)</sup>).

## b) Estructuración

Filastrio señala en una breve introducción la conveniencia de exponer sucintamente las herejías que surgieron desde el origen del mundo, las que aparecieron entre los judíos y las que pulularon desde la venida de Jesucristo: "De hereseon diuersa pestilentia uariisque erroribus qui ab origine mundi emergerint et sub Iudaeis defluerint et ex quo uenit dominus noster saluator in carne pullulauerint, dicere oportet ..."<sup>4)</sup>.

Sigue el catálogo heresiológico muy resumido unas veces y relativamente extenso otras, sobre todo en la segunda parte. La última herejía, la más extensa, alcanza 108 líneas. La 46, la más breve, apenas sobrepasa las dos líneas. La segunda parte que comprende las herejías cristianas, se divide a su vez en dos secciones. Una contiene desde la herejía 29, la primera 'post passionem Christi' hasta la 91 inclusive, que corresponde a la 63 'post pas-

---

1) Zur Quellenkritik des Epiphanius p. 32.

2) CSEL XXXVIII p. XI s.

3) Corpus Christianorum, Series Latina IX, p. 210; Bardy DTC, Filastre.

4) Corpus Christianorum ib. praefatio p. 217.

sionem Christi'. Esta sección considera las herejías bajo el punto de vista histórico. La exposición empieza por el nombre del heresiarca, algunas veces con las palabras 'alii sunt qui', más raramente aún 'alia est haeresis'. F. Marx<sup>1)</sup>, no sin algunos seguidores, hace terminar la primera sección en la herejía 92 (64), llevado por la idea de que ambas secciones han de ser simétricas y contener 64 herejías. De hecho no se ve ningún motivo para no poder agrupar en la segunda sección la herejía 64 que empieza 'alia est haeresis'. Bulhart<sup>2)</sup> omite ya esta interpretación. La segunda sección estudia las herejías en su aspecto doctrinal. La introducción más corriente es 'alia est haeresis'.

c) Valor

Este método tiene como consecuencia la repetición de errores ya mencionados en la primera sección. Los datos cronológicos que ofrece Filastrio sólo muestran el desacierto de sus cálculos<sup>3)</sup>. Según la herejía 106, deben haber transcurrido 400 años o más desde Jesucristo. Según la herejía 112, 430 años. En la herejía 48, Taciano, discípulo de san Justino mártir, vivió después de la persecución de Decio. Filastrio muestra particular interés por las cuestiones relativas a la autoridad de la Biblia.

---

1) CSEL XXXVIII, p. XXXV s.

2) Corpus Christianorum, Series Latina, IX, praefatio pp. 209 - 212.

3) Zahn, Geschich. d. neutestam. Kanons II, I, pp. 234 ss.

Ya san Agustín<sup>1)</sup> hablando de Filastrio y Epifanio encontraba en este una competencia mucho mayor. En verdad, el 'Diuersarum hereseon' tiene escaso valor doctrinal. Con su espíritu mediocre, Filastrio no sólo cuenta como herejías opiniones que no merecen en absoluto tal calificativo, sino que rechaza también toda ciencia humana como 'inanes sententiae philosophorum'<sup>2)</sup>. Las citas de los autores profanos no parecen tomadas de las obras originales sino de las fuentes eclesiásticas que usa. La mezcla de noticias ajenas e invenciones personales dificulta la investigación de sus fuentes poco estudiadas todavía.

§ 4. El Aduersus omnes haereses  
o Pseudotertuliano

a) Relación con el de Praescriptione de Tertuliano

Tertuliano termina su de Praescriptione con estas palabras: "Sed nunc quidem generaliter actum est nobis aduersus haereses omnes certis et iustis et necessariis praescriptionibus repellendas a conlatione scripturarum. De reliquo si Dei gratia aduerit etiam specialiter quibusdam respondebimus". Debía pensar en las refutaciones especiales que más adelante escribiría contra Marción, los judíos, Hermógenes y otros.

---

1) Epist. ad Quoduultdeum.

2) Her. 99, 3; 102, 2; 114, 1.

Como dando cumplimiento a esta promesa, un anónimo aprovechó esta conclusión para añadir al de Praescriptione un catálogo de herejías bajo el nombre de Tertuliano, beneficiando así su obra de la autoridad del africano. Editaron este catálogo Pamelius y Rigaltius con el título Aduersus omnes haereses. Routh<sup>1)</sup> añadió Aduersus omnes haereses Libellus, por lo que también se llama simplemente Libellus, o por su falsa atribución Pseudotertuliano.

En muchos manuscritos este catálogo figura a continuación de la obra auténtica de Praescriptione; pero falta en el Agobardinus (s. IX), representante de la primera familia y en el Paterniacensis, que junto con el Montepesulanus, representa la segunda familia, ambos del siglo XI.

#### b) Contenido y estilo

El contenido expone 32 herejías en forma sumaria: Dositeo, saduceos, fariseos, herodianos, Simón, Menandro, Saturnino, Basíli-  
des, Nicolaítas, Ofitas, cainitas, setoítas, Carpocrates, Cerinto,  
ebionitas, Valentino, Ptolemeo, Secundo, Heracleón, Marco, Kolár-  
basos, Cerdón, Marción, Lucano, Apeles, Taciano, 'Secundum Phrygas'  
en dos partidos 'secundum Proclum' y 'secundum Aeschinen', Blasto,  
Teodoto de Bizancio, el otro Teodoto, P r a x e a s . Empieza,  
pues, por Dositeo y termina con Praxeas.

---

1) Scriptorum Eccles. opuscula praecipua quaedam I, pp. 161.

El latín es deficiente. La expresión a menudo poco hábil. El estilo es muy conciso y no menos oscuro, produce la impresión de que se trata de un compendio muy resumido.

c) La frase inicial 'Quorum haereticorum, ut plura praeteream, pauca perstringam'

En la forma actual, la primera frase es: 'Quorum haereticorum, ut plura praeteream, pauca perstringam'. Para Schwartz<sup>1)</sup> este relativo implica que la oración principal aludía a una determinada categoría de herejes tratados antes breve e incompletamente. Con una interpretación del todo arbitraria, encuentra huellas que todavía permiten sospechar a qué herejes se refería el comienzo mutilado. 'Quorum' quizá se enlace con el final del de Praescriptione.

α) Posible paralelismo con el prólogo del "Ελεγχος"

El prólogo del "Ελεγχος" ofrece una oración también relativa paralela con la inicial del Pseudotertuliano: ὧν (αἰρετικῶν) καὶ πάλαι μετρίως τὰ δόγματα ἐξεθέμεθα, οὐ κατὰ λεπτόν ἐπιδείξαντες, ἀλλὰ ἀδρομερῶς ἐλεγξαντες<sup>2)</sup>. Si esta correspondencia no es fruto del azar, y no existe razón alguna para suponerlo, 'Quorum' formaba parte del prólogo del sintagma, y la oración del antecedente

1) Zwei Predigten Hippolyts en Sitzungsberichte d. Bayerischen Akademie d. Wissensch. zu München, phil.-hist. Kl. Abt. 1936, pp. 39 - 42.

2) Véase más arriba pp. 12 - 14.

no aludía a ninguna categoría de herejes, sino simplemente a los que iba a tratar sin entrar en detalles.

B) Posible paralelismo con el prólogo del propio sintagma en la descripción de Focio

También cabría una correspondencia con la descripción de Focio<sup>1)</sup>: ὧν καὶ σύνοφιν ὁ Ἰππόλυτος ποιούμενος. Esta concordancia favorece más a la interpretación de tomar como antecedente de ὧν las 32 herejías.

d) Autor

α) Reservas de Tillemont

Ya Tillemont<sup>2)</sup> manifestó sus dudas respecto de la paternidad literaria de Tertuliano. Resulta inverosímil que un espíritu tan original como el de Tertuliano se limitara a resumir con tanta sequedad e indigencia una obra ajena. Tertuliano atestigua la continencia de Marción 'continentiae marcionensis'<sup>3)</sup>, en cambio, el Pseudotertuliano escribe "Marcion ... propter stuprum cuiusdam uirginis ab ecclesiae communicatione abiectus".

B) Hipótesis de Öhler y Harnack, objeciones

Öhler<sup>4)</sup> había emitido la hipótesis de identificar al anóni-

---

1) Véase más arriba pp. 23 - 29.

2) Mémoires p. servir à l'hist. eccles. t. III, p. 658 s.

3) Praesc. XXX, 5.

4) Opera Tertulliani II, p. 752, nota.

mo Pseudotertuliano con Victorino de Pettau. La misma hipótesis reasume Harnack<sup>1)</sup> aduciendo los mismos argumentos paralelamente:

1) Jerónimo<sup>2)</sup> y Optato<sup>3)</sup> atribuyen a Victorino de Pettau una obra Aduersus omnes haereses, título que coincide con el del Pseudotertuliano.

2) Jerónimo<sup>4)</sup> extracta un catálogo Aduersus omnes haereses que ofrece un gran paralelismo con el Pseudotertuliano:

Hier.: Taceo de Iudaismi haereticis, qui ante aduentum Christi legem traditam dissiparunt: Quod Dositheus Samaritanorum princeps prophetas repudiauit, quod Sadducaei ex illius radice nascentes etiam resurrectionem carnis negauerunt, quod Pharisaei a Iudaeis diuisi propter quasdam obseruationes superfluas nomen quoque a dissidio susceperunt, quod Herodiani Herodem regem susceperunt pro Christo. Ad eos ueniò haereticos qui euangelia laniauerunt.

Pstert.: Taceo enim Iudaismi haereticos, Dositheum inquam Samaritanum, qui primus ausus est prophetas quasi non in spiritu sancto locutos repudiare; taceo Sadducaeos, qui ex huius erroris radice surgentes ausi sunt ad hanc haeresim etiam resurrectionem carnis negare; praetermitto Pharisaeos, qui

---

1) Geschich. d. altchristl. Litt. II/2, pp. 430 ss.; ZWT 19 (1876) pp 116 s.

2) Vir. Inl. c. 100.

3) CSEL XXVI, p. 11.

4) Adu. Lucif. c. 23.

additamenta quaedam legi adstruendo a Iudaeis diuisi sunt, unde etiam hoc accipere ipsum quod habent nomen digni fuerunt, cum his etiam herodianos, qui Christum Herodem esse dixerunt: ad eos me conuerto, qui ex euangelio haeretici esse uoluerunt.

Para Harnack, Jerónimo ha plagiado formalmente el Libellus Pseudotertuliano corrigiendo su estilo. Para identificar esta cita con la obra de Victorino de Pettau advierte Harnack que las obras heresiológicas latinas son extremadamente raras en la antigüedad cristiana. No es, pues, muy probable que Jerónimo además del Aduersus omnes haereses de Victorino de Pettau conociera alguna otra obra latina del mismo título, tanto más cuanto que en ningún lugar da muestras de ello.

- 3) Además están escritas contra todas las herejías.
- 4) El libro de Victorino de Pettau fue escrito por el año 300, si no antes; El Pseudotertuliano existía ya en el siglo IV, pues era conocido de Paciano<sup>1)</sup> y de Jerónimo.
- 5) Victorino había usado las obras de Hipólito, según el testimonio de Jerónimo<sup>2)</sup>: 'Hippolyti martyris uerba ponamus a quo Victorinus noster non plurimum discrepat, non quod

---

1) Véase más adelante toda la segunda parte de este estudio.

2) Epist. 36, 16.

omnia plenius exsecutus sit, sed quod possit occasionem praebere lectori ad intelligentiam latiore<sup>1</sup>. El Pseudotertuliano, como lo demostró Lipsius, es un extracto latino del sintagma de Hipólito 'Contra todas las herejías'.

- 6) El estilo del Pseudotertuliano coincide de manera sorprendente con las referencias que Jerónimo<sup>1</sup>) da repetidas veces sobre el estilo de Victorino de Pettau: 'Non aeque Latine ut Graece nouerat, unde opera eius grandia sensibus uilliora uidentur compositione uerborum'.

Contra esta interpretación cabe objetar, reconoce el propio Harnack, que el estilo del Pseudotertuliano no es tan deficiente como el de los fragmentos auténticos de Victorino de Pettau; pero, estos no pasan de unas frases muy breves, que impiden una comparación satisfactoria. Si no se acepta a Victorino de Pettau como autor del Libellus la fecha de composición se puede retroceder hacia el año 220, en cuya época el Libellus resulta más comprensible. La omisión de Sabelius es en ambos casos una dificultad. Quizás podría explicarse por cuanto Tertuliano no escribió contra él.

---

1) Vir. inl. c. 74.

§ 5. Comparación y relación  
entre el Panarion de Epifanio  
y el Diuersarum Herese-  
on de Filastrio

a) Independencia en las herejías comunes con el escrito base

α) Herejías precristianas

Lipsius empieza por comparar el Panarion de Epifanio con el Diuersarum Hereseon de Filastrio. Observa en primer lugar que ambos siguen una lista de herejías precristianas, pero en forma muy distinta, enumerando sectas diversas las más de las veces. Prescindiendo de los samaritanos, nazareos y esenios, que en uno y otro presentan un orden totalmente distinto, ambos catálogos, pese a su discrepancia, mencionan paralelamente e incluso en el mismo orden a los dositeanos, saduceos, fariseos, herodianos. Entonces estudia Lipsius ampliamente la cuestión de si el uno puede haber influido en el otro.

β) Herejías cristianas

Filastrio pone a los gnósticos en el mismo orden que Epifanio; pero, a diferencia de este, no los considera como una herejía diversa de los nicolaítas. Filastrio concuerda con el Pseudotertuliano en el orden de los valentinianos: Valentino,

Ptolemeo, Secundo, Heracleón, Marco, Kolárbasos, mientras Epifanio transpone a Secundo delante de Ptolemeo y a Heracleón en el último lugar. Filastrio combate a una secta montanista! Epifanio y el Pseudotertuliano dos. Filastrio toma su información sobre Práxeas y Hermógenes de la misma fuente, que es Tertuliano, pues dice que ambos enseñaron en Africa. El Pseudotertuliano termina con Práxeas y aquí termina también la exposición paralela del Panarion y el Diuersarum Hereseon. Epifanio y Filastrio concuerdan sólo cuando corren paralelos con el Pseudotertuliano. En cambio, Filastrio no concuerda con Epifanio cuando este introduce nuevas herejías en la lista del escrito base y viceversa. Uno y otro siguen por caminos divergentes a partir del punto en que el Pseudotertuliano interrumpe su catálogo. En consecuencia, no cabe pensar que Filastrio hubiera usado para nada a Epifanio.

b) Independencia en las herejías no comunes con el escrito base

Vista la independencia en las herejías comunes con el escrito base, pasa Lipsius a investigar si Filastrio aprovechó la materia ofrecida por Epifanio, ya que no el orden. En primer lugar, estudia las herejías intercaladas entre las del escrito base. Es de notar que de todas las herejías añadidas por Epifanio dentro de los límites de la lista base, Filastrio sólo menciona dentro de la misma lista a los gnósticos. Dada su ansia por ser completo, las

omisiones sólo pueden explicarse por ignorancia.

Todavía es más significativa la relación que media entre ambos en la lista que empieza después de la serie correspondiente al Pseudotertuliano. Filastrio ofrece muy pocos nombres comunes con Epifanio, excepción hecha de los áloges, borborianos, artotiritas, 'ascodrogitas' y pasalorinchitas. Y aún estos, mientras en el Panarion se hallan dentro del ámbito del escrito base, en Filastrio se encuentran dispersos por la segunda parte de su obra. Es más, los nombres comunes a ambos son precisamente los que no faltan en ningún catálogo heresiológico de la época. Incluso en estos Filastrio se muestra independiente.

A veces ambos refutan la misma herejía bajo nombres distintos; por ejemplo: los amoernos de Epifanio (her. 77) corresponden a los eunomianos de Filastrio (her. 69); pero, la información del uno no tiene nada que ver con la del otro. Los aerianos son para Filastrio (her. 72) un partido encratita de Pamfilia. Epifanio (her. 47), entre otros lugares, también menciona Pamfilia como sede de los encratitas; pero, Aerio (her. 75), contemporáneo suyo, es no sólo asceta sino además enemigo de toda jerarquía eclesiástica y de todo cuanto la Iglesia tenga de judaico. Filastrio también ignora la acusación de arrianismo hecha por Epifanio a Aerio.

El pasaje de Filastrio (her. 64) sobre Pablo de Samosata presenta puntos de contacto con Epifanio sólo en el contenido; pe-

ro no verbales, salvo las expresiones dogmáticas 'substantium' (ἐνυπόστατον) y 'prolatium' (προφορικόν). La acusación de judaísmo en Filastrio no contiene nada privativo del Panarion. Los datos de Filastrio sobre Fotino concuerdan con los de Epifanio; pero no pasan de unas pocas noticias vulgares. El relato de Filastrio sobre los maniqueos (her 61), no obstante su brevedad, ofrece un gran parentesco con la exposición paralela de Epifanio. La información de uno y otro está tomada de las 'Acta disputationis Archelai et Manetis', conocidas así en Oriente como en Occidente. Filastrio identifica sin más a Manes con Turbo, lo que es tan posible si hubiese leído a Epifanio como las actas. Filastrio pasa en silencio una serie de herejías contenidas en el Panarion, omisión inexplicable si tuvo noticia de ellas.

### c) Conclusión

De lo dicho se desprende que Filastrio no conoció el Panarion, por lo menos en la segunda parte, que empieza donde termina el escrito base. En la primera parte del Panarion, si se exceptúan las herejías del escrito base, sólo los pasajes relativos a los gnósticos, álogos, borborianos, artotiritas, ascodrogitas y pasalorinchitas hacen pensar en una dependencia por parte de Filastrio. Se siente también la tentación de añadir el relato concerniente a los quartodecimanos.

§ 6. Estudio sobre los gnósticos

Filastrio parece haber tomado de Epifanio el capítulo referente a los gnósticos, pues los cuenta también entre los nicolaítas. Sería este el único caso en que Filastrio se apartaría del escrito base para seguir a Epifanio. Conviene proceder, pues, con cautela. En primer lugar, Filastrio no trata a los gnósticos como una secta nueva, a la manera de Epifanio, sino que la incorpora con los seguidores de Nicolao. La comparación debe establecerse no con la herejía 26 del Panarion sino con la 25, 2 ss., o sea, con un pasaje en el que ambos usaron el escrito base. Barbelo, Jaldabaoth, Kaulakau y la cosmogonía obscena remiten a Epifanio her. 25. Para mayor abundamiento, el Pseudotertuliano conserva el fragmento paralelo del escrito base relativo al último punto. Lo más lógico es, pues, suponer que Barbelo, Jaldabaoth y Kaulakau figuraban ya en el escrito base. Después de Barbelo, Filastrio menciona a Noria y termina con el profeta Barkabbas y el 'euangelium consummationis', puntos en que sólo Epifanio corre paralelo.

Por muy halagadora que sea la hipótesis de que Epifanio es la fuente de Filastrio en este punto, siempre cabe la posibilidad de que Epifanio, aquí como en otros lugares, encontrara dudosas las noticias de la fuente y tomara sólo una parte, dando más adelante a las otras una exposición personal y enriqueciéndolas con

nuevos elementos, es decir, reservara una parte para la herejía siguiente. Confirma este punto de vista la circunstancia de que Filastrio, por lo demás, no muestra el menor conocimiento de las abundantes noticias de la herejía 26, ni de los demás nombres de sectas y escritos heréticos mencionados allí por Epifanio. Ignora en absoluto los nombres de los fibionitas, codianos, zaqueos, barbelitas. Menciona a los borborianos en la herejía 73, o sea, en unas circunstancias totalmente distintas. Además interpreta equivocadamente el sentido literal de la palabra contando que los borborianos habrían revolcado su faz y sus miembros en la heces, mientras Epifanio atribuye su nombre a su βορβωδης καιόνοια.

Según Epifanio, los gnósticos en Egipto además del nombre de fibionitas llevaban el de στρατιωτικοί (militares). Filastrio conoce también este nombre; pero, al parecer, por una fuente muy distinta, pues los identifica con los florianos y carpocratianos, y al mencionarlos aún olvida que ya había tratado una vez de Carpocrates (herejía 35). Así pues, probabilísimamente Filastrio también para la herejía 33 sólo siguió la fuente común. Así lo confirma la herejía inmediata siguiente 'alii ab Iuda traditore instituerunt haeresin', que no ha sido tomada de Epifanio (herejía 26), quien en este contexto no habla para nada de Judas, sino que ha sido tomada del escrito base, en la cual los ofitas, setianos y cainitas siguen a los nicolaítas. Filastrio había anticipado estas sectas considerándolas como paganas; pero en el pasaje de

los cainitas separó las noticias relativas a Judas Iscariote, porque evidentemente esta herejía sólo podía convenir a una secta cristiana. Los colocó, pues, a continuación de los nicolaítas como una secta independiente. Este orden pone de manifiesto el lugar que los ofitas ocupaban junto con los setianos y cainitas en el escrito base. En consecuencia, Filastrio no sigue aquí a Epifanio sino el escrito base.

§ 7. Estudio sobre los  
cuartodecimanos

A primera vista sorprende también la información sobre los cuartodecimanos. El lugar asignado a esta secta (herejía 58 en lugar de seguir inmediatamente después de los montanistas, herejía 49) demuestra que Filastrio no sigue el escrito base, cuyo orden guardan el Pseudotertuliano y Epifanio. Es de notar aquí que inmediatamente antes deja el escrito base, pues sólo conoce un partido montanista y no dos. Como estas son las dos únicas desviaciones en que se aparta del orden del escrito base, cabría suponer un motivo externo fortuito, algo así como una laguna en el ejemplar de Filastrio, que precisamente hubiera afectado los dos fragmentos consecutivos, el de los 'otros' montanistas y el de los cuartodecimanos. De todos modos, el artículo sobre los cuartodecimanos traspuesto más adelante en la herejía 58 deriva de una fuente muy tardía. Precisamente aquí coincide con los da-

tos de Epifanio, hasta tal punto que fácilmente se creería en una dependencia.

Epifanio (herejía 50) amplía las antiguas noticias sobre los cuartodecimanos con el dato de que una parte de ellos en lugar de celebrar la Pascua el τεσσαρεσκαίδεκάτη τῆς σιληνης más bien la celebran τὴν πρὸ ὀκτὼ καλανδῶν Ἀπριλλίων, es decir, en lugar del 14 de Nisan, toman un día fijo del calendario romano, el 25 de marzo. De manera muy parecida escribe Filastrio, unos afirman que la Pascua debe celebrarse el día 14 del mes lunar, no como la Iglesia católica la celebra, y precisamente siempre en el mes de marzo. Filastrio demuestra estar bien informado de las costumbres de los cuartodecimanos, cuando a continuación escribe que no siempre observan el domingo de Pascua, no cuentan las horas ni los días, antes bien celebran la Pascua en cualquier día de la semana, no siguen el cómputo católico para el día pascual.

Filastrio no puede haber tomado esta información tan concreta de Epifanio, quien dice sólo de una manera general que celebran un solo día y, por consiguiente, con la observancia de un solo día de ayuno se separaban de los judíos, no obstante invocar la ley. El único día de la celebración alude a una costumbre cuartodecimana no mencionada expresamente por Filastrio; pero podemos adivinarla a través de los otros datos. Además, la información de Epifanio sobre la doble costumbre de los cuartodecimanos de Ca-

padocia produce la impresión de ser fruto de su propio conocimiento inmediato. Teodoreto<sup>1)</sup> se acerca mucho más al texto de Filastro que al de Epifanio.

§ 8. Consideraciones sobre los áloges, artotiritas, ascodrogitas, y pasalorinchitas

Por último, Lipsius pasa a ocuparse de los áloges, artotiritas, ascodrogitas y pasalorinchitas. La independencia de Filastro se puede demostrar fácilmente en los dos últimos puntos. Filastro sólo conoció los nombres. Además, resulta totalmente imposible que hubiera leído a Epifanio, porque de una secta hace dos. Epifanio conoce el nombre de los tascodrugitas de una secta montanista y lo interpreta como compuesto de τάσικος que entiende como πάσσαλος y δροῦγος algo así como βυγχος. Filastro no tiene la menor idea de esta significación y mutila la primera palabra en ascodrogitas. Así, cuenta de sus ascodrogitas, a los que sitúa en Galacia, que no entendiendo Mt. 9, 17, hinchán odres, los cubren y los colocan en la iglesia y danzan a su alrededor a la manera de las bacantes.

Tampoco remonta a Epifanio lo que Filastro cuenta de los

---

1) Haeretic. fabul. III, 4.

pasalorinchitas. Precisamente mientras aquél relaciona los gestos con las oraciones, este los interpreta como señales de taciturnidad por la que, piensa Filastrio, habrían imitado a los profetas.

No cabe demostrar tampoco que Filastrio usara a Epifanio en el capítulo de los artotiritas. Epifanio los identifica con los frigios pepucianos, quintilianistas o priscilianistas, mientras Filastrio los sitúa en Galacia y nada sabe de su relación con el montanismo. La noticia paralela en ambos de que celebran la eucaristía con pan y queso<sup>1)</sup> se contiene en la palabra misma y está atestiguada en otros lugares como las 'Acta Perp. et Felic. c. 4.

Casi sería ineludible la hipótesis de una dependencia de Filastrio respecto de Epifanio en la noticia sobre los áloges, si pudiera demostrarse que esta secta es fruto del embrollo y fantasía de Epifanio. Frente a los datos que este refiere, difícilmente cabría un escepticismo desdeñoso escudado con la forma de composición y exposición del Panarion. El catálogo de las obras de Hipólito grabado en la estatua le atribuye un escrito ὑπὲρ τοῦ κατὰ Ἰωάννου εὐαγγελίου καὶ ἀποκαλύψεως. Aunque este escrito ya no existe, sin embargo, a juzgar por el título, sólo podía dirigirse contra aquellos que reprobaban el evangelio y el apocalipsis de san Juan. Sería de todo punto una arbitrariedad falta de sentido crítico no querer admitir el testimonio explícito y documen-

---

1) ἄρτος pan; τυρός queso.

tado de Epifanio de que un único y mismo partido se negaba a reconocer el evangelio y el apocalipsis de san Juan. No es posible precisar si los datos de Epifanio reposan sobre informaciones escritas u orales, ni si la secta que combate existía aún en su tiempo. Atendiendo al tono del relato, la contemporaneidad es mucho más probable.

Epifanio mismo atestigua que el nombre de los áloges es creación suya. Filastrio ignora precisamente este nombre y no muestra tener, como su docto contemporáneo, un conocimiento substancial. Se limita a observar únicamente 'non intellegunt uirtutem scripturae nec desiderant discere'. Esta inculpación de carácter tan general podía ocurrirse muy fácilmente a Filastrio, aún sin haber leído a Epifanio. La otra noticia paralela en ambos relativa a aquellos impugnadores de los escritos juaneos de que atribuían a Cerinto no sólo el cuarto evangelio sino también el apocalipsis, tampoco es insólita. Pues, por muy singular que sea en sí esta opinión, no hay motivo para negarla a los áloges, aunque no pueda averiguarse si la defendieron desde un principio o sólo más adelante.

§ 9. Conclusión sobre el parentesco de Filastrio y Epifanio.

Lo dicho hasta ahora nos pone en condiciones de emitir un juicio seguro sobre el parentesco de Filastrio y Epifanio. Tanto

en el orden como en la forma de tratar la materia, la coincidencia de ambos se hace mayor sólo en aquellos fragmentos que derivan de la fuente común. La innegable dependencia literaria de ambos aquí no puede explicarse, como hasta ahora se creía, por un uso de Epifanio por parte de Filastrio, lo que se acaba de demostrar imposible, sino por una fuente común usada por ambos independientemente. En consecuencia, todos aquellos pasajes que presentan en ambos correspondencias verbales, deben de haberse, no obstante, en la fuente. Esta conclusión, como se verá más adelante, es de suma importancia para poder valorar la composición del Panarion, no menos que para determinar la índole originaria del escrito base.

§ 10. Ejemplos de paralelismos verbales entre Epifanio, Filastrio y el Aduersus omnes haereses

La parte más extensa de la obra de Lipsius estudia los paralelismos de contenido y verbales que median entre el Pseudotertuliano, Epifanio y Filastrio. Las dimensiones de esta monografía resultarían desproporcionadas si se quisiera incluir la investigación que el sabio historiador desarrolló en 150 páginas. He escogido, pues, a guisa de ejemplo la colación de las noticias sobre el montanismo, por la importancia que este tiene en el catálogo

heresiológico de Paciano. También he reproducido la última herejía por su correspondencia con el fragmento contra Noeto, pues, hasta cierto punto, permite ver la relación que Epifanio, Filastrio y el Pseudotertuliano guardan entre sí y respecto del sintagma perdido de Hipólito.

a) El montanismo en Epifanio, Filastrio y el Pseudotertuliano

ἘΠΙΦΆΝΙΟΣ

Οὗτοι γὰρ οἱ κατὰ Φρύγας καλούμενοι δέχονται πᾶσαν γραφὴν παλαιὰν καὶ νέαν διαθήκην, καὶ νεκρῶν ἀνάστασιν ὁμοίως λέγουσι. Μοντανὸν δὲ τινα προφήτην ἀύχοῦσιν ἔχειν καὶ Πρισκίλλαν καὶ Μαξιμίλλαν προφήτιδας ... περὶ δὲ πατρὸς καὶ υἱοῦ καὶ ἁγίου πνεύματος ὁμοίως φρονοῦσι τῇ ἁγίᾳ καθολικῇ ἐκκλησίᾳ, ἀπέσχισαν δὲ αὐτοὺς προσέχοντες πνεύμασι πλάνης καὶ διδασκαλίαις δαιμονίων, ὅτι δεῖ ἡμᾶς φησὶ ( φασὶ ) καὶ τὰ χαρίσματα δέχεσθαι.

Estos, los llamados 'según los frigios', aceptan toda la escritura, antiguo y nuevo testamento, predicán también la resurrección de los muertos. En cambio, se jactan de tener a un tal Montano por profeta y a Priscila y Maximila por profetisas ... acerca del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo profesan la misma doctrina que la <sup>santa</sup> iglesia católica. Se separan siguiendo espíritus de error y enseñanzas de demonios, dicen que nosotros también estamos obligados a aceptar los carismas.

## PHILASTRIUS

Isti prophetas et legem accipiunt, patrem et filium et spiritum confitentur, carnis resurrectionem expectant, quae et catholica ecclesia praedicat; quoniam autem suos prophetas id est Montanum nomine et Priscillam et Maximillam annuntiant ... et separant se a catholica ecclesia per illos suos pseudoprophetas et falsos doctores.

### ADVERSUS OMNES HAERESSES <sup>1)</sup>

Accesserunt alii haeretici, qui dicuntur secundum Phrygas, sed horum non una doctrina est. Sunt enim, qui kata Proclum dicantur, sunt alii, qui secundum Aeschinen pronuntiantur. Hi habent aliam communem blasphemiam, aliam blasphemiam non communem, sed peculiarem et suam: et communem quidem illam, qua in apostolis quidem dicant spiritum sanctum fuisse, paraclatum non fuisse, et qua dicant paraclatum plura in Montano dixisse quam Christum in euangelio protulisse, nec tantum plura, sed etiam meliora atque maiora. Priuatam autem blasphemiam illi, qui sunt kata Aeschinen, hanc habent, qua adiciunt etiam hoc, uti dicant Christum ipsum esse filium et patrem.

---

1) Lipsius en este capítulo no trae a colación el Pseudotertuliano, porque no lo estima paralelo con los otros dos testimonios. Este punto se estudiará más adelante al tratar del sintagma en san Paciano. Véase la segunda parte de esta monografía.

De los quince capítulos que Epifanio dedica al montanismo sólo el fragmento citado del primero puede remontar al sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías'. Lipsius fundado en el paralelismo con Filastrio considera un hecho la pertenencia del pasaje transcrito. Estima que lo mismo cabe afirmar de las palabras siguientes relativas a la discriminación entre carismas verdaderos y falsos: δοκιμάζετε τὰ πνεύματα, εἰ ἐστὶν ἐκ τοῦ θεοῦ. En confirmación, remite al Pseudorigenes, el cual reprocha a los Catafrigios que ni examinan la voz de los profetas ni pueden examinarla.

El Pseudotertuliano y el Pseudorigenes distinguen dos clases de montanistas. Los unos enseñan una doctrina ortodoxa acerca del Padre y del Hijo, los otros son patripasianos. El Pseudotertuliano señala a los unos como seguidores de Proclo, a los otros de Esquines. Además, el Pseudotertuliano habla de una 'communis blasphemia'. En este punto el Pseudorigenes es más detallado.

### PSEUDORÍGENES

Ἐπὶ γυναικῶν ἠπάτηνται, Πρισκίλλης τινὸς καὶ Μαξιμίλλης καλουμένων, ἅς προφήτιδας νομίζουσιν, ἐν ταύταις τὸ παράκλητον πνεῦμα κεχωρημένα λέγοντες, καὶ τινα πρὸ αὐτῶν Μοντανὸν ὁμοίως δοξάζουσιν ὡς προφήτην ... μήτε τὰ ὑπ' αὐτῶν λελαλημένα λόγῳ κρῖναντες, μήτε τοῖς κρῖναι δυναμένοις προσέχοντες, ἀλλ' ἀκρίτως τῇ πρὸς αὐτοὺς πιστεῖ

προσφέρονται, πλείον τι δι' αὐτῶν φάσκοντες μεμαθηκέναι ἢ ἐκ νόμου καὶ προφητῶν καὶ εὐαγγελίων. Ὑπὲρ δὲ ἀποστόλους καὶ πᾶν χάρισμα ταῦτα τὰ γυναῖα δοξάζουσι, ὡς τολμᾶν πλείον τι Χριστοῦ ἐν τούτοις λέγειν τιναὶς αὐτῶν γεγονέναι.

Han sido inducidos al error por unas mujeres, llamadas Priscila y Maximila. Las tienen por profetisas, diciendo que el espíritu paráclito mora en ellas. Consideran también como profeta anterior a ellas a un tal Montano ... sin hacer discreción de las palabras que dicen ni siguiendo a quienes pueden discriminarlas, antes bien se entregan a la fe en ellos, diciendo que han aprendido más de ellos que de la ley, los profetas y los evangelios. Por encima de los apóstoles y de todo carisma enseñan estas hembras, hasta el punto de que algunos osan decir que en estas hay más que en Jesucristo.

El Pseudotertuliano abrevia. Pseudorigenes parafrasea. El segundo nombra a las profetisas omitidas por el Pseudotertuliano; en cambio, nada dice de la distinción entre 'spiritus sanctus' y 'paraclytus'. Al parecer, esto se debe a un mal entendido del extractor. Filastrio se acerca más al Pseudorigenes que al Pseudotertuliano.

El capítulo XIV del Panarion ofrece otro paralelismo con Fi-

lastrio en el punto relativo a la Jerusalén celeste. Para Lipsius esta concordancia basta para afirmar la pertenencia al sintagma de este pasaje.

ἘΠΙΦᾶΝΙΟΣ

Τιμοῦσι δὲ οἱ τοιοῦτοι καὶ τόπον τινὰ ἔρημον ἐν τῇ Φρυγίᾳ, Πεπουζάν ποτε καλουμένην πόλιν, νῦν δὲ ἡδαφισμένην, καὶ φασιν ἐκεῖσε κατιέναι τὴν ἄνωθεν Ἱερουσαλήμ. ὅθεν ἐκεῖ ἀπερχόμενοι μυστήριά τινα ἐπιτελοῦσιν ἐν τῷ τόπῳ καὶ ἀγιαζοῦσιν ὡς ὑπολαμβάνουσιν.

Los tales veneran tambien un lugar desierto de Frigia, ciudad llamada en otro tiempo Pepuza, hoy completamente arrasada. Afirman que allí desciende la Jerusalén celestial. Por este motivo, acuden allí, celebran en este lugar unos misterios y hacen unos ritos conformes a sus creencias.

PHILASTRIUS

Hi mortuos baptizant, publice mysteria celebrant, Pepuzam uillam suam quae sic dicitur, in Phrygia, Hierusalem appellant.

Si Epifanio omite el bautismo de los muertos, en cambio, nos da la clave para entender las oscuras palabras 'publice mysteria celebrant'. Se trata de las ceremonias sagradas que celebraban al aire libre en las ciudades donde se esperaba la venida de la Jerusalén celestial.

b) Noeto en el fragmento, Epifanio, Filastrio y en Pseudo-  
tertuliano

FRAGMENTO

"Ἐτεροι τινες ἑτέραν διδασκαλίαν παρεισάγουσιν, γενόμενοι  
τινος Νοήτου μαθηταί κτλ. οὗτος ... ἔφη τὸν Χριστὸν αὐτὸν  
εἶναι τὸν πατέρα καὶ αὐτὸν τὸν πατέρα γεγεννηῆσθαι καὶ πε-  
πονθέναι καὶ ἀποτεθνηκέναι. ... οὗτος ἔλεγεν ἑαυτὸν εἶναι  
Μουσῆν καὶ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ Ἀαρών.

Otros introducen otra doctrina, discípulos de un tal Noeto.

Este ... <sup>εἶα</sup> dice que el mismo Cristo es el Padre y el Padre  
mismo fue engendrado, padeció y murió. ... este ~~se~~ decía  
ser Moisés y su hermano Aarón.

\*ΕΠΙΦΑΝΙΟΣ

"Ἐτερος δὲ πάλιν μετὰ τοῦτον Νοήτος ὀνόματι ἀνέστη ... ὅς  
... ἐτόλμησε λέγειν τὸν πατέρα πεπονθέναι, ἔτι δὲ μείζονι  
τινι τύφῳ καὶ παραφροσύνῃ ἐνεχθεὶς ἑαυτὸν ἔλεγε Μωυσία,  
καὶ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ Ἀαρών.

Después de este surgió a su vez otro llamado Noeto, el cual  
osó decir que el Padre padeció. Llevado de un orgullo to-  
davía mayor, dijo que él era Moisés y su hermano Aarón.

## PHILASTRIUS

Alii autem Noëtiani insensati cuiusdam nomine Noëti, qui dicebat patrem omnipotentem ipsum esse Christum et ipsum natum et ipsum passum et ipsum mortuum fuisse in corpore. Hic etiam dicebat se Moysen esse et fratrem suum Heliam prophetam.

## ADVERSUS OMNES HAERESSES

Sed post hos omnes etiam Praxeas quidam haeresim introduxit. ... Hic deum patrem omnipotentem Iesum Christum esse dicit; hunc, crucifixum passumque, contendit mortuum; praeterea se ipsum sibi sedere ad dexteram suam cum profana et sacrilega temeritate proponit.

Para Lipsius, el 'insensatus' de Filastrio responde evidentemente a ἀνόητος retruécano muy familiar a Hipólito y Epifanio. En Filastrio Elías en vez de Aarón es puro error<sup>1</sup>). Por lo demás, una mirada comparativa confirma que Filastrio depende de Hipólito, mientras Epifanio procede más libremente. El Pseudotertuliano ha omitido a Noeto sustituyéndolo por su contemporáneo, Praxeas, mucho más conocido en Roma.

---

1) M. H.-Ch. Puech hizo observar a Nautin que Moisés y Elías representan los dos testigos de la transfiguración. Nautin, Hippolyte, Contre les hérésies, p. 67, nota 4.

En la forma de comenzar la herejía, el Pseudotertuliano concuerda muy especialmente con el Fragmento contra Noeto:

Frag.: Ἐτεροὶ τινες ἑτέραν διδασκαλίαν παρεισάγουσι ...

Pstert.: Sed post hos omnes etiam Praxeas quidam haeresin  
introduxit.

§ 11. Fecha de composición  
del sintagma

Una vez reconstruida la lista del sintagma, Lipsius observa que todos los herejes pertenecen a los tiempos de Eleuterio, Víctor y Ceferino, y que no hay herejes de tiempos posteriores. De esta circunstancia se concluye que Ceferino señala el límite de la fecha de composición, la cual debe situarse por los años 190 a 195.

Cimenta una segunda prueba el fragmento contra Noeto, que Lipsius interpreta como la conclusión del sintagma. Dice, pues, Hipólito que Noeto desarrolló su actividad herética no mucho antes οὐ πολλοῦ χρόνου γενόμενος. También dice el fragmento que los presbíteros que excomulgaron a Noeto ya habían muerto, pues los llama μακάριοι. Esto indica que el sintagma fue escrito unos años después de la excomunión, la cual tuvo lugar por el año 170, pues Ireneo no conoce a Noeto, y la excomunión dió pie a que Pra-



xeas y Epígono se marcharan a Roma, a donde llegaron en tiempos de Eleuterio (176 - 191). Para corroborar esta fecha, alega Lipsius los paralelismos que median entre Hipólito y Tertuliano, afirmando en virtud de ellos el plagio de este sobre el sintagma perdido de Hipólito. Con el criterio de que este escuchó las lecciones de Ireneo en Asia Menor, Lipsius argumenta además, que como Ireneo partió del Asia Menor por el año 170, Hipólito por este tiempo ya debía haber llegado a la madurez de la juventud, y le hace nacer por el año 150.

§ 12. Lugar de composición  
del sintagma

En relación íntima con la fecha de composición está el lugar donde fue escrito el sintagma. Lipsius propone el Asia Menor. Aduce como argumento el fragmento contra Noeto, el cual repetidas veces llama πρεσβύτεροι los dirigentes de la comunidad. Esta expresión delata un habla del Asia Menor. El fragmento no menciona a Epígono ni Cleomenes, discípulos de Noeto, quienes actuaron en Roma después de él. Esta omisión sólo puede explicarse ya por cuanto el autor del fragmento no conocía a los noecianos romanos o no tenía noticia de unos herejes tan alejados, ya porque no habían surgido todavía. Si además se añade que todas las tendencias combatidas en el sintagma son procedentes del Asia Menor y sólo Roma las había impugnado también, se concluye que el lugar de composición del sintagma fue el Asia Menor.

§ 13. Influencia de Ireneo sobre

Hipólito en el sintagma

Πρὸς ἀπάσας τὰς αἰρέσεις

De las fuentes del sintagma de Hipólito estudiadas por Lipsius interesa principalmente Ireneo. Entendiendo ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου en el sentido oral, considera Lipsius que Hipólito no conoció ni usó la obra escrita de su maestro. Sus hipótesis y la argumentación con que las cimienta tienden a demostrar esta tesis. La ignorancia de la obra de Ireneo la explica Lipsius por el lugar y tiempo en que ambas obras fueron escritas: la de Ireneo en la Galia por los años 176 - 191; la de Hipólito en Asia Menor por los años 190 - 195. Hipólito pudo conocer la obra de Ireneo; pero siempre existe la duda de si 10 años son suficientes. Al parecer, Hipólito usó a veces la obra de Ireneo como fuente secundaria.

Esta independencia de Hipólito respecto de Ireneo sirve de elemento sustentante a Lipsius para cerrar la cúpula de su obra. Mediante la comparación del escrito heresiológico de Ireneo con el sintagma reconstruido de Hipólito se remonta al sintagma también perdido de Justino, al que establece como fuente común del lugdunense y del romano.

## C A P Í T U L O   V I I I

### ESTUDIO CRITICO DE HARNACK SOBRE

#### EL DESCUBRIMIENTO DE RICHARD ADALBERT LIPSIVS

§ 1. Primera crítica de Harnack al método de Lipsius; § 2. Suplencias a las lagunas de Lipsius; § 3. Conclusiones de la disertación de Harnack 'Zur Quellenkritik der Geschichte des Gnosticismus'; § 4. Observaciones generales del artículo 'Zur Quellenkritik der Geschichte des Gnosticismus' en la revista 'Zeitschrift für die historische Theologie'; § 5. Los montanistas en el sintagma de Hipólito; § 6. El orden de los quartodecimanos en Filastrio; § 7. El número 32 de herejías; § 8. Identidad del escrito base con el sintagma perdido de Hipólito; § 9. Tiempo y lugar de la composición del sintagma de Hipólito: a) Crítica de los argumentos de Lipsius: α) Argumento basado en el Pseudotertuliano; β) Cronología de la vida de Hipólito; γ) Argumento basado en la palabra πρεσβύτερος del fragmento contra Noeto; b) Opinión de Harnack: Hipólito escribió su sintagma en Roma en un tiempo no anterior a Ceferino; § 10. El hereje Kolárbasos según Volkmar; § 11. Relación del sintagma de Hipólito con el "Ἐλεγχος de Ireneo; § 12. Conclusión.

§ 1. Primera crítica de Harnack  
al método de Lipsius

Ocho años transcurrieron antes no fue sometido a una prueba rigurosa el erudito estudio de Lipsius. En 1873 Harnack empezaba una disertación bajo el título 'Zur Quellenkritik der Geschichte des Gnosticismus' lamentándose de que el ejemplo de Lipsius no hubiera tenido seguidores. Luego hace una revisión breve de los resultados de este. Lipsius está acertado en el método, tomando como punto de partida a Epifanio y Filastro y remontándose con estos dos puntos firmes a las fuentes preseverianas. No obstante, la empresa de reconstruir un escrito perdido exige igualmente someter a un examen detenido los demás testimonios literarios que del mismo autor se conservan, para investigar si estos permiten sacar alguna conclusión relativa a aquél. Pero, Lipsius lo ha omitido. En esencia, su resultado termina una vez ha llegado a Ireneo. Cuando alcanza a Justino, si alguna vez llega a tener en cuenta sus noticias, estas han de sufrir el ajuste de un marco ya concluido, siendo así que merecerían ser objeto de un examen minucioso. En parte también ignora o despacha con extremada brevedad los datos de Tertuliano, pese a admitir con ocasión de Adu. Valentinianos 5, que Tertuliano conoció todavía el sintagma de Justino.

§ 2. Suplencias a las lagunas  
de Lipsius

La investigación de Harnack se afana por llenar precisamente las lagunas metodológicas de Lipsius. Para ello arranca de un doble punto de partida. En primer lugar examina los datos que sobre la gnosis ofrece Justino en sus escritos todavía conservados, para ver si con un estudio minucioso de los mismos es posible llegar a conclusiones sobre el contenido y forma de su sintagma. En la primera parte somete a revisión la crítica de fuentes de los escritos cuya dependencia de la obra de Justino es probable por motivos externos. En la segunda parte se remonta desde Filastrio a las obras antiguas para examinar si el sintagma de Justino sirvió de base mediata o inmediatamente, y dada la comprobación de lo segundo, controla los resultados obtenidos en la primera parte.

En la lista de herejes de Hegesipo los nombres guardan el mismo orden en que los dispuso Justino en su sintagma. Contra este aserto no cabe objeción fundada. Lipsius llegó al resultado de que el sintagma de Justino trataba las siguientes herejías en el orden: Simón, Menandro, Saturnilo, Basíledes (Nicolao), Carpocrates, Cerinto, Valentino, Cerdón - Marción. Frente a esta conclusión, Harnack afirma un orden distinto: Simón (cleobianos, dositeanos, gorotenos, masboteos), Menadro, Marción, Carpocrates,

Valentino, Basírides, Saturnilo. De esto se sigue que el catálogo de herejes en el sintagma de Justino es esencialmente distinto del que ofrece el sintagma de Hipólito; en consecuencia, no cabe apoyarse en este para llegar a aquél.

§ 3. C o n c l u s i o n e s d e l a d i s e r t a -  
c i ó n d e H a r n a c k ' Z u r Q u e l l e n -  
k r i t i k d e r G e s c h i c h t e d e s  
G n o s t i c i s m u s

Harnack resume su disertación en los cuatro puntos siguientes:

- 1) No se puede demostrar con razones externas que el fragmento de Ireneo adu. haer. I, 22, 2 - 27, 4 dependa del sintagma de Justino.
- 2) Las razones externas no hacen improbable esta dependencia; pero, sólo en la hipótesis de que el sintagma de Justino hubiera expuesto y refutado únicamente las herejías conservadas todavía fielmente por Hegesipo y que Ireneo las hubiera tomado en la misma forma como base de sus noticias.
- 3) Los cambios, omisiones y aditamentos tienen su explicación o en la hipótesis de un uso indirecto del sintagma o en la elaboración simultánea de una segunda fuente o, lo más probable, en que

Ireneo se creyera obligado a cambiar el orden de Justino por motivos todavía evidentes. En los tres casos es fuerza establecer fuentes dobles para la exposición de los sistemas carpocratiano, macionita y quizá simoniano.

4) Concuerdia perfectamente con la última hipótesis la forma como Ireneo habla de los herejes en II, 31, 1. Antes había refutado minuciosamente a los valentinianos y esto le dió ocasión de ocuparse de otros herejes. Ahora en el capítulo 31 quiere demostrar que el triunfo sobre los valentinianos le da la victoria sobre todos los demás. Alega esta prueba sólo contra los herejes que estaban en el sintagma de Justino, esto es, Marción, Simón, Menandro, Saturnilo, Basírides, Carpocrates. Con estos se da por satisfecho del todo y no menciona a Cerinto ni a los ebionitas, etc. Pero, lo más importante es que junta y antepone a Marción, Simón, Menandro, y los otros siguen exactamente en el orden conocido desde Justino.

§ 4. Observaciones generales del artículo 'Zur Quellenkritik der Geschichte des Gnosticismus' en la revista 'Zeitschrift für die historische Theologie

Un año después, en 1874, Harnack publicaba un extenso artí-

culo bajo el mismo título en Zeitschrift für die historische Theologie. En él estudiaba y revisaba la obra de Lipsius sin omitir el pormenor más insignificante. Empieza por una síntesis fidelísima de 'Zur Quellenkritik des Epiphanius' no sin una cierta ironía que prepara la entrada en la liza y pasa en seguida a introducirse en el control y examen minucioso de cada resultado. El punto relativo al sintagma de Justino viene a ser un resumen de la disertación del año anterior. La apodíctica y definitiva demostración de la independencia de Filastro respectó de Epifanio merece todo el asentimiento de Harnack. La relación que media entre Epifanio, Filastro y el Pseudotertuliano no admite otra explicación sino que los tres remontan a una misma fuente común independientemente captada. Que esta fuente contuviera treinta y dos herejías parece por lo menos dudoso. Cierta razón hace preguntar si en el escrito fuente no habría una o más herejías de las que el Pseudotertuliano contiene. Ante todo llama la atención que los ofitas, cainitas y setianos ocupen un lugar distinto en los tres. Esto da mucha probabilidad a la sospecha de que no estaban absolutamente en el sintagma de Hipólito. Filastro las cuenta como herejías precristianas. Epifanio las coloca después de los valentinianos. El Pseudotertuliano, a su vez, las sitúa entre Nicolao y Carpocrates. Y si hay razones para justificar esta divergencia, no obstante, el orden de estas tres herejías resulta incierto.

§ 5. Los montanistas en el sintagma de Hipólito

Mayores dificultades pesan sobre la hipótesis de que ya en el escrito fuente debiera de haber la doble secta de montanistas. Si la extensión del escrito base pudo abarcar treinta y dos herejías contuvo necesariamente las dos sectas montanistas. Filastrio menciona una sola. Epifanio y el Pseudotertuliano dos, pero completamente distintas. El extractor latino del Aduersus omnes haereses distingue entre montanistas ortodoxos y montanistas patripasianos. Epifanio, en cambio, entre montanistas y quintilianistas, sin indicar por ninguna parte que esta diferencia nazca de las discrepancias cristológicas.

En estas circunstancias cobra mayor relieve la observación de que en el extracto latino la división está unida a dos nombres, Proclus y Aeschines, que el Pseudotertuliano introdujo por su propia cuenta en el escrito base. Pero, estos dos nombres señalan precisamente la diferencia que entre los dos partidos montanistas veía el extractor latino. Con ello adquiere suma probabilidad la sospecha de que la división entre montanistas patripasianos y ortodoxos obedece a una idea preconcebida. También debe considerarse de propia cosecha la división de Epifanio, pues no cabe aducir testimonios anteriores. Los quintilianistas no hallan paralelo en heresiólogos más antiguos. Ahora bien, si Filastrio sólo conoce

una secta montanista lo más probable es que el escrito base mencionara una sola, desdoblada únicamente por el Pseudotertuliano y Epifanio, ambos por motivos totalmente diversos. Lipsius se cree obligado a atribuir al escrito base esta dualidad montanista y a proponer la hipótesis de una laguna en el ejemplar de Filastrio.

§ 6. El orden de los cuartodeci-  
manos en Filastrio

Con la hipótesis de la laguna quiere Lipsius obviar a una dificultad nueva que surge al estudiar en Filastrio el orden de los cuartodecimanos. En Epifanio y en el Pseudotertuliano siguen inmediatamente después de los catafrigios. Filastrio no los menciona entre los montanistas y los monarquianos, sino que los pone en la herejía 58 delante de los quintilianistas y después de los áloges. La hipótesis de una laguna, hipótesis siempre problemática, no goza de la menor probabilidad, porque es tal el paralelismo entre los relatos de Epifanio y Filastrio precisamente respecto de los cuartodecimanos, que es necesario establecer una fuente común para ambos, caso de quedar excluida una dependencia literaria.

La omisión de Filastrio puede explicarse quizás por el contexto en que los traspone luego. Se nota un gran interés por colocar a los cuartodecimanos junto con tendencias emparentadas. Así, inmediatamente después de los noecianos y sabelianos y antes de los

maniqueos (herejía 56 - 60) enumera Filastrio una serie de sectas que en cierto sentido concuerdan con las doctrinas judaizantes. En este contexto coloca muy adecuadamente a los cuartodecimanos de lante de los quintilianistas.

§ 7. El número 32 de herejías

La explicación anterior hace superflua y elimina la hipótesis de un escrito base múltiple para Filastrio. Excluida la laguna, resulta muy probable que el escrito fuente conoció y refutó el montanismo bajo una sola secta. Tal parece ser también la opinión de Volkmar, cuando considera la herejía de 'Victorino' como la trigésima segunda del sintagma de Hipólito, pues, evidentemente cuenta el montanismo en el sintagma como una sola herejía. Con razón rechazó Lipsius este cálculo. Pero, entonces el número 32 no puede darse como cifra total de las herejías tratadas en el escrito base.

Por otra parte, también parece como si el escrito primitivo hubiera contado una herejía más que el Libellus. Los relatos de Epifanio y Filastrio sobre los álogos son tan parecidos y se corresponden uno a otro tan exactamente como en las demás herejías comunes con el Pseudotertuliano, de suerte que no cabe otro juicio sino que estos relatos pertenecen también al escrito base. Además, siguen el mismo orden en ambos. Así pues, el escrito base refuta al montanismo bajo una sola forma y, en cambio, todavía

cuenta a los áloges. Abarca treinta y dos herejías. Lipsius no está del todo acertado en precisar cuales.

Harnack resume sus resultados en estas palabras: Es incontestable el acierto de Lipsius en descubrir que Epifanio, Filastro y el Pseudotertuliano remontan a un escrito común, que empezaba por Dositeo y terminaba con los noecianos. Pero, si este escrito base contuvo treinta y dos herejías y precisamente las treinta y dos enumeradas en el Pseudotertuliano, no puede comprobarse ya con plena seguridad y no es probable respecto de dos herejías.

§ 8. Identidad del escrito base  
con el sintagma perdido de  
Hipólito

Terminada la primera cuestión, pasa Harnack a estudiar la identidad del escrito base con el sintagma perdido de Hipólito

'Contra todas las herejías' atendiendo a tres puntos:

- 1) Conocimientos que tenemos sobre el sintagma de Hipólito;
- 2) Su relación con el fragmento contra Noeto, por cuanto este haya constituido la conclusión del sintagma;
- 3) Concordancia o discordancia entre los conocimientos que tenemos del sintagma de Hipólito y el escrito base obtenido.

Los dos primeros puntos han sido tratados ya anteriormente en estas páginas<sup>1)</sup>).

Comparando los datos sobre el sintagma con lo que sabemos del escrito base, se ven fácilmente los grandes y múltiples paralelismos que median. Harnack<sup>2)</sup> se cree obligado a exponer y resolver unas objeciones débiles que podrían hacerse a la identidad del escrito base con el sintagma.

1) En el escrito base falta el pasaje que el autor del Chronicon Paschale cita como tomado del sintagma de Hipólito. Harnack acepta la explicación de Lipsius, según la cual este pasaje pertenecía a la refutación y ninguno de los tres plagiadores hizo uso de las refutaciones.

2) En el escrito base falta la noticia de que la epístola a los hebreos no es de san Pablo. Esta dificultad se resuelve fácilmente, por cuanto es una noticia impertinente, omitida como tal por los extractores.

3) Ninguno nombra el sintagma de Hipólito como fuente. Pero, Filastrio y el Pseudotertuliano no citan en absoluto fuente alguna. Epifanio dice que usó escritos de Hipólito, sin mencionarle; quizás no conocía su nombre<sup>3)</sup>).

---

1) Véase más arriba pp. 12 - 59.

2) O. c. ZHT II (1874) pp. 184 - 186.

3) Esta expresión de Harnack no parece exacta. V. arriba p. 28.

4) Según el testimonio del mismo Hipólito sobre su obra, el sintagma contenía principalmente refutaciones de herejías y la exposición de los sistemas era breve; en cambio el escrito base, al parecer, sólo exponía doctrinas heréticas. Este argumento no tiene fuerza, porque no se puede decir que los extractores usaron y resumieron sólo las exposiciones. Epifanio, por lo menos, quizás transcribió algunas refutaciones.

§ 9. T i e m p o y l u g a r d e l a c o m p o s i -  
o i ó n d e l s i n t a g m a d e H i p ó l i t o

a) Crítica de los argumentos de Lipsius

α) Argumento basado en el Pseudotertuliano

El tiempo y lugar que Lipsius asignó al sintagma de Hipólito no convencieron a Harnack. Examina, pues, este en primer lugar el argumento basado en el Aduersus omnes haereses y arguye que ya el mismo Lipsius<sup>1)</sup> había interpretado este catálogo como un apéndice al de Praescriptione de Tertuliano, entendiéndolo concebido con esta intención determinada, sin que su origen pueda explicarse en otro sentido. Dadas estas circunstancias, el autor del Libellus puede pertenecer a una época posterior, pues le basta un mínimo de conocimientos históricos y la perspicacia suficiente para no incluir en su apéndice herejes que hayan surgido después de la muerte de Tertuliano. Todos los del Libellus son herejes que Tertulia-

1) Jahrbuch für deutsche Theologie, 1868, p. 712, nota 1.

refutó o pudo haber refutado. En consecuencia, no se puede afirmar con seguridad la pertenencia del Pseudotertuliano a la época de Ceferino (198 - 217). Este punto, como reconoce el mismo Harnack, carece de importancia para la composición del sintagma propiamente tal.

### E) Cronología de la vida de Hipólito

¿Es necesario que el sintagma fuera escrito entre 190 - 195, y precisamente en Asia Menor?

La respuesta tiene íntima relación con la cronología de la vida de Hipólito. Antes de su ida a Roma, nada se sabe sino que fue discípulo de Ireneo. Hipólito es occidental, al menos porque escribió en griego. Pues, en Roma se escribió en griego todavía a fines del siglo II y principios del III. Carece de fundamento la hipótesis de que Hipólito antes de ir a Roma vivió en Asia Menor. El argumento más fuerte se basa en la interpretación dudosa en sentido oral de ὁμιλοῦντος Εἰρηναίου. Aun cuando fuese verdadera, no es posible saber por qué Hipólito hubo de escuchar las lecciones de Ireneo precisamente en Asia Menor. Y aun cuando hubiera escuchado a Ireneo en Asia Menor, no existe razón alguna para que redactara allí su sintagma. Nada aboga por una estancia de Hipólito en Asia Menor.

γ) Argumento basado en la palabra πρεσβύτεροι  
del fragmento contra Noeto

Lipsius arguye que el fragmento contra Noeto lleva marcado en su frente el sello de su origen en Asia Menor. Así lo demuestra el hecho de llamar πρεσβύτεροι a los dirigentes de la comunidad. Objeta Harnack que no es posible probar que en el siglo II esta palabra sólo se usara en Asia Menor en este sentido. Y, aun cuando se redujera a los límites del Asia Menor, en un escrito de fines del siglo II el uso de esta palabra a lo sumo demostraría que el autor vivió un tiempo más o menos largo en Asia Menor.

b) Opinión de Harnack: Hipólito escribió su sintagma  
en Roma en un tiempo no anterior a Ceferino

A falta de mayores noticias siempre existe la probabilidad de que el fragmento contra Noeto, así como el sintagma, haya sido redactado en Roma, donde Hipólito escribió probablemente una parte de sus obras. Después del hallazgo del "Ελεγχος no cabe duda de que Hipólito vivió en Roma o en sus cercanías a partir de Cómodo (180 - 192). Por lo menos, conoce exactamente y con todo detalle la última época de este emperador, y desde los tiempos de Víctor (185 - 197) conoce todos los acontecimientos de la comunidad romana con todos los pormenores. Mientras no se disponga de fuentes nuevas, es más segura la convicción de que Hipólito escribió en Roma.

Según los resultados de Lipsius, Hipólito habría escrito su sintagma a los 35 años de edad y a los 80 habría decidido escribir el "Ελεγχος". Incluso en el escrito base surgen razones de peso que confirman la hipótesis romana. De lo contrario, ¿a qué vendrían el relato minucioso sobre la llegada de Marción a Roma y su destino en la urbe, las informaciones sobre Apeles, ofrecidas en época anterior o en la misma sólo por Tertuliano, occidental, y por Rodón, educado en Roma? ¿A qué los datos propios de los cuartodecimanos, que celebraban la Pascua en un día fijo del calendario romano? ¿Por qué, finalmente, la severidad enérgica contra los partidos de Roma, que perturbaban la paz de la Iglesia en la capital del imperio por los tiempos de Víctor, etc.?

Si la mayoría de herejías combatidas en el sintagma son originarias del Asia Menor, no se debe olvidar que sólo Roma las impugnó también y las marcó con el sello de la herejía, y como tales las juzga Hipólito.

Para mayor abundamiento, dice Epifanio (herejía 27, c.6):

Ἦλθεν δὲ εἰς ἡμᾶς ἤδη πῶς Μαρκελλίνα τις. Epifanio tomó este pasaje sin duda alguna del sintagma, y Marcelina actuó en Roma. Si en el escrito base había algo como εἰς Ῥώμην Epifanio no podía cambiar esta expresión en εἰς ἡμᾶς. Así pues, sólo cabe una hipótesis, que el εἰς ἡμᾶς proceda del escrito base, transcrito aquí maquinalmente por Epifanio. Harnack no ve cómo pueda darse

otra interpretación de este pasaje, ya observado por Lipsius, quien confiesa abogar por el origen romano del sintagma; pero en su concepción general no traduce este pensamiento. Si en el escrito base hubo εἰς ἡμᾶς el autor del sintagma sólo puede haber escrito su catálogo en Roma<sup>1</sup>).

Lipsius admitía un intervalo de 20 años entre la composición del sintagma y la excomunión de Noeto habida no mucho después del año 170, porque de una parte el fragmento dice que no es un hereje muy antiguo y de otra porque llama μακάριοι, o sea, muertos, a los que excomulgaron. Pero, resulta, dice Harnack, que esta palabra no se aplica en absoluto únicamente a los muertos. En el mismo escrito no vuelve a leerse hasta el capítulo 17, donde el autor se dirige a los lectores que hasta entonces había llamado ἀδελφοί y les llama μακάριοι ἀδελφοί. Además, objeta Harnack, la argumentación de Lipsius carece de fundamento, porque no está demostrado que la excomunión de Noeto hubiera tenido lugar por el año 170; el dato de Epifanio sobre el tiempo de Noeto es erróneo; nada se sabe de cierto sobre la cronología de las controversias montanistas y monarquianas en el tiempo de Eleuterio, Víctor y Ceferino.

Si el sintagma fue escrito en Asia Menor no se comprende el comienzo del fragmento "Ἐτεροι τινες ἕτεραν διδασκαλίαν κτλ. el cual no produce la impresión de dar por conocida la excomunión de

---

1) Véase más adelante la opinión de Kunze pp. 141 s.

Noeto. Esto se hace tanto más incomprensible, cuanto que Hipólito en Asia Menor debió de impugnar a Noeto personalmente. Además, el fragmento menciona a Teodoto, excomulgado en Roma por Víctor. Por último, el escrito va dirigido contra los noecianos y no contra Noeto mismo. La persona de este pasa a un plano muy secundario, una vez se ha dado noticia de su excomunión en el capítulo primero. La impugnación de los teodocianos como herejes declarados impide colocar la obra en un tiempo anterior a Ceferino.

Respecto al argumento de que Tertuliano usó el sintagma de Hipólito, observa Harnack que es muy improbable, y si los parentescos entre ambos no pueden explicarse de otra forma, todo aboga, de hecho, por la prioridad de parte de Tertuliano.

§ 10. El hereje Kolárbasos  
según Volkmar

Volkmar<sup>1)</sup> había dedicado un artículo a la demostración de que el nombre de Kolárbasos debe su origen a una interpretación equivocada del pasaje de Ireneo:

Μάρκος μήτραν καὶ ἐκδοχεῖον τῆς Κολορβάσου εἰσηγήσατο αὐτὸν μινώτατον γεγονέναι λέγων.

Marco enseñó la matriz y el receptáculo de la Kolárbasos, diciendo que era él su único hijo.

---

1) Die Kolarbasus-Gnosis en ZHT 25 (1855) pp. 612 ss.

El interprete latino añadiendo la palabra 'silentii' escribe:

Marcus uulnam et susceptorium Colorbasi silentii semet  
ipsum fuisse dicens.

Volkmar se pregunta qué debe significar Κολάρβασος. Y aludiendo a la interpretación presentada con cierta arbitrariedad por Heumann, establece que Κολάρβασος no es más que la forma griega del hebreo Kol - Arbas, que quiere decir 'todos los cuatro' y que Ireneo usa para significar la Tétrade. Ireneo tomó este Kol - Arbas de los escritos marcosianos, según lo confirma el paralelismo con los Philosophumena:

Κολάρβασος διὰ μέτρων καὶ ἀριθμῶν ἐκτίθεσθαι θεοσέβειαν  
ἐπιχειρεῖ, καὶ ἕτεροι δὲ ὁμοίως ... οἱ Πυθαγορεῖς φήψω  
ὡς δυνατῆ προσέχουσι, καὶ τὴν ἀσφαλῆ φιλοσοφίαν δι'  
ἀριθμῶν καὶ στοιχείων σχεδιάζουσι μαντευόμενοι μάταια.

Κολάρβασος intenta explicar un culto a Dios a base de  
medidas y números. Otros también hacen lo mismo ...  
los que siguen la doctrina del número pitagórico, al  
que tienen por una virtud. Estructuran a la ligera la  
filosofía segura a base de números y letras. Son in-  
terpretes de vanidades.

Volkmar aduce como textos paralelos al inmediato anterior  
el pasaje de Teodoreto:

Οἱ δὲ Κολορβάσιοι ἐκ τοῦ καλουμένου παρ' αὐτοῖς Προπάτορος λέγουσι τὴν πρώτην Ὀγδόαδα γενέσθαι.

Los Kolorbasios dicen que la primera ogdóada proviene del que ellos llaman Propator<sup>1</sup>).

y Tertuliano:

Ad expugnandam conuersus ueritatem et cuiusdam ueteris opinionis semen nactus Colorbaso uiam delineauit<sup>2</sup>).

Una observación de crítica textual debilita el paralelismo que Volkmar vió en Tertuliano. Los manuscritos no dicen 'Colorbaso' sino 'colubroso'. Como esta palabra no tiene sentido, cada editor ha propuesto su corrección. Kroymann enmienda 'colubro suo' en plena conformidad con el contexto. Volkmar en este pasaje sigue la corrección propuesta por Latinus<sup>3</sup>).

Respecto al error que dió lugar al nombre Kolárbasos, Volkmar entiende que el lector habría visto en τῆς Κολορβάσου Σιγῆς<sup>4</sup>) un significado masculino y habría hecho de Kolárbasos un discípulo de Valentino, el cual habría tenido una relación especial con la Sigué. El precisar sus relaciones con Marcos quedó a merced de combinaciones ulteriores.

---

1) Haereticar. fab. I, 8.

2) Adu. Valent. 4, 2.

3) Véase Corpus Christianorum, Tertulliani Opera II, p. 755.

4) Esta expresión responde a la latina 'Colorbasí silentii'.

Marcos se había presentado únicamente como el 'receptaculum' de la Sigüé del Kolárbasos. De ello se infiere que Kolárbasos se habrápreciado de una revelación semejante a la que hizo la Sigüé a Marcos. Probablemente, Kolárbasos habrá sido anterior a Marcos, pues este insiste en  $\mu\omicron\nu\acute{\omega}\tau\alpha\tau\omicron\nu \acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\acute{\omicron}\nu$  en contraposición a Marcos. Esta es, evidentemente, la conclusión del autor de los *Philosophumena* cuando designa precisamente a Kolárbasos como 'uno de los que fomentan el culto a Dios  $\delta\iota\acute{\alpha} \mu\acute{\epsilon}\tau\rho\nu\nu \kappa\alpha\iota \acute{\alpha}\rho\iota\theta\mu\acute{\omega}\nu$  y se ciñen precisamente al número pitagórico', esto es, a la tétrade que tienen como una  $\mu\acute{\eta}\tau\eta\rho$  y hacen consistir su filosofía en interpretaciones de números y letras. Marcos y Kolárbasos enseñaban, pues, en esencia lo mismo. Kolárbasos, por lo menos, nada nuevo.

El mismo sentido ofrece el Tratado adu. omnes haer. cuando enumera 'Marcus quidam et Colarbasus, nouam haeresim ex Graecorum alphabeto componentes' y atribuye a ambos las mismas afirmaciones y negaciones, con lo cual no queda claro si Marcos precede a Kolárbasos sólo por la exposición de Ireneo o debe contarse como un valentiniano más antiguo, antecesor de Marcos en la doctrina de los números.

Una igualdad doctrinal tan grande en ambos llamaría la atención, particularmente tratándose de los valentinianos que siempre discrepan unos de otros. La gnosis de Kolárbasos se reduce, pues, a la gnosis valentiniana de la Kol - Arbas, la Tétrade suprema de los treinta eones, según la estructura de los marconianos que ape-

laban a la revelación inmediata de esta Tétrade en ellos, la madre de los misterios, la Sigúe.

§ 11. Relación del sintagma  
de Hipólito con el  
Ἐλεγχος de Ireneo

Siguiendo esta interpretación de Volkmar, Harnack concluye lógicamente que Hipólito indefectiblemente leyó este pasaje de Ireneo. Por tanto, dice, entiéndase como se entienda, el Koláribasos demuestra que Hipólito usó la obra escrita de Ireneo. Aceptar esto es como aceptar que los paralelismos entre Ireneo e Hipólito tienen su razón de ser en la dependencia de la obra escrita. Las discrepancias de orden se explican fácilmente por cuanto no es nada raro que un escritor cambie el orden de una obra que, por lo demás, sigue fielmente. La única transposición segura es que Hipólito coloca inmediatamente después de Basílicos a los nicolaítas, ofitas, cainitas, setianos.

Lipsius interpreta la discrepancia general entre Ireneo e Hipólito en la exposición como si ambos remontaran a una fuente común. Harnack objeta que dadas estas circunstancias uno de los dos debe de haber modificado la forma del escrito modelo. Pues, o hay verdaderas diferencias sobre todo de contenido y entonces Hipólito en estos puntos es independiente de Ireneo sin poder re-

montar con este a una fuente común, o si en los tales puntos pudiera haber usado una fuente común con Ireneo desarrollándola y modificándola incluso, también puede remontarse a Ireneo y haber modificado y desarrollado la exposición de este. De ello se sigue que nada parece obligarnos a negar a Hipólito una dependencia directa de Ireneo.

Lipsius argüía que el paralelismo entre ambos se extiende tan sólo a un determinado círculo de herejes. Harnack acepta esta observación, pero sólo en parte. Es verdad que la exposición de los partidos 'ofitas' en Hipólito es totalmente independiente y no puede ser copia de Ireneo o derivar de la exposición de este; pero basta echar una mirada a la lista de herejes, para ver que Taciano ocupa exactamente el mismo lugar en Ireneo y en Hipólito. Pero, no sólo el lugar es el mismo en ambos, sino que en la exposición de la herejía de Taciano se encuentra el mayor paralelismo entre Hipólito e Ireneo, hasta el punto de que se reconoce una dependencia de Hipólito respecto de Ireneo fuera de I, 22, 2 - 27, 4. Esta observación impide admitir que el parentesco de ambas exposiciones se limite al círculo de las herejías tratadas en Ireneo I, 22, 2 - 27, 4.

Harnack saca las siguientes conclusiones: Hipólito conoció el *Ἐλεγχος* de Ireneo y lo usó para componer su obra. No podemos saber si el escrito de Ireneo fue la fuente directiva de Hipólito.

De todas formas usó otras fuentes. Sin embargo, si tuvo otra fuente principal esta necesariamente enumeró las herejías en una forma parecida a Ireneo y en el mismo orden que este. Sería de todo punto infundado, por no decir paradójico, pensar que Hipólito siguió su fuente principal para la información de cada herejía y la fuente secundaria para el orden.

Harnack se apoya principalmente en la tesis de Volkmar, según la cual Kolárbasos no es un hereje sino simplemente una incomprensión de Hipólito que entendió mal a Ireneo. Hilgenfeld<sup>1)</sup> en 1880 demostraba la existencia del nombre Κολάρβασις en una inscripción griega de Egipto<sup>2)</sup> y en Nilus<sup>3)</sup> Κολάρβασος. En 1911, Karapet Ter-Mekerttschian descubría unos fragmentos de Ireneo en armenio, publicados en 1913 por H. Jordan<sup>4)</sup>. El fragmento 11 dice: "Del mismo Eranos de una disertación contra Kolárbos". Jordan comenta que si debe darse fe a esta frase la historicidad de Kolárbasos queda definitivamente probada. Dice también que la tradición armenia del nombre en este fragmento parece demasiado insegura para sustituir Kolárbasos por Kolarbos.

---

1) ZWT 23 (1880) p. 481/3; Ketzergesch. d. Urchristentums p. 314.

2) III, 6585. Cita dada según Hilgenfeld, no comprobada.

3) Epist. 3, 52. Cita dada según Hilgenfeld, no comprobada.

4) Armenische Irenaeusfragmente mit deutsch. Übersetzung nach Dr. W. Lüdtke zum Teil erstmalig herausg. u. unters. v. D. Hermann Jordan. TU, 36, p. 150, 154 s.

En estas circunstancias sólo cabe afirmar que Kolárbasos es un nombre real; pero, esto no obsta a que Hipólito pudiera haber tomado la Tétrade marconiana Kol - Arbas por el nombre propio Kolárbasos. Por consiguiente, la presencia de Kolarbasus en el sintagma de Hipólito no es una base lo bastante incommovible para afirmar una dependencia directa de Hipólito respecto de Ireneo.

### § 12. Resumen

El mismo Harnack resume su artículo en los seis puntos siguientes:

- 1) Epifanio, Filastrio y el Pseudotertuliano remontan a un escrito base común.
- 2) Este escrito base común es muy probablemente el sintagma perdido de Hipólito; pero, esto no se puede afirmar con plena seguridad.
- 3) Este sintagma, en todo caso, no fue escrito en Asia Menor sino en Roma y no hay razón para adelantar su composición antes del primer decenio del siglo tercero.
- 4) Pero, con suma probabilidad esta obra, aun cuando se hubiera escrito antes, siempre supone el "Ελεγχος de Ireneo incluso como fuente principal.

- 5) Pero, aun cuando en su forma debiera ser independiente de esta obra antiheresiológica de Ireneo, no existe ninguna razón para admitir que Hipólito hubiera usado a Justino y:
- 6) Aun cuando este uso pudiera demostrarse, no sería posible averiguar lo que Hipólito tomó de él.

## CAPÍTULO IX

### RÉPLICA DE RICHARD ADALBERT LIPSIUS AL ESTUDIO CRÍTICO DE ADOLF VON HARNACK

§ 1. El número 32 de herejías, los áloges; § 2. Relación del sintagma de Hipólito con el "Ελεγχος de Ireneo; § 3. Alusión al catálogo heresiológico de Paciano. § 4. Presentación esquemática de la opinión de Lipsius.

#### § 1. El número 32 de herejías. los áloges

No tardó Lipsius en replicar a Harnack. Al año siguiente, en 1875, publicaba un segundo opúsculo con el título 'Die Quellen der ältesten Ketzergeschichte neu untersucht'. Examina en esta obra los datos de Justino sobre su sintagma, también perdido, estudia el problema de las fuentes de Ireneo y Tertuliano, analiza los datos heresiológicos de Orígenes. Las presentes páginas se limitan a resumir los puntos relativos al sintagma de

Hipólito Πρὸς ἀπάσας τὰς αἱρέσεις.

Harnack no admitía que la doble división del montanismo consignada en el Aduersus omnes haereses remontara al sintagma. Pero, entonces el número resultaba incompleto. Faltaba una herejía. Harnack propuso los áloges. Cimentaba su sustitución en el paralelismo que estos herejes ofrecen en Epifanio y Filastrio. Lipsius responde negando tal paralelismo. Arguye principalmente que los áloges en Epifanio no forman una herejía distinta de los monarquianos y hace objeciones dignas de atención.

Las correspondencias que median entre Epifanio y Filastrio en punto a los áloges no precisan explicarse por una fuente escrita, antes bien pueden tener su origen en una información oral, tanto más cuanto que ambos heresiólogos se refieren a una secta contemporánea. Los puntos de contacto son demasiado generales para demostrar un parentesco literario.

Los áloges conservan respecto de los quartodecimanos el mismo orden en Filastrio y en Epifanio. De esta circunstancia Harnack concluía la presencia de los áloges en el sintagma de Hipólito. Lipsius repara sobre todo que mientras en Epifanio los áloges siguen inmediatamente después de los quartodecimanos dentro de la serie comprendida en el sintagma, Filastrio los pone también después de los quartodecimanos; pero, no tan inmediatamente sino en el noveno lugar después de los noecianos, o sea,

fuera del ámbito del sintagma.

En Epifanio los áloges están íntimamente relacionados con los teodocianos, hasta el punto de que resulta absurdo pensar que el sintagma pudiera tratar de estas dos herejías en artículos distintos. En defensa de este aserto alega la introducción de Epifanio a la herejía de Teodoto:

Ἄνεστη πάλιν θεόδοτος τις, ἀπόσπασμα ὑπάρχων ἐκ τῆς προειρημένης ἀλόγου αἰρέσεως, τῆς ἀρνούμενης τὸ κατὰ Ἰωάννην Εὐαγγέλιον, καὶ τὸν ἐν αὐτῷ ἐν ἀρχῇ ὄν θεὸν λόγον καὶ τὴν αὐτοῦ Ἀποκαλυψιν.

"Surgió también un tal Teodoto, fragmento desprendido de la herejía llamada áloge, la cual niega el evangelio según Juan y su Logos y el apocalipsis del mismo.

Lipsius propugna la identidad de doctrina de los áloges y teodocianos fundándose en dos correspondencias verbales de la refutación contra ambas herejías. Epifanio expone la cristología de los áloges y la de los teodocianos casi con las mismas palabras:

Ἐκ Μαρίας καὶ δεῦρο Χριστὸν αὐτὸν καλεῖσθαι καὶ υἱὸν θεοῦ ἄνθρωπον.

Él se llama Cristo y puro hombre hijo de Dios por María

No puede ser un puro hombre el unigénito de María que vino al mundo, ni obra de fecundación viril.

De estos textos se desprende evidentemente el carácter monarquiano de ambas herejías en la mente de Epifanio, y, en consecuencia, el monarquianismo de los álogos en la fuente usada por este. Filastrio no habla en absoluto de este monarquianismo. Lipsius aduce el argumento del silencio para concluir con toda certeza la diversidad de fuente en ambos.

Lipsius siente que estas consideraciones no son definitivas y con la esperanza de una prueba apodíctica acepta gustoso el enigma. Esta esperanza late en toda la argumentación. En la herejía 51 Filastrio habla de 'alii dicentes metangismon, id est filium intrare in patrem et ut uas in uase inesse, ignorantes quid adserant ... et separant se a catholica ecclesia, propter illos suos pseudoprophetas'. Evidentemente, esta última frase designa a los montanistas; y por tanto, se trata de los montanistas monarquianos, patripasianos. En este caso, la herejía 51 de Filastrio se corresponde con la segunda secta montanista del Pseudotertuliano.

El error no puede imputarse a Lipsius, pues, no cabe hacer-

le responsable del texto de la edición que tuvo de Filastro. De los dos manuscritos, ambos del siglo IX, en que se basa F. Marx para su edición en el CSEL, A omite esta frase. En cuanto a B, Marx la considera una interpolación<sup>1)</sup>. En la introducción advierte acerca de B 'Librarius fuit et doctus et diligens, quare nihil fere omisit eorum quae in archetypo suo inuenerit: sed sciolus nonnulla addidit et mutauit intempestiue'<sup>2)</sup>. F. Heylen, aunque crítica la edición de Marx, le sigue para la colación manuscrita y nada dice respecto de esta frase en el aparato crítico<sup>3)</sup>.

§ 2. Relación del sintagma  
de Hipólito con el  
ΕΛΕΥΧΟΣ de Ireneo

El considerar como no imposible, responde Lipsius a Harnack, la hipótesis de que los puntos de contacto entre Hipólito e Ireneo se deben a las explicaciones orales, tiene su fundamento en la interpretación casi general del pasaje de Focio. Pese al innegable parentesco de ambas obras, no se descubre en Hipólito ningún vestigio seguro de dependencia escrita. Es más, no pueden

- 
- 1) 'ex 49,3 ubi in archetypo cod B omissum fuerat et in marg. adnotatum, a librario postea bis perperam est inlatum'. Apar. crít.
  - 2) p. XXVI Codex Vindobonensis
  - 3) Véase aparato crítico en el lugar correspondiente.

inspirarse en la obra de Ireneo algunos pasajes como el de Marción, los ofitas, Basíledes y Carpocrates. En el caso de Heracleón, Lipsius considera muy improbable que Hipólito tomara sus noticias de Ireneo. En la herejía de Kolárbasos, Lipsius reconoce, como en el primer estudio, que se trata de una incomprensión del texto escrito; pero, también admite la posibilidad de una confusión procedente de las exposiciones orales.

Harnack no se da cuenta, arguye Lipsius, de que Ireneo por dos veces<sup>1)</sup> usa la misma expresión οἱ περὶ Πτολεμαῖον (qui sunt circa Ptolemaeum). Es, pues, inexacto afirmar que el orden de Ireneo es: Ptolemeo, Secundo, sectas ptolemaicas. Además, οἱ περὶ Πτολεμαῖον según el uso corriente de la lengua griega no puede traducirse por 'sectas judaicas', sino que significa la escuela de Ptolemeo. Cuando en I, 12, 1 se dice 'hi qui sunt circa Ptolemaeum scientiores', es decir, οἱ περὶ Πτολεμαῖον γνωστικώτεροι no se refiere a una cierta parte de la escuela de Ptolemeo sino a toda entera, a la que por lo mismo se supone más inteligente que las demás sectas valentinianas. Tertuliano<sup>2)</sup> entendió mal las palabras de Ireneo. Es una hipótesis infundada que Hipólito refiriera la exposición c. 1 - 7 a la doctrina del propio Ptolemeo y c. 12, 1 a sus discípulos.

Según la hipótesis formulada por Harnack, esta atención tan

---

1) Praef. 2 y 12, 1.

2) Adu. Valent. 33.

esmerada por el primer fragmento importante de Ireneo, necesariamente debería haber dejado alguna huella en la exposición que Hipólito hace del sistema ptolemaico. Pero, no es así, y la observación de Heinrich, si merece crédito, aboga más bien por lo contrario, por una hojeada superficial. De todos modos, Hipólito, por lo demás, no se dejó influenciar de la exposición principal de Ireneo. El resultado, por lo tanto, es este: prescindiendo de los numerosos paralelismos entre Hipólito y un solo capítulo del propio Ireneo tomado de otra fuente diversa, estas huellas de dependencia sólo llegan a hacerse probables en el relato sobre los partidos valentinianos y no acusan por parte de Hipólito una lectura detenida del escrito de su maestro. En los dos pasajes que abogan todavía con la máxima probabilidad por el uso del Ἐλεγχος de Ireneo, Hipólito entendió mal a su maestro. De consiguiente, en las sectas valentinianas se tiene el mismo resultado al que habíamos llegado más arriba: parece que Hipólito conoció la obra de Ireneo, pero no le sirvió de fuente directiva; al contrario, todo induce a creer que Hipólito en su exposición siguió un escrito base común con Ireneo.

Las consideraciones de carácter general, como las que Harnack expone, no pueden invalidar esta conclusión, fruto del examen minucioso y detallado. Basta con una visión clara del problema. Casi siempre que Hipólito puede haber seguido a Ireneo, es menester que haya traído a colación una segunda fuente; pero,

hay una serie de fragmentos que no pueden derivar de Ireneo. Lo que podemos saber acerca de esta segunda fuente, nos obliga a formular el juicio de que esta debe de haber rozado muy de cerca con las noticias de Ireneo. Finalmente, con la única excepción de los fragmentos relativos a Kolárbasos, Taciano y los ofitas, presentan coincidencias con Ireneo concretamente aquellas sectas en que este, según confiesa, ha extractado un escrito más antiguo. Por otra parte, la dependencia de Hipólito respecto de Ireneo ofrece su máxima probabilidad precisamente en Kolárbasos y Taciano; y en ambos nos deja el escrito más antiguo. En los ofitas, por el contrario, concurren en ambos relatos dos exposiciones totalmente diversas, que de ninguna manera pueden derivar de una fuente común, la cual presenta aquí con Ireneo paralelismos que emergen ocasionalmente, o sea, que este sirvió aquí de fuente, pero sólo secundaria.

Habida cuenta de tales circunstancias, basta con admitir que Hipólito consultó a Ireneo subsidiariamente. Mientras Hipólito para su exposición principal se ciñe al escrito base común con Ireneo, toma, sin lugar a duda, algunos detalles de este; pero se puede demostrar con certeza en qué casos introduce nuevos nombres de herejes que el escrito fuente no podía alcanzar. Para estos trajo a colación todavía otras fuentes. Para los ofitas, cainitas y setianos no cabe duda. Para los ebionitas y nicolaítas es probable. En parte también para Marción, al menos

en lo referente a su persona. Lo mismo cabe decir de todos los herejes posteriores a Ireneo. Algunas veces, sobre todo en las herejías contemporáneas, basta la información oral. No es posible precisar en qué grado.

§ 3. Alusión al catálogo

heresiológico de Paciano

En esta segunda obra Lipsius<sup>1)</sup> alude, aunque de paso y brevemente, al catálogo heresiológico de Paciano. Dice así: Paciano tomó su información sobre Blastos, Teodoto, Praxeas y Proclo sólo del Libellus Pseudotertuliano, como lo demuestra el catálogo cap. 1. Hacia el final de su libro<sup>2)</sup> dice en una nota: "Paciano ofrece un orden propio ad Sympr. ep. I en Gallandi VII, 257. Menciona en primer lugar a los herejes judíos, luego a Simón, Menandro, Nicolao, a continuación a los 'posteriores' Ebión, Apeles, Marción, Valentino, Cerdón, finalmente a los catafrigios y novacianos. Sólo quien dé valor cronológico a la anticipación de Apeles respecto de Marción y a la trasposición de Cerinto podrá afirmar que Valentino es posterior a Marción. La fuente de Paciano es el Libellus del Pseudotertuliano, excepción hecha de los datos relativos a los novacianos.

---

1) p. 142.

2) p. 256.

§ 4. Presentación esquemática  
de la opinión de Lipsius

SINTAGMA DE JUSTINO

(lecciones orales)

IRENEO

ἘΛΕΥΧΟΣ

SINTAGMA DE HIPÓLITO

PSEUDOTERTULIANO EPIFANIO FILASTRIO

PACIANO

## C A P Í T U L O X

### OBSERVACIONES ULTERIORES

#### A LA TESIS DE LIPSIUS

§ 1. Disertación doctoral de Johann Kunze; § 2. Observaciones de Kunze sobre la dependencia de Filastro respecto de Epifanio; § 3. Relación del sintagma de Hipólito con el Ἐλεγχος de Ireneo; § 4. El caso de Cerinto; § 5. Resumen de la disertación doctoral de Johann Kunze; § 6. Objeciones de de Faye a Kunze; § 7. Evolución de Harnack en su historia de la literatura cristiana antigua; § 8. Escepticismo infundado de algunos modernos; § 9. Presentación esquemática de la tesis de Johann Kunze; § 10. Presentación esquemática de la tesis definitiva de Harnack.

#### § 1. Disertación doctoral de Johann Kunze

La luminosa controversia entre Lipsius y Harnack versaba sólo en torno a puntos secundarios. Ambos convenían en lo esencial,

la existencia de una fuente común al Pseudotertuliano, Epifanio y Filastrio, que por una serie de circunstancias era preciso identificar con el sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías'. En adelante la tesis de Lipsius será reconocida como verdad definitiva. Sin embargo, no se librará de ciertos retoques y mejoras; aunque jamás se aporte material nuevo, en el que Lipsius puede decirse que fué prácticamente exhaustivo.

En 1894, Johann Kunze publicaba su disertación doctoral bajo el título 'De historiae gnosticismi fontibus novae quaestiones criticae'. Empieza haciendo una breve relación de los críticos que le han precedido en ocuparse de las fuentes de catálogos heresiológicos, Heinrich, Hilgenfeld, Lipsius, Harnack.

El capítulo tercero está dedicado a la fuente antiquísima del sintagma. Hace suya la investigación de Lipsius no sin reservas en dos puntos: la manera como Epifanio siguió a Ireneo, y otro, que entra de lleno en este estudio, la relación que Filastrio guarda respecto de Epifanio.

§ 2. Observaciones de Kunze sobre la dependencia de Filastrio respecto de Epifanio

Para demostrar la dependencia de Filastrio respecto de Epifanio alega Kunze toda una serie de paralelismos. Así, los es-

tratióticos<sup>1)</sup> y los florianos<sup>2)</sup> concuerdan en algunos puntos στρατιωτικοί - militares. Ambos refieren en forma muy parecida las obscenidades que estos herejes cometen después de sus convites.

Compara los pasajes de Epifanio<sup>3)</sup> con los correspondientes de Filastro<sup>4)</sup>. Concluye que pese a algunas discrepancias, su paralelismo no puede ser fruto del azar. Como el Pseudotertuliano omite todos estos puntos y nombres, no es posible hacerlos remontar a Hipólito. En consecuencia, o Filastro tomó algo de Epifanio, plagio muy probable en los pasadorinchitas, o además de Hipólito, ambos siguieron fuentes comunes, que ya no es posible determinar. Sienta este principio: "Ubicumque Philastrum a Tertulliano discrepantem cum solo Epiphanio conuenire uidemus, talia non protinus Hippolyto attribuenda sunt"<sup>5)</sup>.

En la reconstrucción del sintagma vuelve a considerar con Lipsius como primera autoridad al Pseudotertuliano y pone a Epifanio en último término. Así el texto más próximo al sintagma será el común al Pseudotertuliano y a Filastro. Lo ejemplifica con el caso de Carpocrates, cuyo relato toma entero Epifanio de Ireneo. El Pseudotertuliano y Filastro son tan semejantes en el

---

1) Panarion herejía 26.

2) Filastro herejía 57.

3) Panarion herejías 24,3; 26,10; 26,11; 48,14; 49,2.

4) Herejías 57; 49; 75; 76; 74.

5) O. c. p. 48.

orden y en las palabras que no puede ponerse en duda su gran esmero en seguir a Hipólito fielmente. Sin embargo, Kunze no deniega a Lipsius que ambos hicieron alguna omisión al final, pues Epifanio hacia el comienzo dice<sup>1)</sup>):

Ἦλθεν δὲ εἰς ἡμᾶς ἤδη πῶς Μαριελλίνα τις ὑπ' αὐτῶν ἀπατηθεῖσα, καὶ πολλοῦς ἐλυμήνατο ἐν χρόνοις Ἀνικητοῦ ἐπισκόπου Ῥώμης, τοῦ κατὰ τὴν διαδοχὴν Πίου, καὶ τῶν ἀνωτέρω.

Vino a nosotros una tal Marcelina engañada por ellos y que corrompió a muchos en tiempos de Aniceto obispo de Roma, el sucesor de Pío, y otros.

Harnack, dice Kunze, entendió que el pasaje de Hipólito no alcanzaba más que hasta ἐπισκόπου y luego seguía Ireneo. De las palabras εἰς ἡμᾶς sacaba Harnack un argumento en favor de la composición del sintagma en Roma. Kunze estima inadmisibles que Epifanio en pleno relato dejara a Ireneo para consultar a Hipólito y lo extractara con tanta torpeza. Además, en el mismo capítulo usa repetidas veces el pronombre ἡμεῖς refiriéndolo a los cristianos ortodoxos. Según esto, cabe interpretar εἰς ἡμᾶς en conformidad con el estilo de Epifanio en el sentido de que Marcelina irrumpió en la Iglesia. Kunze tiene la convicción de que el sintagma no contenía nada de Marcelina; pero, no osa formular un juicio absoluto.

---

1) Herejía 27, 6.

§ 3. Relación del sintagma de  
Hipólito con el "Ελεγχος  
de Ireneo

En cuanto al orden, distingue Kunze seis familias de herejes: 1) Dositeo, saduceos, fariseos, herodianos; 2) Simón, Menandro, Saturnino (así Pseudotertuliano, Filastrio), Basíledes; 3) nicolaítas [y gnósticos], ofitas, cainitas [setitas]; 4) Carpocrates, Cerinto, Ebión; 5) Valentino y sus discípulos [Ptolemeo y] Secundo, Heraclión, Marco [y Colárbasos]; 6) Cerdón, Marción [Lucano, Apeles y sus discípulos], Taciano.

Como este es un orden muy cercano al de Ireneo, resulta que Hipólito depende de Ireneo. Se aparta de este en un punto, cuando pone en tercer lugar a los nicolaítas, ofitas, cainitas [setitas], herejías comunes con Ireneo. Hipólito los puso en tercer lugar por el intervalo que aquí ofrecía Ireneo. Tiene suma importancia que Hipólito junte no sólo a Carpocrates, Cerinto, Ebión, a los que también Ireneo juntó prescindiendo de su cronología, sino que además pusiera a Taciano después de Marción y los discípulos de este. Para mayor abundamiento, Hipólito sigue el mismo método que Ireneo para acoplar a los herejes, es decir, los relaciona con sendos predecesores, como lo demuestran las expresiones 'post hunc', 'secutus est post haec', 'Tatianus -

- totus enim secundum Valentinum sapit'.

En la herejía de Valentino media un gran paralelismo de contenido entre Ireneo I, 1 - 9 y el sintagma de Hipólito. Ambos enumeran los eones bajo los mismos nombres y al principio, y terminan casi con las mismas palabras. A la par con Ireneo pasa Hipólito a la pasión del último eón y las palabras de ambos se corresponden.

Kolárbasos no se explica sin una dependencia de Ireneo. Hipólito expone la doctrina de Carpocrates en el mismo orden que Ireneo. Sin embargo, puede parecer que discrepan en algunos puntos. Pero, como Hipólito no dice nada nuevo, se hace difícil pensar que tuviera fuentes propias acerca de Carpocrates. Las diferencias se explican por la circunstancia de que Hipólito resume a Ireneo.

#### § 4. El caso de Cerinto

El caso de Cerinto es más elocuente. Es imposible que Ireneo e Hipólito sacaran de una misma fuente la doctrina de Cerinto. Hipólito al principio sigue exactamente el mismo orden de cosas que Ireneo; pero en cristología discrepan algo. La cristología que Hipólito atribuye a Cerinto resulta ser la de los ebionitas. Hipólito se extiende más aporta las enseñanzas de Cerinto sobre la ley y el dios de los judíos.

Huius successor Ebion fuit, Cerintho non in omni parte consentiens, quod a deo dicat mundum, non ab angelis factum. Et quia scriptum sit: nemo discipulus super magistrum, nec seruus super dominum, ~~\*\*\*~~ legem esse proponit, scilicet ad excludendum euangelium et uindicandum iudaismum.

En este pasaje del Pseudotertuliano Hipólito expone los dos puntos en que cree que Ebión se separa de Cerinto: el uno, en que el mundo fue creado por Dios; el otro, en que defendió la autoridad de la ley. Entre Ireneo y el sintagma de Hipólito media esta relación: en los puntos generales convergen, en los detalles discrepan. Estas diferencias no se explican estableciendo una fuente común. En consecuencia, Hipólito emana de otras fuentes diversas o deriva necesariamente del propio Ireneo. Lo primero parece menos probable, por cuanto la cristología de Cerinto descrita por Hipólito no puede ser hermana de la de Ireneo. Hipólito siguió, pues, a Ireneo en la herejía de Cerinto, y así como atribuye a Carpocrates algunas cosas de Cerinto, así también atribuye a este alguna de los ebionitas, los cuales, dice precisamente Ireneo, enseñaban una cristología igual a la de Cerinto.

Es evidente que Epifanio siguió a Ireneo e Hipólito en la exposición de la herejía de Cerinto. Pero, también hace aporta-

ciones nuevas e inauditas. Epifanio<sup>1)</sup> pone a Cerinto como cabecilla de los que se enfrentaban con los apóstoles en Jerusalén, Antioquía y otros lugares y defendían la circuncisión de los paganos conversos. Además, refiere que Cerinto con sus discípulos sólo admitían el evangelio de Mateo, pero sin la genealogía y reprochaban al apóstol Pablo el haber derogado la circuncisión. En estos lugares Epifanio no puede remontarse a Hipólito, a juzgar por lo que a través del Pseudotertuliano se puede decir acerca del sintagma. Epifanio mezcla dos formas doctrinales totalmente contradictorias. Es ilógico poner a un ángel malo como autor de la ley y ser defensor acérrimo de esta. Cuanto Epifanio refiere acerca de las sediciones movidas por Cerinto en tiempo de los apóstoles no está confirmado por fuentes más antiguas. Además, Ireneo e Hipólito están acordes en que Cerinto no defendió el error del judaísmo. El uso del plural  $\chi\rho\omega\nu\tau\alpha\iota$  γὰρ τῆ κατὰ Ματθαῖον Εὐαγγελίῳ ἀπὸ μέρος observado ya por Lipsius<sup>2)</sup>, arguye la confusión con los ebionitas.

Filastrio presenta aquí una correspondencia verbal y de contenido tal que sin duda alguna emana de Epifanio, pues todavía atribuye más errores ebionitas a Cerinto y pasa en silencio el judaísmo de aquellos. No cabe buscar otra fuente común dis-

---

1) Herejía 28, 2.

2) Zur Quellenkritik des Epiphanius p. 121.

tinta del sintagma, porque ya se ha visto que Epifanio es el autor de esta confusión y el primero en introducirla. Con ello resulta muy verosímil que Filastrio en estos pasajes se inspirara en Epifanio.

Hipólito no debe nada a Justino en la herejía de los ebionitas, en cambio, por la forma de establecer las comparaciones se ve que siguió a Ireneo y también porque ambos escritores atestiguan la ortodoxia ebionita en punto a la creación. La única discrepancia está en que Hipólito ofrece cierta palabra evangélica citada por Ebión.

§ 5. Resumen de la disertación  
doctoral de Johann Kunze

Kunze resume así el resultado de su investigación en torno al sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías':

" Quae de syntagmatis Hippolytei fontibus, imprimis de antiquissimo eius fonte extricavimus, haec sunt:

1. Nusquam inter Hippolytum et Irenaeum talis intercedit ratio, ut iis fontem quendam antiquiorem communem fuisse statuendum sit.

2. Hippolytus Irenaei opere et secundum ordinem et secundum res ut fonte principali usus magistri sui libros in com-

pendium breve contraxit per eaque, quae ipse percontatus erat, amplificavit. Eum autem de Menandro, Basilide, Saturnino, Carpocrate, Cerintho, Ebione, Valentino eiusque discipulis, Tatiano omnia fere, de Ophitis pleraque, de Simone, Nicolaitis, Caianis nonnulla illi debere apparuit. De Cerdone autem et Marcione Irenaeum omnino non videtur adhibuisse.

3. De Simonianis, Nicolaitis, Ophitis, Caianis, Sethitis nec non de Marcionitis Hippolytus suos fontes praeter Irenaeum habuit.

4. Quoscumque vero praeter Irenaeum Hippolytus fontes addidit, eos Irenaeo non antiquiores, sed recentiores esse apparuit.

5. Etiam si Lipsio assentimur tres illos epitomatores ad Hippolyti syntagma revocanti, tamen imprimis Cerinthi exemplo docuimus, Epiphanium a Philastrio secundo loco interdum esse adhibitum.

6. Ne ex Hippolyto quidem Justini syntagmatis restituendi facultas ulla sumitur<sup>1)</sup>.

#### § 6. Objecciones de de Faye a Kunze

En seguida hizo Harnack una reseña del estudio de Kunze alabando su método y estimando que no podía objetar nada a los cuatro

---

1) O. c. p. 76.

puntos primeros. Consideró contundente la prueba de que Filastro usó directamente a Epifanio. Por lo demás, hizo algunas observaciones de detalle<sup>1</sup>).

Alarmado por este juicio favorable de un científico como Harnack, de Faye somete la investigación de Kunze a una crítica severa y minuciosa<sup>2</sup>). Resumiendo la parte relativa al sintagma, de Faye objeta lo siguiente. La tesis de Kunze llega en el momento más propicio de escepticismo. Encierra una temeridad que se descubre con la simple comparación de los textos. De Faye admite que hay puntos de contacto entre Filastro y Epifanio; pero los explica por la fuente común. La dependencia de Filastro respecto de Epifanio no es imposible; pero sí inverosímil. El uso que del Panarion habría hecho Filastro sería muy extraño; pues sólo habría extraído las noticias comunes con el Pseudotertuliano. ¿Cómo se comprende que si Filastro tuvo en sus manos la obra heresiológica más completa hubiera pensado en acudir al manual de Hipólito?

De Faye se ciñe a la información sobre Simón el Mago, Basílides y Carpocrates. Si a primera vista se hace más halagueña la dependencia de Filastro respecto de Epifanio, sin embargo, se oponen a ella las omisiones de Filastro. Este pone la muer-

1) TLZ 1894 p. 340.

2) Introduction à l'étude du gnosticisme RHR (45) 1902 pp. 299 - 319; (46) 1903 pp. 31 - 57.

te de Simón 'apud Neronem regem'. Error que demuestra que Filastrio sólo siguió a Hipólito, quien no menciona a emperador alguno. De entre los tres extractores de Hipólito Epifanio ofrece la reproducción más extensa y fiel de la herejía de Basírides en el sintagma. El Pseudotertuliano, en cambio, y Filastrio son mucho más breves. En cuanto a Carpocrates, Epifanio, sobre todo en el segundo párrafo, presenta más analogías con el Pseudotertuliano que con Filastrio.

De Faye estima incompatible este análisis con la tesis de que Filastrio emana del Panarion, porque el texto de Epifanio recuerda mucho más el del Pseudotertuliano que el de Filastrio. Concluye que si bien no debe abusarse del argumento del silencio, sin embargo, las omisiones son aquí tales que demuestran con todo rigor que Filastrio se atuvo estrictamente a su texto preferido, el sintagma de Hipólito 'Contra todas las herejías'.

§ 7. Evolución de Harnack en su  
Historia de la Literatura  
cristiana antigua

En 1904 Harnack publicaba su célebre Geschichte der altchristlichen Litteratur bis Eusebius y en ella volvía a ocuparse del sintagma de Hipólito 'Contra todas las herejías' modifi-

cando parte de sus opiniones expuestas en 1874<sup>1</sup>). Admite sin reservas que Lipsius demostró apodícticamente que Epifanio y Filastrio copiaron el sintagma de Hipólito y el Pseudotertuliano lo extractó y tradujo. El Pseudotertuliano sólo conoció un epítome del sintagma. Epifanio la obra entera. Filastrio el epítome y el Panarion de Epifanio. El mismo Hipólito escribió este epítome al igual como hizo con el libro X del "ΕΛΕΥΧΟΣ. Acerca del número 32 de las herejías contenidas en el sintagma, cabe dudar de si Hipólito distinguió dos partidos montanistas, lo que no parece probable. Pero entonces no se puede saber qué herejía figuró en el sintagma en lugar de la segunda montanista<sup>2</sup>). El sintagma fue escrito en Roma en el primer decenio del siglo III.

§ 8. Escepticismo infundado  
de algunos modernos

El estudio de Kunze señala el último mojón de las investigaciones en torno al sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías' que duraron más de un siglo. Sin embargo, esta

---

1) II/2, pp 220 - 224.

2) En 1874 Harnack sustituyó la segunda secta montanista por los áloges fundado en independencia de Filastrio respecto de Epifanio. Luego, cuando se adherió a la tesis de Kunze, no pudo basarse ya en el paralelismo de ambos extractores para afirmar la pertenencia de los áloges al sintagma.

obra si por una parte acrósolaba la tesis de Lipsius en un aspecto no revisado todavía minuciosamente, por otra, la incomprensión de algunos la hacía causa de un escepticismo frente a la tesis de Lipsius, innecesario y falta de cimientos verdaderos y firmes.

Holl, editor del Panarion de Epifanio en 'Die Griechischen christlichen Schriftsteller der drei ersten Jahrhunderte', en el aparato crítico hace a Filastro tributario de Epifanio; pero, sin dar ninguna demostración, e incluso alude a la tesis lipsiana y de Harnack como a un ensayo no logrado.

Schmidt en 1904<sup>1)</sup> admitía la tesis de Lipsius; pero en 1919<sup>2)</sup> pretendiendo apoyarse en Kunze llegaba a afirmar que es tiempo perdido investigar en torno al escrito base común de Epifanio y Filastro.

Schwartz en 1936 estimaba vacía la tesis del sintagma y la tildaba de sombra sin contenido<sup>3)</sup>.

Nautin<sup>4)</sup> en 1949 exageraba en el sentido opuesto. No parece haber entendido bien a Kunze cuando aduce una posición de Filastro independiente de Epifanio frente al fragmento contra Noe-

---

1) Herzog's Realencyclopädie XV, p. 295, ed. 3<sup>a</sup>.

2) Gespräche Jesu mit seinen Jüngern n. d. Auferstehung p. 419.

3) Zwei Predigten Hippolytus SBAW 1936, 3, p. 37.

4) Hippolyt Contre les hérésies, p. 64.

to como prueba de que es falso el principio anunciado por Kunze: "ubicumque Philastrium a Pseudotertulliano discrepantem cum solo Epiphania conuenire videmus, talia non protinus Hippolyto attribuenda sunt", pues, al parecer, no atendió a la importante palabra 'protinus' traduciendo "là où Philastrius et Épiphane s'accordent contre le Pseudotertullien, ils ne dépendent plus du syntagma".

H. Koch en el artículo PHILASTRIUS de la Real Enciclopedia de Pauly Wissowa rechaza como falta de pruebas la tesis de Lipsius; pero sin demostración alguna. Sólo remite a Kunze y a Schmidt con otros.

Finalmente, F. Heylen en su edición de Filastrio en el Corpus Christianorum remitiendo a H. Koch en el artículo citado escribe: "Fontes quos praeter sacram scripturam exoripsit Filastrius, pauci sunt: in primis Epiphanium spoliavit, alia ex Irenaeo hausit. Quod etiam S y n t a g m a Hippolyti lectitaret, ut sibi visus est R. A. Lipsius, recentiores non probarunt"<sup>1</sup>).

En este período de escepticismo apenas si se levantó una voz prudente como la de P. de Labriolle, quien en 1913 en su Les sources de l'histoire du montanisme ofrecía un resumen del estado de la cuestión, no siempre exacto, abogando por la tesis

---

1) Introducción.

de Harnack expuesta en la Historia de la Literatura cristiana antigua.

Directa o indirectamente estos investigadores se apoyan tan sólo en el estudio de Kunze y ninguno aporta otro argumento que el de autoridad, excepto Schwartz que se deja llevar del prejuicio de que el Contra Noeto es una verdadera homilía y para ello niega la tesis lipsiana. De consiguiente, la autoridad de estos no puede exceder en profundidad y valor a los resultados del maestro. Por esto, es fuerza recordar que Kunze admitió la tesis de Lipsius según la cual el sintagma de Hipólito es la fuente común al Pseudotertuliano, Epifanio y Filastro. No se comprende cómo puedan entenderse en otro sentido las palabras siguientes:

Sequitur, ut ad Hippolyti quod perit syntagma transgrediamur. Omnes enim viri docti Lipsii argumentis adducti sunt, ut et Pseudotertullianum, Epiphanium, Philastrum eodem auctore usos esse et eum Hippolytum fuisse. Nos quoque re denuo investigata Lipsii coniecturam talem esse experti sumus, ut ea acquiescere et niti liceat<sup>1)</sup>.

---

1) O. o. p. 45.



§ 9. Presentación esquemática  
de la tesis de Johann Kunze

I R E N E O  
(obra escrita)

H I P Ó L I T O  
(sintagma)

Epifanio

Pseudotertuliano

Filastrio

§ 10. Presentación esquemática  
de la tesis definitiva de Harnack

I A E N E O

( H I P Ó L I T O )  
(sintagma)

Hipólito  
epítome  
del  
sintagma

Epifanio

Pseudotertuliano

Filastrio

Paciano

## I N T R O D U C C I Ó N .....

En la historia de las investigaciones sobre Paciano se puede decir casi con perfecta exactitud que nuestro escritor jamás llamó por sí mismo la atención de los estudiosos. Incluso el ms. Vaticano Reginensis 331, el más antiguo, copiado en el Scriptorium de Lyon, interesó a Florus parcialmente, por los extractos que sacó para sus comentarios a las epístolas de san Pablo<sup>1</sup>).

La misma edición de Peyrot fue consecuencia no del interés de este por Paciano sino del interés de van der Vliet por Tertuliano. La tesis doctoral de Gruber es fundamentalmente una ampliación de la reseña y crítica de Weymann a la edición de Peyrot.

El propio Kauer, a quien la Kirchenväterkommission, después de Nic. Müller, encargó la edición de Paciano para el Corpus Vin-dobonense, jamás sintió verdadero interés por nuestro autor<sup>2</sup>).

- 
- 1) TRADITIO 8 (1952) pp. 103 s. La Collectio 'De Fide' de Montpellier, par D. C. Charlier
  - 2) Mauriz Schuster, Kauer en Bursians Jahresbericht 237, 58 (1932) pp. 38 - 59, particularmente 46 s.

A la muerte de Kauer heredó la encomienda el sabio holandés J. W. PH. Borleffs, eminente por sus estudios crítico-textuales sobre Tertuliano. Por primera vez despierta Paciano por sí mismo la atención de los historiadores en la persona de Noguera<sup>1</sup>). En adelante apenas vuelve a estudiarse directamente Paciano hasta 1958, cuando la Cátedra Ciudad de Barcelona desea de llenar este vacío en nuestra cultura encargo al Profesor Dr. Lisardo Rubio la primera edición verdaderamente crítica de Paciano.

En el estudio del contenido nuestro escritor no ha sido más afortunado. Raramente las historias de la literatura latina o las patrologías le dedican un capítulo. En su historia de la literatura cristiana antigua Harnack menciona a Paciano indirectamente en el índice de escritos en esta forma bajo el nombre de Novaciano 'Novatianischer Traktat bei Pacian'; en el interior unas siete u ocho veces. En la historia de las investigaciones en torno al sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías' sólo ha llamado la atención a Lipsius y aún este jamás se detuvo en hacer un estudio serio. Sólo Harnack volvió a Paciano y todavía abundando en el aserto de Lipsius.

---

1) Véase Bibliografía Crítica: Noguera.

## C A P Í T U L O I

### EL CATÁLOGO HERESIOLOGICO DE PACIANO COMPARADO CON EL PSEUDOTERTULIANO, FILASTRIO Y EPIFANIO

§ 1. Sentido del catálogo heresiológico en Paciano.  
§ 2. Paralelismos con el Pseudotertuliano; § 3. Paralelismos con Filastrio; § 4. Paralelismos con Epifanio; § 5. La metáfora de la hidra de Lerna; § 6. El verso virgiliano 'quos fama recondit obscura'; § 7. Ordenación y omisión de herejes; § 8. El montanismo.

#### § 1. Sentido del catálogo heresiológico en Paciano

En ocasión de la consulta hecha por Simproniano en torno a la legitimidad con que el obispo barcelonés se preciaba de llamarse católico, Paciano aduce el catálogo heresiológico. Para nuestro escritor, católico significa 'unum in omnibus seu unum super omnia'<sup>1</sup>). La unidad eclesiástica justifica plenamente a

---

1) Ep. II, 2, 3; Véase también más adelante el Apéndice.

los ojos de Paciano la denominación de católico. El nombre, sin embargo, no tiene importancia, lo grave es la escisión, la secta: 'sectam tamen in his non nomen accuso; nec Montano aliquis aut Phrygibus nomen obiecit'<sup>1</sup>). Contrapone esta unidad a la división que entraña la herejía: 'Cum post apostolos haereses extitissent, diuersisque nominibus columbam Dei atque reginam lacerare per partes et scindere niterentur, nonne cognomen suum plebs apostolica postulabat, quae incorrupti populi distingueret unitatem, ne intemeratam Dei uirginem error aliquorum per membra laceraret? Nonne appellatione propria decuit caput principale signari?'<sup>2</sup>). Este contraste de unidad - Iglesia frente a división - herejía late en todo el catálogo heresiológico de Paciano como aliento que lo anima.

## § 2. Paralelismos con el

### Pseudotertuliano

El paralelismo más significativo que ofrece Paciano con los otros testimonios del sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías', es la sustitución de Noeto por Praxeas. Esta correspondencia por sí sola basta para aproximarle al Aduersus omnes haereses y alejarle de los otros dos. En

---

1) Ep. I, 3, 1.

2) Ib.

efecto, el Pseudotertuliano es el único en omitir a Noeto y mencionar a Praxeas en el último lugar, con la particularidad de que hace esta sustitución independientemente del sintagma y en discrepancia de Epifanio y Filastro.

Atestiguan y confirman esta proximidad de Paciano al *Libellus* una serie de paralelismos.

Mientras Paciano escribe:

Nam ut Iudaeorum haereticos praetermittam Dosytheum Samaritanum  
Sadducaeos et Pharisaeos

El Pseudotertuliano dice:

Taceo enim Iudaismi haereticos, Dosytheum inquam Samaritanum  
... Sadducaeos ... Pharisaeos ... Herodianos

Paciano abrevia y cita sólo los nombres de los herejes, cuya doctrina expone, aunque brevemente, el Pseudotertuliano. Paciano, que no aduce todas las herejías, omite a los herodianos. El cambio del abstracto 'Iudaismi' por el concreto 'Iudaeorum' se debe quizás al buen sentido con que Paciano escribía el latín.

Simón el Mago encabezaba la serie de herejías cristianas en el Aduersus omnes haereses así como en Paciano; pero con la particularidad de que ambos indican el comienzo de este período con una expresión de contenido sinónimo.

Pseudotertuliano:

ad eos me conuerto qui ex euangelio haeretici esse uoluerunt.  
Ex quibus est primus omnium Simon Magus et Menander ...

Paciano atestiguando su enumeración compendiada:

quanti apostolorum temporibus emerterint dinumerare perlongum  
est: Simon Magus et Menander ...

Otro campo importante de correspondencias se extiende por la exposición de la herejía montanista. Los montanistas pretendían que sus enseñanzas habían sido reveladas por el Paráclito y las llamaban con el nombre de προφητεία o νέα προφητεία. Los católicos les denominaban 'los frigios' para nacionalizarles, desacreditarles y reducirles a los límites de una efervescencia local en un rincón perdido en las inmensidades del imperio romano, Frigia, cantera de esclavos. Los frigios, no obstante la riqueza de su país, tenían fama de pobres, tímidos y gente de pocos alcances. Así lo atestiguan proverbios como estos: 'Phrygem plagis fieri solere meliorem'<sup>1</sup>); 'Comici Phrygas tímidos inludunt'<sup>2</sup>). Era de buen gusto burlarse de ellos. Poner una doctrina bajo su patrocinio no era, desde luego, ninguna recomendación. Así se llegó a formar la paráfrasis ἡ λεγομένη κατὰ Φρύ-

---

1) Cic. p. Flacc. 27, 65.

2) Tertull. de anim. 20, 3. Véase sobre todo A. Otto, Die Sprichwörter u. sprichwörtlichen Redensarten d. Römer p. 278.

γας αἵρεσις (la herejía llamada según o de entre los frigios).  
Tambien ἡ κατὰ Φρύγας γνώμη. Luego se dijo οἱ κατὰ Φρύγας  
καλούμενοι y por abreviación οἱ κατὰ Φρύγας sobre cuya expresión  
se formó en el siglo VIII el sustantivo καταφρυγᾶσαι. Paciano  
reproduce quizás la forma abreviada οἱ κατὰ Φρύγας pero dada la  
construcción sintáctica, muy probablemente corre paralela con la  
del Pseudotertuliano 'qui dicuntur secundum Phrygas'.

Tambien es significativo el verbo 'pronuntias' en la frase:  
'secundum Phrygas te sensisse pronuntias', pues el Pseudotertu-  
liano dentro de la misma herejía escribe: 'qui secundum Aeschi-  
nen pronuntiantur'. A mayor abundamiento, la negación de la  
unidad doctrinal se halla en ambos dentro del mismo contexto y  
expresado prácticamente con las mismas palabras. Mientras el  
Pseudotertuliano dice:

Sed horum non una doctrina est

Paciano encierra esta multiplicidad bajo la figura de la hidra  
de Lerna:

uerum his ipsis, domine carissime, tam multiplex et diuer-  
sus est error, ut non hoc unum in illis, quod contra paeni-  
tentiam sapiunt, sed quasi quaedam capita Laernaea caedenda  
sint.

'Verum his ipsis' podría corresponder al 'Hi habent' con

que sigue el Aduersus omnes haereses.

El Pseudotertuliano, al parecer, es el único de los tres testimonios, que expone la herejía montanista dividida en dos partidos:

Sunt enim qui kata Proclum dicantur, sunt alii, qui secundum Aeschinen pronuntiantur.

También aquí presenta Paciano dos dirigentes montanistas:

ipsi illi Phryges nobiliores qui se animatos mentiuntur a Leucio institutos a Proculo gloriantur.

### § 3. Paralelismos con Filastro

Los paralelismos que se acaban de exponer con el Pseudotertuliano, tan palpables como profundos, hicieron afirmar a Lipsius y a Harnack<sup>1)</sup> que el Aduersus omnes haereses es la fuente de Paciano. Aceptada esta aserción como verdad indiscutible, las discrepancias de Paciano respecto del Libellus merecieron a nuestro escritor los reproches infundados de ligereza y superficialidad en leer la fuente<sup>2)</sup>. Examinemos con todo rigor y minuciosidad el alcance de estas divergencias.

---

1) Véase más arriba pp. 136 s. y 155. Véase también *Geschich- der altchristlichen Litteratur bis Eusebius II/2*, p. 430.

2) Véase más adelante pp. 178 - 181; 188 - 194.

Paciano empieza a hablar de las herejías diciendo:

tantae enim a capite christiano haereses extiterunt

Estas palabras no hallan sus correspondientes en el Pseudoter-  
tuliano; pero, en cambio, corren paralelas, como resumen, con  
las primeras frases con que Filastrio introduce su Liber here-  
seon:

De hereseon diuersa pestilentia, uariisque erroribus qui  
ab origine mundi emergerint et sub Iudaeis defluxerint et  
ex quo uenit dominus noster Iesus saluator in carne pul-  
lulauerint.

Este esquema de Filastrio comprende tres puntos:

- a) los errores emergidos desde el origen del mundo;
- b) los errores nacidos entre los judíos;
- c) los que pulularon desde la venida de Jesucristo.

Las herejías comprendidas en a) son los ofitas, cainitas y  
setoitas. Estas seguían un orden muy distinto en el sintagma<sup>1</sup>).  
A la luz de esta introducción se puede entender el motivo de se-  
mejante anticipo. Filastrio quiso remontarse a los orígenes del  
mundo conforme al esquema que se había propuesto previamente.  
Al encontrar en la fuente común los nombres de los adoradores de  
la serpiente, principio de toda herejía, los puso en primer tér-

---

1) Véase más arriba pp. 108, 124.

mino junto con los cainitas y setoitas, herejías más bien relacionadas con el Antiguo Testamento. Incluso las colocó antes de Dositeo, por más que el sintagma empezara con este hereje judío. Esta anticipación indica que la frase 'ab origine mundi' se debe, como el orden adelantado de las tres herejías, a la iniciativa de Filastro. Lo mismo cabe decir de las palabras 'hic itaque hereticorum est numerus a mundi initio atque origine', que siguen a la introducción y preceden a la primera herejía de Filastro.

b) 'sub Iudaeis defluxerint' corre paralelo con el Pseudotertuliano: 'taceo enim Iudaismi haereticos', y más aún con Paciano: 'Nam ut Iudaeorum haereticos praetermittam', con la particularidad de que Filastro y Paciano usan el concreto frente al abstracto del Libellus.

c) 'ex quo uenit dominus noster Iesus saluator in carne'. Este tercer punto coincide perfectamente con la expresión de Paciano 'a capite christiano' entendiendo 'caput' por comienzo. No puede considerarse paralelo con el Pseudotertuliano 'qui ex euangelio haeretici esse uoluerunt', porque estas palabras ya corren paralelas con otras de Paciano 'quanti apostolorum temporibus emergerint'.

Este paralelismo del tercer punto de Filastro con 'a capite christiano' de Paciano atestigua una breve introducción en el sin-

tagma en términos muy parecidos indicando que se ocuparía de los herejes judíos, pero principalmente de los surgidos desde los primeros tiempos del cristianismo.

Filastro abre, pues, el sentido de la expresión 'a capite christiano', 'desde la venida de Cristo', 'desde los primeros tiempos cristianos'. El adjetivo 'christiano' sustituye al genitivo 'Christi'. Merece mencionarse por su acierto, pese al estado de la ciencia en aquellos tiempos, la traducción de Noguera 'desde el origen del cristianismo'. Llorenç Riber, que para su traducción al catalán consultó y siguió a Noguera muy a menudo, rehuyendo toda dificultad escribió 'del cristianisme'. Recientemente, el Profesor Dr. Lisardo Rubio, atendiendo más bien al sentido primario de 'caput' descubre una figura retórica, muy conforme con el estilo elocuente de Paciano, y traduce 'del tronco cristiano'. Esta versión tiene como mérito también sobre la de Noguera evitar un término posterior a la época de Paciano, como es 'cristianismo'. Circunstancia que adquiere un valor especial tratándose del nombre cristiano relacionado tan particularmente con nuestro escritor. La traducción de Labriolle<sup>1)</sup> me parece inaceptable 'du fond du christianisme'.

Formando un todo con la frase anterior, sigue en Filastro

---

1) Les sources de l'histoire du montanisme p. 144.

y Paciano una oración anunciando la exposición de las herejías, uno poco a poco y el otro abreviando porque formarían un volumen inmenso.

#### Filastrio

Ex quo uenit dominus noster Iesus saluator in carne pululauerint, dicere oportet numerumque earum paulatim exponere.

#### Paciano

tantae enim a capite christiano haereses extiterunt, ut nominum ipsorum sit uolumen inmensum.

Este paralelismo no consiste en la identidad de las palabras sino de las ideas y en la unidad que guarda esta frase con la respectiva anterior y paralela.

La tercera división cronológica de Paciano se refiere a los herejes posteriores a los apóstoles. Así dice:

Quid posterioribus temporibus Ebion, et Apelles, et Marcion, et Valentinus, et Cerdon.

Precisamente en un sentido muy parecido pone Filastrio una división cronológica en el lugar correspondiente, cuando termina la herejía de Apeles con estas palabras:

Sub apostolis itaque hae fuerunt haereses per ordinem.

La correspondencia vuelve a ser de contenido y algo verbal por cuanto en Paciano se sobreentiende 'haereses' o 'haeretici'. Que el paralelismo sea más bien de contenido, se comprende fácilmente por el carácter que distingue a ambos. Uno resume, el otro procura ampliar.

Paciano introduce a los montanistas con una cuarta división cronológica. También aquí Filastrio ofrece un nuevo paralelismo de contenido. Paciano compendia y por lo tanto es poco preciso. Sitúa a los montanistas en el tiempo la breve expresión 'nec longe post eos Cataphryges'. En Filastrio, Taciano sigue y precede inmediatamente a Apeles y a los 'cata Phryges' y va introducido precisamente por una frase de sentido cronológico: 'Post Decii autem persecutionem fuit Tatianus quidam'. Este paralelismo, de contenido siquiera, tan constante en las cuatro divisiones de Paciano no puede ser fruto del azar. Estas divisiones cronológicas se hallaban, pues, en la fuente común a Filastrio y Paciano.

#### § 4. Paralelismos con Epifanio

Epifanio encabezaba el montanismo, como de costumbre, con un breve párrafo de transición. Este pertenece naturalmente a la invención de Epifanio. Luego sigue un pasaje paralelo con el 'Diversarum hereseon' de Filastrio:

Οὗτοι γὰρ οἱ κατὰ Φρύγας καλούμενοι, δέχονται καὶ αὐτοὶ πᾶσαν γραφὴν, παλαιὰν καὶ νέαν διαθήκην\* καὶ νεκρῶν, ἀνάστασιν ὁμοίως λέγουσι. Μοντανὸν δὲ τινα προφήτην αὐχοῦσι ἔχειν, καὶ Πρισκίλλαν, καὶ Μαξιμίλλαν προφήτιδας οἷς προσέχοντες τὸν νοῦν ἐξετράπησαν. Περὶ δὲ πατρὸς καὶ υἱοῦ, καὶ ἁγίου πνεύματος ὁμοίως φρονοῦσι τῇ ἁγίᾳ καθολικῇ ἐκκλησίᾳ. Ἀπέσχισαν δὲ ἑαυτοῦς, προσεχουσιν πνεύμασι πλάνης καὶ διδασκαλίας δαιμόνων, λέγοντες, ὅτι δεῖ ἡμᾶς, φησὶ, καὶ τὰ χαρίσματα δέχεσθαι.

Estos, los llamados según los frigios, aceptan también toda la escritura, el nuevo y el antiguo testamento, admiten igualmente la resurrección de los muertos. Pero se jactan de tener a un tal Montano por profeta y a Priscila y Maximila por profetisas, siguiendo a los cuales se desviaron. Acerca del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo piensan igual que la santa Iglesia católica; pero se apartaron. Siguen espíritus de error y enseñanzas de demonios, diciendo que también nosotros, es frase suya, debemos aceptar los carismas<sup>1</sup>).

- 
- 1) Si se compara este pasaje del Panarion con el mismo de la página 93 en este estudio se observarían algunas variantes. Esto se debe a que en la página 93 el pasaje se cita indirectamente, según Lipsius, y para ilustración de su tesis.

## PHILASTRIUS

Isti prophetas et legem accipiunt, patrem et filium et spiritum confitentur, carnis resurrectionem expectant, quae et catholica ecclesia praedicat: quosdam autem suos prophetas, id est Montanum nomine, et Priscillam et Maximillam adnuntiant, quos neque prophetae neque Christus nuntiavit. ... et separant se a catholica ecclesia propter illos suos pseudoprophetas et falsos doctores.

De este paralelismo concluye Lipsius<sup>1)</sup> que Epifanio siguió aquí el sintagma de Hipólito. A partir del capítulo segundo empieza otra fuente, aunque no sin alguna frase paralela con Filastro y por tanto tomada del sintagma.

Voigt<sup>2)</sup> dejando el comienzo introductorio, estima que Lipsius, no obstante atribuir al sintagma tan poco, es todavía excesivo. La otra fuente empieza inmediatamente después de τὰ χαρίσματα δέχασθαι. Epifanio en el primer capítulo no siguió el sintagma de Hipólito sino que reconstruyó a su manera la herejía montanista y luego usó la fuente que la impugnaba.

Labriolle<sup>3)</sup> aceptando con Kunze la dependencia de Filas-

- 
- 1) Zur Quellenkritik des Epiphanius p. 223 s.
  - 2) Eine verschollene Urkunde d. antimont. Kampfes pp. 113 - 116.
  - 3) Les sources de l'histoire du montanisme pp. XLVIII - XLIX.

trio respecto de Epifanio, afirma que la analogía de estos dos pasajes no autoriza a concluir que remonten al sintagma perdido de Hipólito. Sería preciso, añade, que el paralelismo se extendiera hasta el Pseudotertuliano, el cual precisamente está aquí en desacuerdo con Epifanio y Filastro.

Paciano escribe acerca de los montanistas:

Montanum et Maximillam et Priscillam secuti quam multiplices controuersias excitarunt.

Esta frase desautoriza a los montanistas cuya multiplicidad en los maestros y en el error les priva del derecho a llamarse católicos. Se comprende, pues, que este aspecto sea propio de Paciano. Por lo demás, la frase sigue paralela con la de Epifanio con la simple adaptación de 'se apartaron' en 'quam multiplices controuersias excitarunt'. Se conserva el modo participio προσέχοντες = secuti; el relativo no está en Paciano, pero 'Priscillam' y 'Maximillam', que en Epifanio son el antecedente de οἱς toman en Paciano la misma función que οἱς en Epifanio. El hecho de que el Pseudotertuliano omita los nombres de Maximila y Priscila da un mayor relieve a este paralelismo. Ciertamente Paciano no los tomó del Aduersus omnes haereses. Si en lo demás Paciano resulta paralelo con los otros dos testimonios es ilógico querer suponer que aquí, donde corre paralelo con Epifanio no iba a continuar inspirándose en la misma

fuelle común. Paciano con su paralelismo cumple la condición exigida por Labriolle. No solamente corren paralelos Epifanio y Filastrio sino también Paciano. De consiguiente, este atestigua que el párrafo correspondiente del Panarion y el Liber hereseon remonta al sintagma de Hipólito. Si esta correspondencia no desvaloriza el principio enunciado por Kunze 'Ubi-cumque Philastrium a Pseudotertulliano discrepantem cum solo Epiphano conuenire uidemus, talia non protinus Hippolyto attribuenta sunt'<sup>1)</sup>, sí le resta uno de los ejemplos en que fundamenta este principio.

#### § 5. La metáfora de la hidra de Lerna

Entre los giros que mayormente manifiestan la formación pagana de Paciano en su juventud señala Gruber<sup>2)</sup> 'capita Laernaea'. Es oportuno advertir, dado el prestigio de la tesis doctoral de este autor particularmente en nuestro país, que ni Gruber era un especialista de Paciano ni el profesor Weymann, que le dirigió la tesis, se había ocupado de nuestro escritor más que en un artículo que dista mucho de ser exhaustivo y cuyo fin se reducía a reseñar la edición de Peyrot, atendiendo sobre todo a las deficiencias de método<sup>3)</sup>. Cabe, pues, cierta reserva ante esta interpretación de 'capita Laernaea'. La metáfora de la serpiente

---

1) Véase más arriba p. 140.

2) Studien zu Pacien von Barcelona p. 56.

3) Berl. Philol.-Wochenschr. 1896 col. 1057 ss y 1104 ss.

referida a la herejía es corriente entre los escritores cristianos antiguos y la comparación con la hidra de Lerna no es insólita particularmente aplicada a la proliferación gnóstica. Tertuliano habla de Valentino como 'colubro suo'<sup>1)</sup>. San Ambrosio aplica la metáfora de la hidra de Lerna a la herejía en general: 'haeresis ... uelut quaedam Laerna fabularum uulneribus suis creuit'<sup>2)</sup>. En Epifanio pululan por todas partes las alusiones a la herejía bajo la metáfora de la serpiente. Eusebio de Cesarea<sup>3)</sup> compara el montanismo con las serpientes venenosas:

ὧν οἱ μὲν τοβοῶλων δίκην ἑρπετῶν ἐπὶ τῆς Ἀσίας καὶ Φρυγίας εἴρπον.

(de los cuales unos reptaban por Asia y Frigia como ofidios venenosos).

En su obra heresiológica Ireneo<sup>4)</sup> alude a la proliferación de la escuela valentiniana bajo la figura de la hidra de Lerna:

Tales quidem secundum eos sententiae sunt, a quibus uelut Lernaea hydra multiplex capitibus fera de Valentini schola generata est.

---

1) Adu. Valent. 4, 2 y más arriba pp. 119 - 123; 125 s.

2) Fid. I, 6, 46.

3) Hist. eccl. V, 14.

4) Adu. Haer. I, 30, 15.

Paciano escribe:

uerum his ipsis, domine carissime, tam multiplex et diuersus est error, ut non hoc unum in illis, quod contra paenitentiam sapiunt, sed quasi quaedam capita Laernaea caedenda sint.

En el pasaje de Ireneo 'Laernaea hydra' y 'capitibus' van unidos por 'multiplex fera', designando así la multiplicidad de la herejía valentiniana. Paciano refiere al error montanista la misma metáfora. 'Capita Laernaea' va relacionado con 'multiplex', aunque por un 'ut' consecutivo. La única diferencia entre Ireneo y Paciano estriba en la ampulosidad retórica del segundo. En estricto rigor, Paciano pudo aplicar por su propia cuenta esta metáfora al montanismo; pero dada su dependencia del sintagma de Hipólito, no deja de ser halagadora la hipótesis de que estuviera en este derivando de Ireneo.

La lógica de esta tribución probable se fundamenta en que Ireneo es fuente del sintagma de Hipólito y Paciano una derivación. Si la metáfora de la hidra de Lerna se halla en ambos extremos podía estar muy bien en la obra media. De todos modos, como es posible que en ambos estuviera independientemente, no cabe una certeza firme.

Esta metáfora había adquirido ya un uso proverbial y estaba

muy en boga entre los escritores cristianos<sup>1</sup>), por tanto esta coincidencia puede explicarse sin necesidad absoluta del sintagma. Sin embargo, la presencia de esta metáfora se explica más fácilmente a través del sintagma perdido de Hipólito y corresponde mejor con el contexto.

En los ejercicios de retórica propuestos en la escuela del grammaticus y del rhetor era frecuente desarrollar el tema de la hidra de Lerna. Muy a menudo se halla en estos ejercicios el verbo 'caedere'<sup>2</sup>). No es nada improbable que Paciano hubiera compuesto este ejercicio en sus años escolares y así le viniera al pensamiento 'caedenda sint' como una reviviscencia con ocasión de leer esta metáfora en el sintagma de Hipólito o viera simplemente su aplicación al pasaje del montanismo sin estar en la obra perdida del mártir romano. Sólo bajo este punto de vista y a través de 'caedenda sint' podría justificarse la aserción de Grüber, según la cual esta frase designa una reminiscencia de la educación pagana de Paciano en su juventud. Sólo a la luz de estas consideraciones cabe afirmar la inspiración virgiliana de esta metáfora de Paciano en el verso de la Eneida<sup>3</sup>):  
Lernaeus turba capitem circumstetit anguis.

- 
- 1) A. Otto, Die Sprichwörter u. sprichwörtlichen Redensarten der Römer, p. 168 s.
  - 2) Forcellini, Onomasticon, Lerna
  - 3) VIII, 300.

§ 6. El verso virgiliano

'quos fama obscura recondit'

En una carta escrita en defensa del nombre católico, Paciano no necesitaba hacer una exposición completa del catálogo heresiológico que tenía ante la vista. Así, después de enumerar a Simón el Mago, Menandro y Nicolao, añade 'et caeteri quos fama recondit obscura'. Esta expresión no es hiperbólica si se tiene en cuenta que aquí Paciano deja en olvido a Saturnino, Basíldes, los caititas, setoitas, Carpocrates, Cerinto, es decir, seis, que son casi la quinta parte de los 32 contenidos en el sintagma. Optato de Mileve<sup>1)</sup> ofrece una coincidencia en circunstancias muy parecidas:

Marcion, Praxeas, Sabellius, Valentinus et caeteri usque ad Cataphrygas.

Esta concordancia no permite sacar ninguna conclusión por tratarse de una expresión demasiado general como es 'et caeteri' y al mismo tiempo motivada en ambos por la alusión a nombres que se pasan en silencio.

La segunda parte 'quos fama recondit obscura' reproduce el verso 302 del canto V de la Eneida: 'multi praeterea quos fama obscura recondit'<sup>2)</sup>. Servio entiende este verso de Virgilio como

1) CSEL XXVI, p. 11.

2) Rubio o. c. pp. 25 s.

indicando que todos aquellos fueron dignos de gloria:

hoc dicendo per contrarium illos omnes esse nobiles indicauit<sup>1)</sup>).

Donato lo interpreta en una forma más completa considerando que Virgilio deja en la sombra del olvido a tantos para no restar celebridad a una hazaña cuya gloria disminuiría si los luchadores hubieran sido muchos. Dice así:

multi praeterea quos fama obscura recondit: a generalitate ueniens, qua dixit undique conueniunt Teucri mixtique Sicani, ad generalitatem rediit dicens multi praeterea, quos fama obscura recondit. Hoc dicendo ostendit primos fuisse quorum nomina posuit; qui etiam dixerat (107) laeto complerant coetu inmemor sui factus derogaret etiam ludorum celebritati, si tanti uiderentur ad subeunda certamina conuenisse, qui cum nominibus suis enumerari potuissent.<sup>2)</sup>

El sentido de este verso en Paciano no conviene a ninguna de las dos interpretaciones señaladas. Se trata simplemente de una repetición material oportuna. Es un alarde de cultura y una forma elegantísima de omitir los nombres que quiere pasar en silencio. Escribe el Profesor Dr. Lisardo Rubio<sup>3)</sup>: "Paciano conoce

---

1) ~~Interpretat.~~ lugar correspondiente.

2) Interpretat. Vergilianae I p. 456 s. ed. Teubner.

3) San Paciano, Obras p. 25.

a Virgilio como cualquier otro erudito contemporáneo; tiene su imaginación llena de Virgilio, le ocurre citarlo literalmente, pero con la mayor frecuencia, lo utiliza y lo adapta a su tema, transpone las expresiones virgilianas, las entrelaza con giros bíblicos e imitaciones de otros autores, y realza con ellas la trama de sus propias frases".

Simproniano<sup>1)</sup> como persona culta conoce a Virgilio. Capta la cita y simulando escandalizarse exclama: 'Poeticum uersum Episcopus dixit'<sup>2)</sup>. Pero mayor aún fue el reproche por la libertad de la cita, al que Paciano replica<sup>3)</sup>: 'Atquin ego non ex ordine uersum posui, dixi enim: 'Quos fama recondit obscura' ut loquentibus moris est ex copia sermonis humani dicere aliquid quod ante dictum sit. Tu uero uersum suo ordine, sua compage repetisti. Adeo Virgilium plus amasti, ut nefas fieri putares, si uersum eius infringeres?

La crítica de Simproniano vista por nuestra mentalidad, habría podido ser más profunda atendiendo al sentido más que a la materialidad del orden y de la métrica. Hubiera podido reprochar al obispo barcelonés que Virgilio con este silencio honraba a los otros luchadores o acentuaba la celebridad de la hazaña, en cambio, Paciano ni rendía honor a los otros herejes ni enaltecía la herejía, sino que citó el verso para justificar

---

1) Véase más arriba pp. 5 s.

2) Ep. II, 4, 4.

3) Ep. II, 4, 2.

una omisión. En su segunda carta Paciano no alude para nada a una censura en este sentido, antes al contrario, insiste en que ha leído la carta de su corresponsal como la de un 'uir doctus et eloquentissimus', haciéndole el mayor elogio con que podía honrarle<sup>1</sup>): 'Quae castigas et agis quasi ad rhetorem uenerimus, aut ars sit tractanda, aut de uersibus Virgiliti disputandum?

Las costumbres escolares de entonces no atendían a la síntesis, a los problemas de conjunto. El texto no se presentaba al espíritu en su organismo sino en la serie sucesiva de sus elementos. La 'explanatio' se iba haciendo verso por verso y más aún palabra por palabra. Simproniano, lo mismo que Paciano, aunque en forma distinta, atestiguan la miopía psicológica de los comentaristas contemporáneos, que consideraban cada palabra como provista de un interés propio<sup>2</sup>). Por esto fue tan grave la transposición cometida por Paciano y por esto la justificación comprendió todo un capítulo de 42 líneas.

#### § 7. Ordenación y omisión de herejes

El orden en que Paciano menciona a Ebión, Apeles, Marción, Valentino, Cerdón, no se halla en ningún escritor de la antigüedad. En los catálogos posteriores a Hipólito es frecuente encontrar las ordenaciones más inesperadas. Así, por ejemplo, Isidoro, Honorio

---

1) Ep. II, 4, 1.

2) I-H. Marrou, Saint Augustin et la fin de la Culture antique pp. 24 - 26.

Augustodense, Paulus<sup>1)</sup>). Que Paciano se atiene a un orden cronológico, lo demuestran las indicaciones de tiempo<sup>2)</sup>. En los detalles, en cambio, observa mayor libertad. No cabe, pues, pensar que el orden con que menciona a los herejes de los 'posterioribus temporibus' obedezca a una desorientación por parte de Paciano<sup>3)</sup>. Poco más adelante cita 'nec Marcionem nec Apellem' conforme a la cronología<sup>4)</sup>. También Tertuliano menciona a Valentino entre Marción y Apeles<sup>5)</sup>. Del error supuesto en Paciano deduce Harnack que en Barcelona no había marcionitas<sup>6)</sup>. Si, como a mí me parece, no se puede admitir tal error, la conclusión de Harnack cae por su base.

En esta serie omite Paciano a Ptolemeo, Secundo, Heracleón, Marco, Kolárbasos y Taciano. Esta omisión tampoco debe considerarse fruto de la superficialidad ni de la ligereza en leer la fuente por parte de Paciano<sup>7)</sup>. Ptolemeo, Secundo y Heracleón son discípulos de Valentino y como tales figuraban en el sintagma de Hipólito. Por lo tanto, al hacer un resumen bastaba con mencionar al fundador de la escuela valentiniana. Marco y Kolárbasos ocupa-

---

1) Harnack, De Apellis gnosi monarchica p. 3.

2) Véase más arriba pp. 166 - 171.

3) Ib.

4) Ep. I, 3, 3.

5) Carn. 24, 2.

6) Marcion: Das Evangelium vom fremdem Gott, p. 310<sup>x</sup> nota 1.

7) Véase más adelante p. 185 - 189.

ban en la fuente una extensión mínima. La presencia de Apeles, discípulo de Marción, frente al silencio de los discípulos de Valentino se explica por la abundante información que sobre él poseería Paciano por la lectura del Aduersus Apelliaos de Tertuliano<sup>1</sup>). De hecho, Paciano menciona otras dos veces a Apeles<sup>2</sup>). Justifica la omisión de Taciano la frase del Pseudotertuliano 'Totus secundum Valentinum sapit'.

Por este mismo criterio se puede explicar el silencio acerca de las tres herejías de los ofitas, cainitas y setoitas que en el sintagma figuraban inmediatamente después de los nicolaítas. Quizá, pues, esta omisión podría comprobar que el sintagma aludiría de alguna manera a la relación que los ofitas guardaban con los nicolaítas. Así, Paciano ofrecería un nuevo paralelismo con Epifanio, cuando este escribe: Οἱ ὀφῖται μὲν γὰρ τὰς προφάσεις εἰλήφασιν ἀπὸ τῆς τοῦ Νικολάου (los ofitas siguieron el ejemplo de Nicolao)<sup>3</sup>).

#### § 8. E l m o n t a n i s m o

Después de enumerar a los herejes que una atenta lectura de la fuente le hizo estimar más relevantes, el obispo barcelonés

- 
- 1) Harnack, Gesch. altch. Lit. II/2 p. 283; CCH Tert. Op.II p.1333.
  - 2) I, 3, 5; III, 1, 4.
  - 3) Panarion, herejía 37, 1.

entra de lleno en la respuesta a la simulada consulta de su corresponsal. Simproniano, hereje montanista, al menos por la manera de expresarse en la carta, no tiene derecho al nombre católico, que significa uno, por la pluralidad de herejes cuya autoridad sigue y por la multiplicidad de controversias que suscita y suscitó el montanismo.

Et primum hi pluribus nituntur auctoribus, nam, puto et Graecus Blastus ipsorum est; Theodotus quoque et Praxeas uestros aliquando docuere; ipsi illi Phryges nobiliores, qui se animatos mentiuntur a Leucio, institutos a Proculo gloriantur, Montanum et Maximillam et Priscillam secuti, quam multiplices controuersias excitarunt de Paschali die, de Paraclito, de Apostolis, de Prophetis, multaque alia, sicut et hoc de catholico nomine de uenia paenitentiae.

Este párrafo ha valido a Paciano los reproches más desagradables de ligereza, superficialidad y amante de narraciones legendarias.

'Et primum hi pluribus nituntur auctoribus'

Esta frase no ofrece el menor paralelismo con los otros testimonios del sintagma de Hipólito. Conviene plenamente con la intención de demostrar a Simproniano que no tiene derecho al nombre católico, porque su doctrina está dividida intrínsecamente

por la pluralidad de autoridades que sigue. Algunas ediciones apartándose de la tradición manuscrita, escriben 'plurimis' en lugar de 'pluribus'. Ni Gruber ni Weymann observaron esta deficiencia de Peyrot en la lectura de manuscrito Vaticano Regimensis 331. Pertenece al Profesor Dr. Lisardo Rubio el mérito de volver a la tradición manuscrita y corregir el aparato crítico de Peyrot que atribuye erróneamente al Vaticano Regimensis 331 la lectura 'plurimis'<sup>1</sup>).

Siguen a continuación los nombres de los herejes cuya doctrina presenta puntos de contacto con el montanismo. En primer lugar 'nam puto et Graecus Blastus ipsorum est'. A propósito de esta frase, Labriolle<sup>2</sup>) censura el testimonio erróneo de Paciano por contar a Blasto entre las autoridades que los montanistas hacen valer en su defensa. Añade que Paciano da la impresión de no estar muy seguro de lo que dice, porque la fórmula 'nam puto' es dubitativa. No se ve ninguna razón para atribuir a 'puto' un valor dubitativo, antes bien el contexto aconseja interpretarlo como una ironía fina del escritor cristiano barcelonés. Paciano leyó en la fuente una frase como la del Pseudotertuliano 'Blastos ... qui latenter Iudaismum uult introducere. Pascha enim dicit non aliter custodiendum esse, nisi secundum legem Moysi

---

1) Peyrot, o. c. p. 4 nota 22; Rubio, El texto de San Paciano en Emérita 25 (1957) p. 332; San Paciano Obras p. 50, 1.

2) La Crise montaniste pp. 275 - 278.

XIIII mensis ✕. Kroymann señala una laguna que completa con 'Nisan uel Aprilis'<sup>1)</sup>; Los montanistas celebraban la Pascua el 14 de Nisan. No tiene nada de extraño que Paciano aprovechara esta afinidad doctrinal en favor de su tesis, la incompatibilidad del montanismo con la unidad del nombre católico. A la luz de estas consideraciones resulta completamente arbitraria la afirmación tan rotunda de Jülicher "Fabeleien über ihn (Blastos) bei Pacianus I ad Sympr."<sup>2)</sup>. Lo mismo cabe decir de Zahn y Lipsius, según los cuales Paciano no supo entender las palabras del Pseudotertuliano 'est praeterea his omnibus etiam Blastos accedens'. Labriolle, no obstante censurar a Paciano, tiene el mérito de haber reconocido el motivo de la pretendida confusión, la analogía de las enseñanzas de Blastos con algunas prácticas montanistas relativas a la fecha de la celebración de la Pascua.

Por el extracto del Anonymus conservado por Eusebio se conoce a un tal Teodoto, administrador de los bienes de la secta montanista<sup>3)</sup>. Este es el único Teodoto que la historia del montanismo ha conocido hasta el presente. Con toda seguridad se puede afirmar que Paciano no pensó en él cuando escribía a Simproniano. El Pseudotertuliano habla de un partido montanista

---

1) Véase más arriba p. 52.

2) Real-Encycl. Pauly-Wissowa art. Blastos

3) Hist. eccl. V, 16.

monarquiano y poco después menciona a dos Teodotos monarquianos de doctrina muy parecida. Paciano no iba a hacer una repetición. Transcribió una sola vez el nombre de Teodoto sin parar mientes en si era el Byzantius o el alter Theodotus, y así emparentó el monarquianismo de los montanistas con otro hereje también monarquiano<sup>1</sup>). Resulta, pues, de todo punto infundado el aserto de Noguera de que "es el Bizantino llamado coriario"<sup>2</sup>) y más aún el de Lipsius de que Paciano confundió al Teodoto montanista, administrador de los bienes de la secta, con el Teodoto de Bizancio o el otro que menciona también el Pseudotertuliano<sup>3</sup>).

Escandalizarse de leer en este contexto el nombre Praxeas significa no haber entendido este párrafo. ¿El que conocía tan bien a Tertuliano iba a ignorar que este caído en el montanismo había escrito una obra contra Praxeas con todo el odio de que era capaz su fogoso temperamento? Paciano no hace, pues, montanista ni maestro de los montanistas a Praxeas. Leyó en su fuente la frase que atestigua el Pseudotertuliano 'deum patrem omnipotentem Iesum Christum esse dicit; hunc crucifixum passumque, contendit mortuum' y relacionó el modalismo de Praxeas con el de los montanistas para dar a Simproniano otra señal de división.

---

1) Véase más arriba p. 130.

2) D. Paciani Episcopi Barcelonensis Opera quae extant p. 84.

3) Die apokryphen Apostelgeschichten I, pp. 92 - 95.

La expresión 'aliquando docuere' forma una unidad muy íntima. 'Aliquando' no debe entenderse en un sentido estricto, sino que está en función de 'docuere' debilitando el significado de maestro. Por más que deba conservarse la traducción de 'un día', el sentido es 'tuvieron alguna relación doctrinal con los vuestros'. Pues no se trata de hacer a los montanistas discípulos de Blasto, Teodoto y Praxeas, sino de demostrar el resquebrajamiento doctrinal del montanismo. Por esta razón no dice simplemente 'docuere' sino 'aliquando docuere'.

## C A P I T U L O   I I

### LEUCIO

§ 1. Divergencia entre Paciano y el Aduersus omnes haereses; § 2. El nombre Leucio Carino; § 3. Identificación de Leucio según Grabe; § 4. Tiempo a que pertenece Leucio; § 5. Identificación del Leucio de Paciano según: a) Grabe; b) Fabricius; c) Beausobre; d) Zahn; e) Lipsius; f) Bonwetsch; g) Labriolle; h) Deficiencia de la interpretación lipsiana; § 6. El hereje Lucanus del sintagma de Hipólito; § 7. Correspondencias del Leucio de Paciano con Lucanus y su identificación; § 8. Interpretación de 'mentiuntur'; § 9. Interpretación del comparativo 'nobiliores'; § 10. Alusiones a la fuente; § 11. Lo propio de Paciano en el catálogo heresiológico.

#### § 1. D i v e r g e n c i a s   e n t r e   P a c i a n o y   e l   A d u e r s u s   o m n e s   h a e r e s e s

Paciano es el único testimonio del sintagma perdido de Hipólito que de alguna manera corre paralelo con el Pseudotertuliano en la división del montanismo en dos sectas. Pero, media una dis-

crepancia en cuanto al jefe de uno de ambos partidos. Mientras el Pseudotertuliano pone a Aeschines, Paciano nombra a Leucio.

Pstert.: Sunt enim, qui kata Proclum dicantur, sunt alii qui secundum Aeschinen pronuntiantur.

Paciano: Ipsi illi Phryges nobiliores qui se animatos mentiuntur a Leucio, institutos a Proculo gloriantur.

En cuanto a Próculo o Proclo, no hay dificultad. Se trata del jefe de los montanistas romanos en los tiempos de Victorino. En cambio, el desacuerdo de Leucio frente a Aeschines ha dado lugar a muy diversas e ingeniosas explicaciones y es el punto más difícil del catálogo heresiológico de Paciano. La identificación de este Leucio ha ocupado a patrólogos e historiadores insignes de la literatura cristiana antigua desde hace más de dos siglos.

## § 2. El nombre Leucio Carino

El nombre de Leucio figura como autor en los hechos apostólicos apócrifos y heréticos, los περίοδοι τῶν ἀποστόλων que contenían en cinco libros las Πράξεις Πέτρου, Ἰωάννου, Ἀνδρέου, Θωμᾶ, Παύλου. En un principio sólo se hicieron pasar por obra de Leucio las actas de Juan. Epifanio en su Panarion habla de

Leucio discípulo del apóstol Juan y defensor del cristianismo contra los ebionitas: 'Αντελέγοντο γὰρ πολλάκις ὑπὸ τοῦ ἁγίου Ἰωάννου καὶ τῶν ἀμφ' αὐτῶν, Λευκίου καὶ ἄλλων πολλῶν<sup>1)</sup>

(pues a menudo se opusieron a ellos [a Ebión, Merinto, Cleobio etc.] san Juan con sus discípulos, Leucio y otros muchos). Ningún escritor eclesiástico vuelve a pronunciar este nombre con tanta veneración. San Agustín escribe contra Maniqueo: 'acta scripta a Leucio quae tamquam actus apostolorum scribit'<sup>2)</sup>). En la obra atribuida a Evodio de Uzalis se lee: 'attendite in actibus Leucii quae sub nomine apostolorum scribit qualia sunt quae accipitis [vosotros los maniqueos] de Maximilla uxore Egetis'<sup>3)</sup>). El Decretum Gelasianum de libris recipiendis et non recipiendis le llama 'discipulus diaboli'<sup>4)</sup>.

Quizás Focio da el nombre completo llamándole Laucio Carino<sup>5)</sup>). Las dos recensiones latinas de la segunda parte de las Acti Pilati titulada 'Descensus ad inferos', citan como autor de un escrito sobre el descenso de Cristo a los infiernos a dos hermanos 'Leucius et Charinus'. Según Lipsius<sup>6)</sup>, este desdoblamiento atestigua

---

1) Herejía 51, 6.

2) De actis cum Felice Manichaeo II, 6.

3) Sigue un episodio de carácter gnóstico entre ambos esposos. de Fide cum Manichaeo 38.

4) ML 59, col. 162; c. V.

5) Biblioth. cod. 114

6) Die apokryphen Apostelgeschichten I, pp. 83 s.

el verdadero nombre y en esta confusión late un sombrío recuerdo de Leucio Carino. Como no cabe pensar que el 'Descensus' dependa de Focio, la concordancia de ambos testimonios confirma el doble nombre de Leucio Carino. H. Leclercq<sup>1)</sup>, en cambio, opina que Focio combinó ambos nombres.

§ 3. Identificación de Leucio  
según Grabe

Grabe<sup>2)</sup> halló entre los evangelios apócrifos el 'euangelium Lucani' e identificó a Leucio, presunto autor de hechos apostólicos apócrifos, con Lucanus, discípulo de Marción. El gran especialista de los hechos apóstólicos apócrifos, Thilo, le siguió llamando a Leucio 'Marcionita degener'<sup>3)</sup>. Esta identificación tropieza con dos dificultades, además de sus fundamentos inconsistentes. Los marcionitas jamás escogieron a los apóstoles judíos Juan, Tomás y Andrés como protagonistas de sus relatos<sup>4)</sup>. Los hechos apostólicos apócrifos atribuidos a Leucio no se avienen con las tendencias de crítica literaria de la escuela marcionita y lucianista.

- 
- 1) Dictionnaire d'Archéologie et liturgie chrétiennes, art. Leucius
  - 2) Spicilegium Patrum Oxoniense I pp. 58, 77 s., 324.
  - 3) Acta SS. Apostolorum Andraae et Matthiae p. XXVII.
  - 4) H. Leclercq, l. c.

§ 4. T i e m p o a q u e p e r t e n e c e L e u c i o

En las 'Υποτυπώσεων τόμου ὄντω de Clemente de Alejandría, obra conservada fragmentariamente bajo el título de Adumbrationes in Iohannem en una traducción latina, se lee: 'Fertur in traditionibus quoniam Iohannes ipsum corpus, quod erat extrinsecus tangens manum suam in profunda misisse et duritiam carnis nullo modo reluctatum esse, sed locum manui praeuisse discipuli<sup>1)</sup>).

De este testimonio deduce Zahn que Leucio escribió antes de los últimos años del siglo II, es decir, por los años 160 - 170<sup>2)</sup>). Los cimientos de esta hipótesis ofrecen una base arenosa, a saber, que las 'traditiones' son las Acta Iohannis y que tal mención no se debe ni a una añadidura ni a una infidelidad del traductor latino. ¡Cuántas 'traditiones' sobre el apóstol Juan no correrían a fines del siglo II, no registradas por el autor de las Acta Iohannis! Un ejemplo de ello es el martirio en aceite hirviendo mencionado por Tertuliano<sup>3)</sup> cuando escribe: 'ubi apostolus Iohannes posteaquam in oleum igneum demersus nihil passus est, in insulam relegatur'. Además, la hipótesis de

1) I, 1 - 5.

2) Forschungen zur Geschichte des neutestamentlichen Kanons u. der altkirchlichen Litteratur, I, p. 16.

3) Praescr. 36, 5.

que Clemente de Alejandría conoció las Acta Iohannis no pasa de ser una posibilidad. Por estas razones, Harnack<sup>1)</sup> ensancha los límites entre 130 y 200 (180), considerando menos probables los primeros decenios. Zahn se apoya también en otros cimientos todavía más movedizos, cuando supone a Leucio Carino autor de las acta. El primer testimonio que menciona este nombre es Epifanio; pero mal puede basarse la historicidad de un personaje del siglo II en un testimonio del siglo IV.

§ 5. I d e n t i f i c a c i ó n d e l  
L e u c i o d e P a c i a n o

a) Grabe

Grabe<sup>2)</sup> considera el pasaje de Paciano como una confirmación de su tesis, pues estima que el barcelonés deniega a los montanistas una autoridad de los tiempos antiguos. Todos los esfuerzos de los críticos por la identificación del Leucio de Paciano han girado siempre en torno a la interpretación de Grabe.

b) Fabricius

Fabricius<sup>3)</sup>, por el contrario, hace a Leucio maniqueo:

'Leucius uero alter Apocrypharum auctor fabularum tot stylis ca-

-----

1) Gesch. d. altchristl. Litt. II/1, pp. 542 s.

2) Véase más arriba pp. 193.

3) Codex apocryphus N.T. II, pp. 15-17; 42, nota; 137; 353; 508.

tholicorum confossus, ab Augustino et aliis directe et uerbis et conceptis uocatur Manichaeus, Manichaei discipulus, filius diaboli ore sacrilego'. Tambien dice: 'Leucio auctore usi sunt Manichaei'<sup>1)</sup>). Cree que el Leucio de Paciano es el discípulo del apóstol Juan: 'Ab hoc (Leucio Charino) diuersum puto Leucium de quo Pacianus. Suspikor autem illum a Paciano Leucium denotari, quem inter Iohannis discipulos hostiumque diuinitatis Christi aduersarios nominat Epiphanius'<sup>2)</sup>).

c) Beausobre

Beausobre<sup>3)</sup> abundando en el mismo sentido, estima que Leucio había adquirido una gran autoridad en Asia, cosa muy puesta en razón tratándose de un personaje que había visto y oído a los Apóstoles. Leucio al menos vivió en los orígenes del montanismo. Su relación con esta herejía se debe a su heterodoxia respecto al matrimonio, aunque no sea posible precisar en qué puntos. Toda esta concepción la fundamenta Beausobre en el texto de Paciano.

d) Zahn

Respecto al Leucio de Paciano, Zahn<sup>4)</sup> entiende que no se

---

1) Ib. p. 804.

2) Ib. p. 768.

3) Histoire de Maniquée I, pp. 387 s.

4) l. c.

trata de una división del montanismo en dos partidos, a saber, el de Proculus y el de Leucio, como en el Pseudotertuliano el de Proclus y el de Aeschines. En 'ipsi illi Phryges nobiliores, qui se animatos mentiuntur a Leucio, institutos a Proculo gloriantur' considera el relativo sólo bajo el punto de vista gramatical, con valor de adjetivo. Su antecedente es 'ipsi illi Phryges nobiliores', que a su vez es sujeto de 'gloriantur', por tanto se trata de un solo sujeto lógico, y, en consecuencia, un solo partido montanista que tuvo como fundador a Leucio y por maestro a Próculo. Parafrasea así la expresión de Paciano: "el partido montanista denominado según Proclo pretende mentirosamente haber sido animado por Leucio (animatos) y se gloria de haber sido instruido por Proclo (instructos)<sup>1</sup>". Explica que en tal caso 'animari' sólo puede significar 'ser llamado a la existencia' o 'ser llevado al primer estadio de la existencia' en contraposición a un desarrollo ulterior. Para ello se basa en un texto de Tertuliano citado algo infielmente 'animare posse' donde, sin embargo, se lee 'animare nouerunt'. Manteniéndose dentro de esta interpretación, Zahn estima que los montanistas pretenden haber recibido de Leucio un primer hálito de su vida espiritual propia, antes de haber aprendido su doctrina de Pro-

---

1) 'die nach Proklus genannte montanistische Partei lügnerischer Weise vorgebe, von Leucius belebt zu sein (animatos), und sich rühme, von Proklus unterrichtet worden zu sein (instructos)'.

clo. Leucio es, pues, una autoridad antigua del Asia Menor y una autoridad que Paciano reconoce sin reparos . El 'mentium-tur' es una protesta contra el abuso que de tal autoridad hacen los montanistas. Evitando la dificultad de que Proclo jamás defendió la cristología modalista, Zahn arguye que Paciano habla de los montanistas en general y considera su noticia como una herencia de los primeros tiempos del montanismo, de los cuales procede la relación con Leucio, autor de apócrifos. De donde resulta que Paciano a la par que Epifanio tomó en favor de la Iglesia católica a Leucio, aunque por error.

e) Lipsius

Aparte las objeciones de Harnack ya señaladas, Lipsius<sup>1)</sup> estudió ampliamente y censuró la hipótesis de Zahn. Suponiendo haber demostrado en tiempos anteriores la dependencia de Paciano respecto del Pseudotertuliano y pretendiendo que Paciano no entendió su fuente, desconfía del barcelonés y estima que su testimonio no merece crédito. Entiende a Paciano como Zahn y traduce con él: "die 'Phryges nobiliores' sollen lügenhafter Weise behaupten, von Leucius 'beseelt', von Proclus aber unterwiesen (gestiftet?) zu sein". Comparando luego el pasaje en cuestión con el correspondiente del Pseudotertuliano, observa que este habla también

---

1) Apok. Apostelg. I, pp. 91 - 95; Quellen d. Hlt. Ketzerg. neu unters. p. 142 y 256 nota; más arriba pp. 162 - 166.

de Proclo; pero en otro sentido, precisamente como fundador o cabeza del partido montanista que profesa una cristología católica, mientras Aeschines es mencionado como cabeza de los montanistas patripasianos. No es posible, objeta Lipsius, que Paciano confundiera a los dos. Además, las controversias montanistas a que Paciano alude no tienen sentido modalista. Se trata de la celebración de la Pascua, el Paráclito, los apóstoles en su relación con la revelación montanista, los profetas, el concepto de la Iglesia católica y la disciplina penitencial eclesiástica.

La cuestión de un pasado modalista en el montanismo ofrece una dificultad insuperable. Si la iglesia montanista puede gloriarse de un pasado semejante en la persona de Leucio con tanta jactancia ¿cómo se explica el profundo silencio de todos los escritores eclesiásticos antiguos? Ante tales escollos, Lipsius opta por una solución desesperada, el texto corrupto. Aparte los nombres de Maximila y Priscila, Leucio es el único que Paciano no pudo sacar del Pseudotertuliano. La corrupción se impone. Pero, como AESCHINEN no puede dar LEUKIO la hace remontar al griego AICXINOY ha dado AEYKIOY. Esta conjetura no pareció muy evidente siquiera al mismo Lipsius, quien reconoció la necesidad de resistir a la enmienda y permanecer en el latín conservando la tradición manuscrita. La tentadora corrupción del texto esconde la idea de un callejón sin salida y le hace perder todo su ali-

ciente. ¿Cómo pensar que Paciano dependiendo, según Lipsius, del Pseudotertuliano, habría seguido la lectura corrupta y éste la buena?

Lipsius se cree obligado a aceptar como único remedio, que Paciano confundió a los montanistas 'kata Aeschinen' con los 'secundum Proclum'. Entonces no sabiendo cómo explicar la presencia de Leucio, supone que Paciano debió tener noticias de él por otro conducto. Quizás habría oído decir que algún partido asceta de tendencias modalistas o patripasianas apelaba a la autoridad de Leucio, discípulo del apóstol Juan y autor de las actas apostólicas apócrifas. Esta vaga noticia le habría llevado a identificar a este partido con los montanistas, con cuyo arreglo dió un testimonio contradictorio: "los 'frigios' y sus seguidores, los novacianos, habían tenido por maestros a Teodoto (de Bizancio) y a Praxeas y supone que fueron fundados por Leucio e instruidos por Proclo. El ortodoxo español tuvo semejante apelación por una 'mentira'.

Finalmente, Lipsius insiste en otro aspecto de la misma contradicción, por cuanto Paciano sólo pudo tener noticias de Leucio, discípulo del apóstol, por los hechos apostólicos apócrifos, cuya autoridad es inverosímil que fuera reconocida por la tradición de la Iglesia católica, sobre todo como perteneciente a los primeros tiempos.



Todo este largo razonamiento tan pródigo en erudición lleva a Lipsius a concluir en último término que "el obispo de Barcelona, sin saberlo, denegó a los herejes que impugnaba el prestigio de una autoridad a la que apelaban no ellos sino otros y en su ciego entusiasmo, le ocurre que reivindica en favor de la Iglesia católica un nombre que esta, según el conocimiento que poseía de los escritos relacionados con él, no puede menos de rechazar con una protesta enérgica".

f) Bonwetsch

Bonwetsch<sup>1)</sup> siguiendo la hipótesis de Öhler<sup>2)</sup>, dice que Paciano tomó de Victorino de Pettau toda su información acerca del montanismo. Pero, la relación con las actas de Leucio no es una conclusión subjetiva de Paciano, sino que este de alguna manera tuvo noticia de ello.

g) Labriolle

Labriolle<sup>3)</sup> abundando en el sentido de Lipsius, traduce: "Ces Phrygiens plus fameux eux-mêmes, qui prétendent faussement qu'ils ont reçu la vie de Leucius, se glorifient d'avoir été instruits par Proculus". También Noguera<sup>4)</sup> dice 'más famosos'. La-

---

1) Geschichte des Montanismus pp. 48 s.

2) Véase más arriba pp. 77 - 80.

3) Les sources de l'histoire du montanisme p. 145.

4) D. Paciani Opera, p. 60.

briolle no sabiendo cómo enfocar el problema, opta por considerarlo un dato enigmático que no se halla en ninguna parte, y que se debe a la superficialidad y ligereza de Paciano en leer el Aduersus omnes haereses.

h) Deficiencia en la interpretación lipsiana

El hecho de dejar sin traducir 'Phryges nobiliores' denuncia que Lipsius no vió claro el sentido de 'nobiliores'. Un detalle que a primera vista puede parecer insignificante revela el conocimiento que Lipsius tuvo del catálogo heresiológico de Paciano. Al enumerar las controversias promovidas por los montanistas, traduce 'de catholico nomine de uenia paenitentiae' über den Begriff der katholischen Kirche und die kirchliche Bußzucht". Si Lipsius hubiera leído con detención y entera la primera carta, al menos, habría observado que en esta no se trata ni del concepto de la Iglesia católica ni de la disciplina penitencial eclesiástica, sino del nombre católico y del perdón otorgado por el cumplimiento de la penitencia. Esta distracción, al parecer tan fútil, le insensibilizó para percibir el espíritu que alentaba todo el catálogo, la fragmentación de la herejía frente al 'unum' del nombre católico.

Toda esta investigación tan erudita de Zahn y Lipsius hace evidente que la presencia del nombre de Leucio, autor de hechos

apostólicos apócrifos, dentro del catálogo heresiológico de Paciano no admite explicación satisfactoria<sup>1</sup>).

§ 6. El hereje Lucanus del  
sintagma de Hipólito

Entre los herejes mencionados en el sintagma de Hipólito se ofrece el nombre de 'Lucanus' en los dos testimonios latinos y Αουκτανός en Epifanio. Está colocado entre Marción y Apeles. El Pseudotertuliano y Filastrio sólo dicen que fue discípulo de Marción y continuó las enseñanzas de su maestro:

Pstert.: Extitit post hunc Lucanus quidam nomine, Marcionis sectator atque discipulus. Et hic per eadem uadens blasphemiae genera eadem docet, quae Marcion et Cerdon docuerant.

Philas.: Lucanus quidam post istum similia Marcioni statuens ac decernens, ut ille doctor ipsius Marcion, est in omnibus ementitus.

Tertuliano<sup>2</sup>) y Orígenes<sup>3</sup>) dan alguna noticia más. El primero aludiendo a que casi todos los herejes admiten siquiera a

---

1) Harnack, Die altchr. Litt. I/1, p. 541.

2) resurr. II, 12.

3) c. Cels. II, 27.

su manera la salvación del alma, advierte que un tal Lucanus descompone el alma como Aristóteles e introduce un tercer elemento (tertium quiddam) que no es ni alma ni cuerpo y este es el que resuscita:

Animae autem salutem credo retractatu carere posse .  
Omnes enim fere haeretici eam, quoquo modo uolunt, tamen non negant. Viderit unus aliqui Lucanus ne huic quidem substantiae parcens, quam secundum Aristotelem dissoluens aliud quid pro ea subicit, tertium quiddam resurrecturus, neque anima neque caro, id est non homo, sed ursus forsitan, qua Lucanus.

Orígenes replica al reproche de Celso relativo a las modificaciones que los cristianos van introduciendo cada día en el evangelio, que su crítica sólo alcanza a los marcionitas, valentinianos y a los discípulos de Lucano:

τοὺς ἀπὸ Μαρτιωνοῦ καὶ τοὺς ἀπὸ Οὐαλεντίνου, εἶμαι  
δὲ καὶ τοὺς ἀπὸ Λουκάνου.

De estos datos se desprende que Lucanus tuvo su propia escuela, a la cual daba una orientación filosófica en sentido aristotélico y marcionita. Seguía los trabajos de crítica textual de Marción sobre el evangelio. Lucanus era un maestro independiente dentro de la iglesia marcionita. Si Hipólito de Roma le asigna

un lugar en su sintagma, Tertuliano leyó una obra suya y Orígenes sólo le conoce de oídas, cabe pensar con Harnack que Lucanus y su escuela deben buscarse en Occidente (Roma?).

Epifanio aporta algún detalle relativo a la doctrina de Lucanus<sup>1</sup>). Se reducen a que enseñó la doctrina de los tres principios y, como Marción, usó los dichos del Antiguo Testamento contra el dios creador. Como ejemplo de este último alega Epifanio un texto que no parece hallarse en Marción:

Ματαίος ὁ δουλεύων Κυρίῳ. Ἀντέστησαν Θεῷ καὶ ἐσώθησαν.

Vano el que sirve al Señor; resistieron a Dios y fueron salvos.

Le atribuye también una ascética particularmente rigurosa respecto del matrimonio. En este sentido cita como frase de Lucano:

Ἄφ' οὗ γάμος, εὐθηνία, φησὶ, διὰ τῆς παιδοποιίας ἐν κόσμῳ τῷ δημιουργῷ γίνεται.

De este (el demiurgo) es obra la unión conyugal, la abundancia en el mundo nace de la generación para el demiurgo.

Pese al silencio de los otros dos testigos del sintagma de Hipólito, el laconismo de estos datos no remedia en absoluto la prolijidad de Epifanio. Por esta circunstancia, Harnack<sup>2</sup>) hace de-

---

1) Panarion herejía 41.

2) Marcion: Das Evangelium vom fremdem Gott. Beilage VI: Lucanus, Schüler Marcions pp. 320 - 322.

rivar con acierto estas noticias del sintagma de Hipólito.

§ 7. Correspondencias del Leucio de Paciano con Lucanus y su identidad

En el Pseudotertuliano, Filastrio y Epifanio el nombre aparece con el diptongo -eu- de la raíz bajo la forma contracta latina -u-. En el Pseudotertuliano y en Filastrio la sufijación nasal se presenta alargada en -ano. Epifanio ofrece la combinación del sufijo nasal con el sufijo -yo. La forma 'Leucius' presentaría el diptongo en su estabilidad griega -eu- frente a la forma latina 'Lucius'. La sufijación sería más simple, el sufijo -yo, paralelo en parte con Epifanio, sin la sufijación nasal. Esta discrepancia no es importante. Puede explicarse por la interpretación de una abreviatura de -anus leída -us. Algo parecido ocurre con el 'Victorinus' del Pseudotertuliano<sup>1)</sup> que algunos historiadores identifican con 'Victor'<sup>2)</sup>.

Paciano como ya encontró bastantes nombres, en Blastos para la controversia pascual, en Teodoto y Praxeas para la cristología monarquiana, no tuvo ya probablemente interés por otro repre-

---

1) VIII, 4.

2) Harnack, Geschich. d. altchristl. Litt. II/1, p. 375.

sentante del montanismo monarquiano en el nombre de Aeschines, si realmente este se hallaba en la fuente. En cambio, en la ascética rigurosa de Lucanus halló un representante de la ascética rigorista del montanismo que no admitía el matrimonio, y así con un nuevo nombre insistió en la división doctrinal y en la pluralidad de maestros. No cabe pensar en otro posible paralelismo doctrinal, porque ni Lucano se distinguió jamás en sentido profético ni los montanistas por su filosofía y estudios de crítica textual evangélica. No cabe replicar que nuestra información sobre Lucano es insuficiente, porque, aún siendo así, el sintagma no era más rico en detalles, pues no es posible suponer que Epifanio se hubiera limitado a una brevedad tan concisa si el sintagma hubiese sido más extenso. Tampoco se puede objetar que Paciano en las controversias que refiere suscitadas por los montanistas no alude absolutamente a la abstinencia conyugal, pues tampoco habla de cristología monarquiana de Praxeas y Teodoto y sin embargo les menciona.

Esta relación de Lucanus con el montanismo en Paciano vendría a confirmar la pertenencia al sintagma de los datos que Epifanio ofrece solo frente al silencio del Pseudotertuliano y Filastrio. Conviene advertir, no obstante, que por sí solo este contacto es insuficiente para demostrar tal pertenencia. Su fuerza le viene del conjunto de correspondencias que Paciano presenta con los otros testigos del sintagma de Hipólito.

§ 8. Interpretación de 'mentiuntur'

Comprueba la hipótesis de identificar a Leucio con Lucano un paralelismo verbal entre Paciano y Filastrio. Filastrio expone la herejía de Lucano en estos términos:

Lucanus quidam post istum (Marción) similia Marcioni statuens ac decernens, ut ille doctor ipsius Marcio, in omnibus e mentitus est.

El verbo 'mentiri' o 'ementiri' es el vocablo más corriente en latín cristiano para significar la enseñanza de los herejes. Su sentido no es, pues, 'mentir' o 'decir falsamente' sino 'enseñar una herejía'. El significado de 'mentira' que no obstante incluye matiza la falsedad que entraña la herejía.

Tal es el sentido que le da Filastrio en la herejía de Lucano y de Ptolemeo<sup>1</sup>):

Ptolemaeus, qui doctrinam aeque uanam intulit ... quam Valentinus doctor eius est e mentitus.

Igualmente en la herejía 121, 2:

sunt quidam aheretici, qui de diuisione orbis terrae ... diuersis sunt falsitatibus e mentiti.

---

1) Herejía 39.

Estos son los tres únicos casos en que Filastrio usa el verbo 'ementiri' y siempre con el significado de 'enseñar una herejía'. El caso de Ptolemeo entra dentro del ámbito del sintagma. El de la herejía 121 no tiene interés especial por hallarse fuera de la serie hipolitana.

Atendiendo a la herejía de Lucano, al 'ementitus est' de Filastrio corresponde en Epifanio  $\delta\omicron\upsilon\mu\alpha\tau\acute{\iota}\zeta\epsilon\iota$ :

$\kappa\alpha\tau\grave{\alpha}$  πάντα μὲν οὖν κατὰ τὸν Μαρκίωνα  $\delta\omicron\upsilon\mu\alpha\tau\acute{\iota}\zeta\epsilon\iota$

En todo enseña siguiendo a Marción.

Este verbo se usa en griego en el sentido de enseñar una doctrina. Los escritores eclesiásticos no han puesto en él el matiz de falsedad herética que los latinos han expresado con el verbo 'mentiri'. El Pseudotertuliano usa en el lugar correspondiente a la herejía de Lucano una traducción más literal del griego, 'docere': 'eadem docet, quae Marcion et Cerdon docuerant'. Discrepa, pues, de Filastrio.

Paciano usa cinco veces el verbo 'mentiri' en sus escritos. 'Ementiri' nunca. Por dos veces el complemento objeto es un sustantivo y el significado corresponde al latín pagano 'simular', 'imitar':

saepe fiduciam mentitur audacia<sup>1)</sup>

---

1) II, 8, 1.

et longe incuruis unguibus manus horrentes aquilas mentiuntur<sup>1</sup>).

Impugnando una afirmación exótica por no decir herética, Paciano usa el verbo 'mentiri' en el sentido específico del latín cristiano o, al menos, muy afín, con un pronombre neutro como complemento objeto:

Hesiodus istud in Helicone mentitus est<sup>2</sup>).

El sentido propio del latín cristiano aparece con toda claridad en la contraposición de la crueldad herética de Novaciano frente a la misericordia divina:

Quae si se longe aliter habent, quam implacabilis rigor rerum et immanitas uestra mentitur, iam intelligitis, Nouatiani, Deum posse misereri<sup>3</sup>).

En este pasaje el verbo carece de complemento objeto explícito. Lo es implícito una oración de infinitivo 'se habere'. Finalmente:

Se animatos mentiuntur a Leucio ofrece la misma construcción inmediata anterior, entendiendo el participio como infinitivo. En el caso de Hesíodo y de la mise-

---

1) Paraen. IX, 5.

2) II, 4, 6.

3) III, 21, 3.

ricordia divina 'mentiri' se refería a un punto doctrinal, ahora a una condición de discípulo bajo el aspecto de herejía. Es el único caso en que el verbo 'mentiri' se presenta en este sentido en la literatura cristiana<sup>1)</sup> latina<sup>1)</sup>). Además, se siente esta adaptación algo forzada en el contexto. Este uso insólito junto a la coincidencia con Filastrio frente al 'docet' del Pseudotertuliano demuestra que Paciano no lo puso por su propia cuenta. Lo leyó en la fuente y lo conservó, aunque forzando algo su sentido. Esta circunstancia del paralelismo con Filastrio cobra un cierto mayor relieve si se tiene en cuenta que los dos primeros casos parecen reproducir un proverbio, a los que tan frecuentemente recorre Paciano. El primero da la impresión de refrán por la forma lapidaria con que se expresa<sup>2)</sup>). El segundo recuerda la frase de Marcial: 'aquilisque similes facere noctuas quaeris?'<sup>3)</sup>).

Como literato de la época decadente, Paciano es un admirador de la elocuencia. Su carta es una carta de arte. En ella se esfuerza por conformar su lenguaje a las exigencias del buen estilo, preocupándose más por la forma que por el fondo. En sus tiempos el culto a la forma, el esfuerzo por conservar la

---

1) Blaise, Dict. des auteurs chrétiens; Thes. Ling. Latinae.

2) No he hallado este proverbio en la obra de Otto.

3) Otto, o. c. p. 33.

tradición literaria y la angustia ante la amenaza de la barbarie es tal que se llega al extremo de reproducir las palabras mismas que se hallan en el escrito que sirve de fuente. Paciano, pues, halló 'mentiri' en la fuente y lo conservó sin reparar en la violencia que sufría, o pensando aportar así una feliz expresión llena de elocuencia. La traducción de esta frase debe reproducir los dos aspectos, el de enseñanza y el de herejía. El verbo que más se aviene en español es 'dogmatizar'. El primer significado que da el diccionario de la Real Academia Española es: "enseñar los dogmas, dicho más comunmente de los falsos y opuestos a la religión católica". Aplicado al presente caso sufre la misma violencia a que está sometido 'mentiuntur'. Esta interpretación descarta la alambicada exégesis de Zahn y Lipsius, según la cual Paciano en su ciego entusiasmo denegaría a los montanistas una autoridad de los tiempos antiguos.

§ 9. Interpretación del comparativo 'nobiliores'.

Queda oscuro otro punto de la misma frase en el estudio de Zahn y Lipsius, el comparativo 'nobiliores'. Lipsius llega incluso a dejarlo sin traducir<sup>1</sup>). No cabe la menor duda de que es

---

1) Véase más arriba pp. 196 - 201.

un comparativo propio y que el segundo término de la comparación está implícito. Los traductores se han decidido por considerar en el texto de Paciano unos montanistas más famosos o notables relacionados con Leucio frente a otros menos famosos o notables no mencionados en Paciano, si no son los de Proclo. O sea, que entienden el segundo término de la comparación como referido a otros montanistas. Esta interpretación olvida el pensamiento central que late en todo en catálogo heresiológico de Paciano: herejía sinónimo de división y por consiguiente, incompatible con el nombre católico, sinónimo de unidad. Si 'nobiliores' alude a todos los montanistas se comprende que Paciano mencione a Montano, Maximila y Priscila como los grandes profetas a que todos siguen: "ellos son aquellos catafrigios más notables, que fingieron estar animados del espíritu de Leucio y se vanaglorian de ser discípulos de Próculo, siguiendo las huellas de Montano, y de Maximila y de Priscila"<sup>1</sup>). Verdaderamente en la lectura de esta versión se siente la identidad de 'catafrigios' y 'más notables'. El segundo término de la comparación no es una parte de los montanistas sino el conjunto de todos los herejes. Una paráfrasis seguiría este sentido "... catafrigios [que son los herejes] más notables ..." están divididos por la pluralidad de sus maestros.

---

1) Pac. Ep. I, 2, 1.

Esta construcción sintáctica no carece de precedentes en el latín cristiano. El intérprete latino de Ireneo escribe: 'hi qui sunt circa Ptolemaeum scientiores'. Con este adjetivo no quiere señalar a una parte de la escuela ptolemaica como más capacitada frente a otra menos culta, sino a la escuela de Ptolemeo en su totalidad, la cual es todavía más inteligente que las demás sectas valentinianas<sup>1</sup>). El adjetivo 'illi' puede interpretarse como una ironía, ya que entre los romanos los frigios eran considerados como gente de cualidades naturales limitadas y pobres.

La frase que nos ocupa está compuesta de una subordinada de relativo. El antecedente es el sujeto de 'gloriantur'. En consecuencia, 'gloriantur' y 'mentiuntur' tienen el mismo sujeto lógico. Según esto, habría una sola comunidad montanista que seguiría a Próculo bajo un aspecto y a Leucio bajo otro. Esta construcción sintáctica dió lugar a que Zahn y Lipsius vieran en Paciano una confusión de los dos partidos montanistas y de sus jefes. En semejante interpretación no parece atestiguar-se la doble división del montanismo referida por el Pseudotertuliano. Debe recordarse que Paciano escribe en el estilo que aprendió en la escuela del rhetor, y a veces sacrifica la claridad a la belleza de la forma. De los otros tres testigos del

---

1) Véase más arriba p. 133.

sintagma de Hipólito el único que también menciona a Próculo es el Pseudotertuliano y este es también el único que divide el montanismo en dos partidos. La correspondencia de Próculo aboga por la doble división del montanismo en Paciano, si bien precisa reconocer que este la oscurece con su elegancia retórica.

No puede pasarse en silencio el paralelismo verbal que media entre Paciano y Epifanio cuando uno escribe 'institutos a Proculo gloriantur' y el otro usa también 'gloriarse' aunque referido a Montano: Μοντανὸν δὲ τινα προφήτην ἀύχοῦσιν ἔχειν (se glorian de tener a un tal Montano por profeta). De este paralelismo verbal no se puede concluir con plena certeza la presencia de la doble división del montanismo en el sintagma de Hipólito, pues siempre cabe la posibilidad de que la fuente de Paciano introdujera el nombre de un nuevo cabecilla aprovechando las mismas expresiones del sintagma. Parece indudable que se hallaba en el sintagma la expresión ἀύχοῦσιν ἔχειν dado el paralelismo entre Paciano y Epifanio.

#### § 11. Alusiones a la fuente

La expresión 'ut nominum ipsorum sit uolumen immensum' al comienzo del catálogo es una repetición de la frase que sigue algo más adelante 'ipsa si uoles, nomina omnium charta non ca-

piet', por lo tanto cabe interpretarla como una figura de hipérbole; pero no se olvide que interpretada en su sentido objetivo, confirmaría la opinión de que el sintagma no era una obra de extensión reducida. Mientras escribía por primera vez a Simproniano, Paciano no tendría en su mente un número de herejes mucho mayor que la serie contenida en el sintagma. Esta circunstancia aboga por la alusión a las dimensiones del sintagma en esta frase y, en consecuencia, confirma la interpretación en grado positivo del diminutivo βιβλιδάριον de Focio, si este describe la obra entera y no el supuesto epítome<sup>1</sup>).

En la alusión que Hipólito hace a su sintagma en el prólogo del Ἐλεγχος refiere que además de exponer las herejías las refutó sumariamente<sup>2</sup>). Al parecer, sólo Epifanio aprovechó las refutaciones. Sin embargo, dado que Paciano en pleno catálogo escribe 'quis ergo mihi primum per litteras refutandus est?', esta frase adquiere mucho mayor sentido tomada como una alusión a las refutaciones contenidas en el sintagma de Hipólito.

§ 12. Lo exclusivo de Paciano en el catálogo heresiológico

Son adaptaciones propias de Paciano sin duda y exclusivas:

---

1) Véase más arriba pp. 30 - 34.

2) Véase más arriba pp. 12 - 14.

- 1) Las palabras en que menciona a su corresponsal: 'te',  
'domine carissime';
- 2) La alusión a la correspondencia de Simproniano: 'nisi  
quod scriptis tuis paenitentiam usquequaque damnantibus',  
'quod contra paenitentiam sapiunt';
- 3) El tema exclusivo de la carta: 'de catholico nomine,  
de uenia paenitentiae';
- 4) 'puto'
- 5) Las expresiones que caracterizan el montanismo como incompatible con el nombre católico 'et primum hi pluribus  
nituntur auctoribus', no cabe la misma certeza con la  
palabra 'multiplex' en la expresión 'tam multiplex et  
diuersus est error', 'quam multiplices controuersias excitauit', por presentar un posible paralelismo con Ireneo.

§ 12. Corrección al esquema de

Lipsius en punto a Paciano

S I N T A G M A D E J U S T I N C

(lecciones orales)

I R E N E O

(Ἰρηνεύχου)

S I N T A G M A D E H I P Ó L I T O

(escrito no  
identificado)

E P I F A N I O

F I L A S T R I O

P A C I A N O

P S E U D O -

T E R T U L I A N O

§ 13. Corrección al esquema de  
Harnack en punto a Paciano

I R E N E O

(Ἐλεγχος)

H I P Ó L I T O  
(sintagma)

V E R S I Ó N L A T I N A  
(del sintagma)  
'mentiri'

E P I F A N I O

V E R S I Ó N F I L S T R I O  
L A T I N A 'mentiri'  
(algo modificada)

P A C I A N O P S E U D O -  
'mentiri' T E R T U L I A N O  
'Praxeas' 'Praxeas'

## C O N C L U S I Ó N .....

La intención de estas páginas ha sido estudiar las relaciones que Paciano guarda con los tres testigos del sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías'. Este planteamiento del problema se ha colocado en un ángulo visual diverso de los anteriores. Sólo dos veces y aún muy indirectamente se mencionó a Paciano en las distintas investigaciones sobre el sintagma. En estas páginas Paciano ha sido el centro y el eje en torno al cual han girado todos y cada uno de los capítulos. El barcelonés ha ocupado el lugar que le pertenece. No se le ha dado mayor importancia de la que le corresponde como autor de una categoría muy secundaria y plagiador de los maestros de su tiempo. En su catálogo heresiológico se ha constatado con plena evidencia el interés relativo que sus obras encierran como testigo vivo de la antigüedad decadente.

En su primera carta, Paciano vió el sintagma de Hipólito 'Contra todas las herejías' no como los demás extractores, quienes

lo tomaron como una fuente para informarse acerca de las escisiones de la Iglesia. Paciano vió el sintagma de Hipólito no como una fuente informativa sino como conteniendo una serie de herejes que presentaban puntos de contacto con el montanismo o el novacianismo. Vió en el sintagma como en un espejo roto la multiplicidad herética. Con este punto de vista reprodujo un resumen brevísimo de su fuente y lo alegó como un hecho que demostraba la incompatibilidad del nombre católico con la herejía montanista y novaciana, que no era más que una parte desgarradora de la Iglesia. A diferencia de los demás heresiólogos, Paciano vió el sintagma de Hipólito 'Contra todas las herejías' a la luz del nombre católico, sinónimo de unidad.

Como buen discípulo de la escuela del rhetor supo dar al texto seco de la fuente un estilo elocuentísimo digno del elogio que Jerónimo le tributó 'sermone clarus'. Con una gracia excelente presentó la división de la herejía montanista bajo la metáfora de la hidra de Lerna, centrando en ella todo el catálogo heresiológico.

En los reducidos límites de una carta no podía Paciano reproducir toda la fuente. Consideró qué herejes tenían mayor importancia y tomando para las herejías precristianas los nombres que en el evangelio parecen más relevantes, como los fariseos,

saduceos. Siguió a la fuente mencionando en primer lugar a Dositeo. En las herejías cristianas escogió el primer nombre y el segundo, luego espigó el de Nicolao que coincide con el diácono de los hechos apóstólicos. Ebión tomado quizás al azar o porque también se hallaba en las obras de Tertuliano. La presencia del gran maestro gnóstico Valentino justifica la omisión de sus discípulos. Habría podido omitir a Apeles si citaba a Marción; pero, muy probablemente mencionó al maestro y al discípulo por la abundante literatura que Tertuliano había escrito contra ambos, es decir, porque a los ojos de Paciano tenían ambos suma importancia.

Ve el caso de los catafrigios atendiendo a todos los herejes que de alguna manera pueden llamarse maestros de los montanistas. Entiende como maestros las simples coincidencias doctrinales que le permiten formar el argumento de la multiplicidad herética.

En esta serie de maestros, por así decir, montanistas aparece un nombre, Leucio, que ha dado lugar a las más peregrinas elucubraciones, muy eruditas, no obstante, de investigadores tan acreditados como Zahn, Lipsius, Harnack, aunque todos seguían en buena parte a Grabe que identificó al Leucio de Paciano con el autor de hechos apóstólicos apócrifos cuya actividad, en caso de ser real, se remonta aproximadamente a fines del siglo II y que sería discípulo del apóstol san Juan, al cual alude Epifanio en el Pa-

narion. En estas páginas el enigma del Leucio de Paciano se ha estudiado no bajo el punto de vista de la identidad material que el nombre presenta con el del autor de hechos apostólicos apócrifos sino a la luz del sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías'. En este aparece un nombre cuya fonética y morfología corren paralelas con la de Leucio. Este nombre es Lucano. Semejante identificación viene confirmada por la noticia que Epifanio tomó del sintagma de Hipólito relativa a la austeridad ascética frente al matrimonio. Paciano aprovechó esta desviación para censurar a los montanistas su estructura doctrinal dividida y su ascética anticristiana. Si bien Leucio y Lucano no son materialmente idénticos, sin embargo se dan otros casos con estas ligeras discrepancias.

Este nombre de Leucio, que en el Libellus aduersus omnes haereses aparece bajo la forma Lucanus, por sí solo hace ya algo sospechosa la tesis lipsiana, según la cual la fuente de Paciano es el Aduersus omnes haereses que en algunos manuscritos figura como apéndice al 'de Praescriptione' de Tertuliano. Esta tesis se hace insostenible cuando se constatan paralelismos de Paciano con Epifanio y Filastrio frente al Pseudotertuliano. Si Paciano deviva única y directamente del Aduersus omnes haereses como pretende Lipsius no habría en Paciano dato alguno que no figurara en el Libellus. Los nombres de Praxeas y Blasto que sólo aparecen

en el Aduersus omnes haereses y no eran conocidos del sintagma de Hipólito sitúan a Paciano muy cerca del Pseudotertuliano. No menos le acercan los paralelismos verbales que unen a Paciano y al Pseudotertuliano en un parentesco muy íntimo hasta hacerles derivar de una misma fuente común a ambos. Como Paciano conserva algo que no figura en el Pseudotertuliano, este omitió algo y en consecuencia, no merece la gran autoridad de que hasta ahora venía gozando.

Esta independencia de Paciano respecto del Libellus hace de nuestro escritor un testigo importante del sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías' y que no puede olvidarse en la reconstrucción del contenido de esta obra perdida. Si deriva de la misma fuente que el Aduersus omnes haereses, el Panarion de Epifanio y el Diuersarum hereseon de Filastro resulta que cuando Paciano concuerda con el Pseudotertuliano, Epifanio y Filastro la razón de este paralelismo arguye la presencia de tal noticia o palabra en el sintagma de Hipólito. Cuando esta concordancia sea con Epifanio solo, también tendrá su razón en el sintagma de Hipólito. Cuando sea con Filastro solo, si la correspondencia de 'mentiuntur' y 'ementitus est' obedece a una traducción latina, únicamente podrá afirmarse con plena seguridad que esta contenía tal noticia y la pertenencia al sintagma de Hipólito dependerá de la fidelidad del traductor. Cuando Paciano concuerde con el Pseu-

dotertuliano solo será posible que tal paralelismo remonte al sintagma, a la traducción latina o a una segunda versión algo modificada. Si este paralelismo se opone se opone a Filastrio y a Epifanio no podrá afirmarse su pertenencia al sintagma, ni a la primera versión latina sino a la sola fuente común a Paciano y el Pseudotertuliano. No hay datos suficientes para identificar esta fuente común con el Aduersus omnes haereses de Victorino de Pettau.

Siendo la obra heresiológica escrita de Ireneo la fuente del sintagma perdido de Hipólito 'Contra todas las herejías' y Paciano un derivado de este último, la concordancia de Paciano e Ireneo tendrá su razón de ser en el sintagma de Hipólito. Este podría ser el caso de la metáfora de la hidra de Lerna que Ireneo aplica a la inmensa proliferación gnóstica y Paciano a la división en que incurre el montanismo por su eclecticismo doctrinal. Pero como esta metáfora puede explicarse en Paciano sin el sintagma, como un proverbio muy en boga en su época, no es posible afirmar con certeza tal pertenencia, aunque sea más fácil la explicación a través del sintagma de Hipólito.

El adjetivo 'nobiliores' se interpreta mucho mejor a la luz del 'prudenciores' que el interprete latino de Ireneo aplica a los ptolemaicos, aunque Paciano pudo usar el mismo giro independientemente de Ireneo, o sea, del sintagma.

El verbo 'mentiuntur' que en el contexto de Paciano resulta algo forzado, se explica perfectamente si hubiera estado en la fuente de Paciano y este lo hubiera tomado materialmente con una adaptación violenta; pero no sin cierta gracia retórica. Que este verbo se hallaba en la fuente de Paciano, lo demuestra el paralelismo con Filastrio 'ementitus est'. Sin embargo, este paralelismo no puede arguir la presencia en el sintagma de Hipólito, porque se trata de una palabra latina y propia del latín cristiano; en consecuencia, arguye una fuente común a Paciano y a Filastrio que no puede ser gallega y por tanto no puede ser el sintagma de Hipólito, sino una traducción latina del mismo. Esta no puede la misma que usó el Pseudotertuliano, por cuanto este disciפה de Filastrio y concuerda con Paciano en los libros de Praxeas y Blasto.

